

UNIVERSIDAD  
**NACIONAL**  
DE COLOMBIA

# **Redes Sociales Altruistas en dos barrios populares de Bogotá**

**Grace Acosta**

Universidad Nacional de Colombia  
Facultad de Ciencia Humanas, Departamento de Trabajo Social  
Bogotá, Colombia

2018

# **Redes Sociales Altruistas en dos barrios populares de Bogotá**

**Grace Acosta**

Tesis presentada como requisito parcial para optar al título de:  
**Magister en Trabajo Social con énfasis en familia y redes sociales**

Director: Edgar Malagón Bello

Trabajador social de la Universidad Nacional de Colombia, Magíster en Investigación y  
Política Social de la Universidad Externado de Colombia.

Línea de Investigación:  
Tendencias y modalidades de la intervención profesional con familias

Universidad Nacional de Colombia  
Facultad de Ciencias Humanas, Departamento de Trabajo Social  
Bogotá, Colombia

2018

*La caridad no es darle a la gente lo que tú  
quieres darles, es darles lo que necesitan.*

*TERRY PRATCHETT, Papá Puerco*

## Agradecimientos

Agradezco al profesor Edgar Malagón Bello, Trabajador social de la Universidad Nacional y Magíster en Investigación y Política Social de la Universidad Externado, por su gran apoyo como director de tesis, especialmente por su disposición y por el tiempo empleado en la lectura, discusión y asesoramiento continuo.

A la profesora Mara Viveros Vigoya, por las conversaciones y los consejos brindados, en particular por su frase “proactividad y optimismo” que he intentado tener presente en la realización de este trabajo. Agradezco a las profesoras de la Maestría, especialmente la profesora Maira Contreras Santos quién en los seminarios de investigación 1 y 2 impartió bases muy importantes sobre la cual se construyó esta tesis. A la profesora Bárbara Zapata por su considerada asesoría y provechosas recomendaciones como comentarista del simposio de tesis. Agradezco a las profesoras María Himelda Rodríguez y Gloria Leal por invitarme al grupo de estudio “Historia de la Asistencia, la Beneficencia y la Disciplina del Trabajo Social”, el cual despertó en mí un interés por los antecedentes del altruismo en Colombia, que estimuló la inclusión de este tema en algunas secciones de la presente investigación.

Un agradecimiento muy especial a las organizaciones altruistas de Paraíso y Mirador y la comunidad que sirven, ya que la experiencia trabajando con ellos en 2015/16 me motivó a conocer más sobre el Trabajo Social. A las fundadoras, directoras y coordinadoras quienes me brindaron tiempo e información, abriendo las puertas de sus organizaciones para desarrollar mi trabajo de campo. Espero que la información contenida en esta tesis les pueda servir de alguna forma.

A las compañeras del VI cohorte de la Maestría por su amistad, camaradería y apoyo moral.

A special thank you to my aunt Liz, without whose support the completion of this dissertation would not have been possible.

Por último, si bien no menos importante, a Javier, por tener mucha paciencia y por sus incondicionales tazas de té.

## Resumen

Esta investigación caracteriza, desde una perspectiva sistémica, las redes sociales altruistas de unas organizaciones legalmente constituidas que trabajan con infancia y familias en los barrios de Paraíso y Mirador en la zona más alta de Ciudad Bolívar, localidad de Bogotá. El estudio de las redes sociales altruistas busca explicar las relaciones de bienestar que la sociedad crea por fuera de la lógica del lucro. Esta tesis examinará las distintas variables de la caracterización de las redes sociales altruistas que comprenden el imperativo moral de intervenir; la financiación de las organizaciones; la estructura administrativa de estas; sus planes, programas y proyectos; y finalmente las transferencias de ingreso entre sectores sociales que realizan. Se concluye que hay un vacío en la literatura sobre el altruismo, y su uso como una referencia para el espacio en que opera el Trabajo Social es una buena propuesta alternativa para pensar los campos de la intervención. El altruismo presentado en este trabajo no se considera emancipatorio.

**Palabras clave:** altruismo, redes sociales altruistas, organizaciones, filantropía, solidaridad, paradigma sistémico

## Abstract

Using systemic thinking, this thesis characterizes the altruistic social networks of legally constituted organizations that work with children and families in the neighborhoods of Paraíso and Mirador in the highest reaches of Ciudad Bolívar, Bogotá. The study of altruistic social networks seeks to explain relationships of welfare created by society outside of the logic of profit-making. This thesis will examine the different variables for the characterization of altruistic social networks. These comprise the moral imperative to help; the financing of the organizations; their administrative structure; their plans, programs and projects; and finally, the transfer of resources between different social sectors that are carried out by the organizations. Conclusions drawn from the research propose that there is a gap in the literature on altruism, and using it to reference the space in which Social Work operates offers many benefits when thinking about the fields of intervention and practice. Altruism, as discussed here, is not considered emancipatory.

**Keywords:** altruism, altruistic social networks, organizations, philanthropy, solidarity, systemic thinking

## Contenido

<b>Agradecimientos</b> .....	II
<b>Resumen</b> .....	III
<b>Abstract</b> .....	IV
<b>Contenido</b> .....	V
<b>Lista de gráficas</b> .....	VII
<b>Lista de tablas</b> .....	VIII
<b>Lista de Abreviaturas</b> .....	IX
<b>Introducción</b> .....	1
<b>1. Estado del Arte y Planteamiento del problema</b> .....	3
<b>2. Marco epistemológico: Los sistemas y las redes sociales</b> .....	8
<b>3. Marco Teórico</b> .....	13
3.1. El altruismo.....	13
3.2. La carencia.....	14
3.3. Lenguajes de ayuda.....	16
3.4. Las redes sociales altruistas.....	17
3.4.1 La Asistencia Social .....	19
3.4.2 La Autogestión.....	20
3.4.3 Las Políticas Sociales .....	20
3.4.4 La Seguridad Social .....	21
3.4.5 El Bienestar Laboral .....	21
3.5 Crítica a los conceptos del Tercer Sector, las ONGs y las ESAL.....	21
<b>4. Objetivos</b> .....	23
<b>5. Referentes metodológicos de la investigación</b> .....	24
5.1 La Metodología Mixta.....	24
5.1.1 Análisis narrativo .....	24
5.1.2 Entrevista estructurada .....	26
5.2 Consideraciones éticas.....	26
5.2.1 Las primeras etapas.....	28
5.2.2 Etapa diseño y metodología.....	29
5.2.3 La etapa de los resultados .....	30
<b>6. Caracterización de las redes sociales altruistas</b> .....	31
6.1 La sociedad altruista: Contexto y antecedentes en Bogotá .....	31

---

6.2 Procesos de creación de los barrios y las organizaciones altruistas.....	38
6.3 Imperativo moral de ayudar .....	43
6.3.1. Respuestas a la pobreza .....	45
6.3.2 Apadrinamiento de niños y niñas .....	50
6.3.3 El Espíritu Navideño .....	55
6.4 Los Proyectos de las Organizaciones .....	59
6.4.1 Objeto de intervención: Niñez y sus familias .....	61
6.4.2 La Educación artística .....	67
6.4.3 Formación en valores .....	70
6.5 Organización Administrativa .....	71
6.5.1 Organización Jerárquica .....	71
6.5.2 Gerencia femenina .....	75
6.5.3 Redes de organizaciones.....	79
6.6 Transferencias de Ingreso: De la autogestión hacía la filantropía.....	82
<b>7. Conclusiones y Recomendaciones .....</b>	<b>87</b>
7.1 Conclusiones.....	87
7.2 Limitaciones .....	90
7.3 Recomendaciones .....	91
<b>Anexo A: Diseño de la Entrevista Combinada .....</b>	<b>93</b>
<b>Anexo B: Organigramas de las organizaciones.....</b>	<b>96</b>
<b>8. Bibliografía .....</b>	<b>99</b>



## Lista de gráficas

<b>Gráfica 1:</b> Análisis de producciones por año base de datos Redalyc. ....	5
<b>Gráfica 2:</b> Localidades de Bogotá .....	38
<b>Gráfica 3:</b> UPZ de Ciudad Bolívar .....	39
<b>Gráfica 4:</b> Mapa barrios Paraíso y Mirador mostrando la ubicación de las 8 fundaciones..	43
<b>Gráfica 5:</b> Mapa de las redes sociales altruistas al nivel local .....	79

## Lista de tablas

<b>Tabla 1:</b> Elementos del problema de investigación.....	6
<b>Tabla 2:</b> Concepto del Altruismo como campo de intervención .....	14
<b>Tabla 3:</b> Cuestiones éticas en la investigación en Trabajo Social .....	27
<b>Tabla 4:</b> Resumen de las organizaciones estudiadas.....	28
<b>Tabla 5:</b> Fechas de inicio y las circunstancias que inspiró la fundación de las organizaciones.....	44
<b>Tabla 6:</b> Programas de financiación de apadrinamiento de niños y niñas en las organizaciones estudiadas. ....	50
<b>Tabla 7:</b> Proyectos de las organizaciones estudiadas .....	59
<b>Tabla 8:</b> Niveles de Jerarquía de las Organizaciones Estudiadas.....	71

## Lista de Abreviaturas

<b>Abreviatura</b>	<b>Término</b>
--------------------	----------------

CCONG	Confederación Colombiana de ONG
DIAN	Dirección de Impuestos y Aduanas Nacionales
ESAL	Entidad Sin Ánimo de Lucro
IED	Institución Educativa Distrital
ONG	Organización No Gubernamental
RTE	Régimen Tributario Especial



# Introducción

Este texto presenta las etapas, resultados y conclusiones derivados de una investigación desarrollada como parte de la Maestría de Trabajo Social con Énfasis en Familia y Redes Sociales, de la Universidad Nacional de Colombia. El tema de estudio de esta tesis, las redes sociales altruistas propias de las organizaciones filantrópicas y solidarias, es un tópico que ha recibido poca exploración, en la Maestría, en el Trabajo Social y en el país. Sin embargo, es un tema de análisis para conocer las relaciones de bienestar y el panorama de las organizaciones altruistas en el país, descubrir más sobre un campo específico de la intervención del Trabajo Social, y añadir al conocimiento generado por la Maestría sobre las redes sociales.

El interés en el tema de estudio surge de mi experiencia trabajando en una pequeña fundación en el barrio Paraíso, localidad de Ciudad Bolívar, Bogotá, que atendía a la población infantil y sus familias. Pronto descubrí que en los vecindarios había muchas otras organizaciones pequeñas parecidas, todas con una razón de ser similar. A lo largo de mi estancia en la zona, llegué a conocer algunas de estas organizaciones, y me intrigó la forma en que diferentes personas de diferentes ámbitos de la vida habían encontrado la misma solución a los problemas que veían a su alrededor, y me preguntaba cómo las organizaciones interactuaban con la comunidad y entre sí. Fue, entonces, una experiencia satisfactoria desarrollar esta tesis sobre las organizaciones e intentar responder algunas de las preguntas que me había formulado en esa época.

Al abordar el altruismo, también es inevitable trabajar con otros conceptos estrechamente asociados como la filantropía, la asistencia social, la solidaridad, la autogestión y otras nociones conectadas como el denominado tercer sector. Lo que tienen en común tales construcciones simbólicas son sus significados y connotaciones amplios, vagos y poco consistentes. La presente tesis ha intentado abordar los conceptos con la mejor precisión posible, no solamente para la aprehensión plena de los y las lectores, sino también intentar avanzar en la conceptualización teórica de estas ideas.

El documento contiene seis apartados. El primero consiste en una contextualización que incluye el estado del arte y planteamiento del problema. El segundo presenta el marco epistemológico de los sistemas y el concepto de las redes sociales. El tercero aborda el marco teórico, desplegando los distintos conceptos contenidos en la categoría del altruismo.

Esto incluye la carencia, los lenguajes de ayuda, y las redes sociales altruistas. La cuarta parte trata el marco metodológico, que explica las distintas etapas para la recolección y encuadre para el análisis de los datos, con especial atención a su encaje con el paradigma epistemológico de los sistemas.

El quinto capítulo comprende, junto con una sección sobre los antecedentes del altruismo en Bogotá, el análisis de los datos recogidos en las organizaciones altruistas: las narraciones y la información contenida en las encuestas. Se divide en cinco partes que reflejan los cinco objetivos específicos de la investigación y las cinco variables de las redes social altruistas que permite su comprensión. El último apartado sintetiza las conclusiones derivadas del análisis desarrollado en la sección anterior, seguido por las limitaciones del estudio y las recomendaciones académicas, para el Trabajo Social, y unas sugerencias para las organizaciones estudiadas aquí.

# 1. Estado del Arte y Planteamiento del problema

El altruismo surge como concepto en los debates filosóficos sobre el carácter moral esencial del ser humano en el siglo XVIII. Thomas Hobbes propone que es en el interés propio que los humanos forman sociedades y por consiguiente la agrupación de los seres humanos no es natural. Hobbes resaltaba la naturaleza egoísta del ser humano y argumentaba que solo nos agrupamos por la utilidad que esto trae. David Hume y Adam Smith refutaban esta concepción, Hume destacando las cualidades emocionales de los seres humanos en la toma de decisiones morales, y el buen sentir de lo que es bueno para otros y no solo para uno mismo. Hume encuentra la naturaleza altruista como componente esencial del ser humano. Smith retoma los escritos de Hume y confirma que la existencia de sentimientos de simpatía y ponerse en los zapatos del otro debilita la concepción hobbesiana. Es importante notar que en estas discusiones los autores no utilizan el término altruismo, que es acuñado por August Comte en el siguiente siglo como una contraposición al egoísmo (Stiefken Arboleda, 2014).

Hay dos tendencias fuertes en la literatura sobre el altruismo. La primera se trata de trabajos teóricos, en la línea de los pensadores de siglos pasados, más que todo de la filosofía y la biología, que buscan responder a la pregunta por el origen de nuestros sentimientos morales (Martínez, 2003). La segunda son estudios empíricos de la psicología social y la bioética cuyo objetivo principal es identificar los determinantes de la donación y el comportamiento prosocial. Ver, por ejemplo, Rivera (1980), Ruiz-Calderón (2017), Alves Amorim, Rodrigues Sampaio y Ribeiro Eulálio Cabral (2018).

No obstante, el concepto particular del altruismo que se utiliza en esta investigación es más cultural y menos natural o subjetivo que las definiciones aplicadas en los estudios citados arriba; aquí el altruismo no sigue estrictamente a su concepción clásica, que debata alrededor de la naturaleza social de los seres humanos, el desinterés y el bien ajeno. Se refiere al hecho de que en esta esfera se desdobra la lógica de lucro; no se busca recompensa por las transferencias de recursos, tiempo o servicios. La sociedad altruista actúa en paralelo a la sociedad del mercado como una canalización a gran escala de redistribución de ingreso.

Tampoco cuando se usaron las categorías contenidas dentro del altruismo, como las redes sociales altruistas, dispositivos de ayuda, relaciones satisfactoras de segundo orden o

relaciones de bienestar social, no se arrojaron resultados de estudios significativos para este estado del arte.

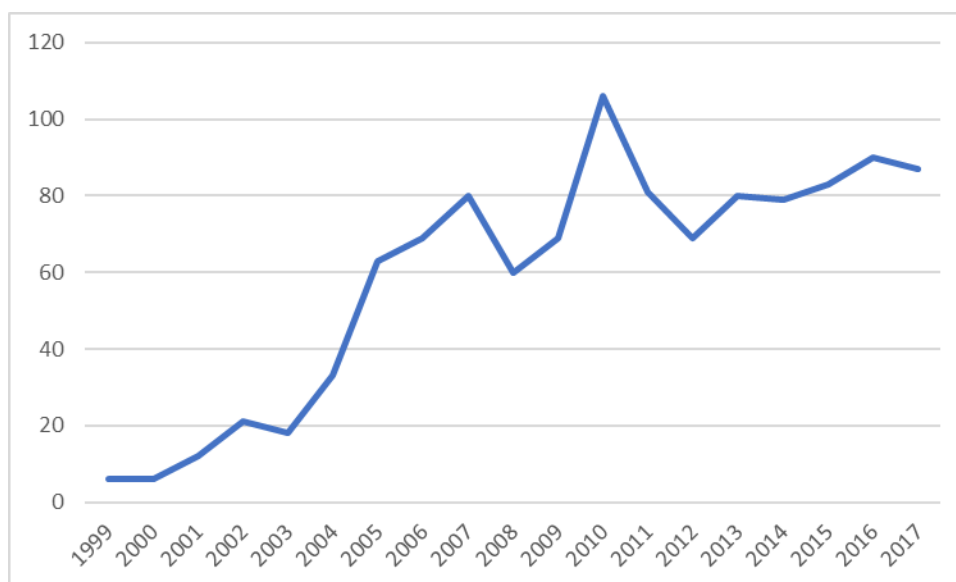
Ante esta situación, se decidió, entonces, buscar literatura que trata del mismo objeto de estudio de la presente investigación, utilizando combinaciones de las siguientes categorías alternativas: filantropía, autogestión, sectores populares, redes sociales. Esta exploración adicional mostró que la gran mayoría de las investigaciones sobre las redes sociales en el contexto comunitario, especialmente en Iberoamérica, se dedican a poblaciones sometidas a condiciones precarias (Molina, Teves, & Jariego, 2004). Estas investigaciones plantean que la formación de redes comunitarias apoya a la superación de la pobreza económica y la marginación (Espinoza, 1995; E. Marques, 2009, 2007; Abello Llanos & Madariaga Orozco, 2010). De igual modo, estos estudios se enfocan en poblaciones precarizadas como las madres cabeza de hogar (Bedoya Hernández, Barrera Valencia, Muñoz Marín, & Vélez Ramírez, 2013; Enríquez Rosas, 2009), los inmigrantes tanto como los migrantes internos (Herrera-Pineda & Ibáñez-Gijón, 2016; Martínez Casas & Peña, 2004), las personas desplazadas (Palacio S. & Madariaga O., 2006) y las personas con VIH (de Castro e Silva, 2009).

La filantropía, como tema de investigación, tiene más tradición en el mundo anglosajón, especialmente en Estados Unidos y el Reino Unido, ya que se encuentran registros de estudios en esta categoría en los EEUU desde los 1890s (Hall, 1999).<sup>1</sup> La filantropía como temas de estudio es relativamente nuevo en América Latina, ya que históricamente es un concepto restringido y hasta despreciado que se asocia con las actividades denominadas asistencialistas de la Iglesia Católica y de las élites económicas dominantes. Ahora en Latinoamérica, su significado se acerca a su equivalente en el mundo anglosajón, que contiene un mundo de acciones voluntarias, gremiales, solidarias, religiosas y de asociacionismo (Sanborn & Portocarrero, 2008). Investigadores latinoamericanos empezaron a producir estudios sobre la filantropía en los noventa (Toro Botero, 2001) y el interés en el tema se expandió en los principios del siglo XXI (ver Gráfica 1).

---

<sup>1</sup> El tema de estudio cuenta con centros de estudios, por ejemplo, The Johns Hopkins Center for Civil Society Studies (EEUU), Oxford Centre for the Study of Philanthropy (Reino Unido), programas de estudio, por ejemplo, B.A. y M.A. en Estudios Filantrópicos en IUPUI (Indiana University Perdue University Indiana) y revistas internacionales, por ejemplo, *Nonprofit and Voluntary Sector Quarterly* y *Voluntas: International Journal of Voluntary and Nonprofit Organisations*.





**Gráfica 1:** Análisis de producciones por año base de datos Redalyc (Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal).

Búsqueda de artículos que contienen la palabra “filantropía”, provenientes de países latinoamericanos. Fuente: Elaboración propia basado en una búsqueda que se realizó el 15/11/2018.

Los estudios de la filantropía en Colombia se han enfocado en comprender el rol de las fundaciones empresariales (Rojas & Morales, 2008; Romero Amaya, 2017), o construir un panorama de las organizaciones filantrópicas y solidarias en el país (Castro Carvajal, 2007), o la historia de la caridad (Castro Carvajal, 2008; Ramírez, 2006). Los resultados arrojados con la combinación de los conceptos filantropía y sectores populares son propios de países como México y Perú, donde se ha buscado una caracterización de las denominadas fundaciones comunitarias u organizaciones de base, trabajando con casos específicos (Charry & López Jasso, 2004; Berger, Bermúdez, Carrillo Collard, & Tapia Álvarez, 2008; de Waardt & Ypeij, 2017).

Definitivamente hay un vacío en la investigación de Trabajo Social latinoamericano sobre el fenómeno de las organizaciones filantrópicas y solidarias y el tema del altruismo. Por el lado teórico, existe una hipótesis, elaborada por el trabajador social y académico Edgar Malagón Bello (2002, 2012), que propone que el altruismo se trata de culturas de ayuda que crean relaciones de bienestar para la redistribución de recursos ante las situaciones de carencia. Esta cuestión se abordará con más detenimiento en marco teórico más adelante. Esta situación alimenta la formulación de una pregunta de investigación. Con esto en mente, y regido por las consideraciones contenidas en la Tabla 1, se formuló la siguiente pregunta central de la investigación:

*¿Cómo son las redes sociales altruistas de las organizaciones legalmente constituidas durante el periodo 1998-2018, con sedes en los barrios de Paraíso y Mirador?*

Dicho de otra manera, la pregunta central indaga por descubrir las cualidades y estructuras de las relaciones contenidas en las organizaciones trabajando con la comunidad en dos barrios populares de Bogotá, mediante la aplicación de un planteamiento teórico propio de la disciplina de Trabajo Social.

**Tabla 1:** Elementos del problema de investigación.

Fuente: Elaboración propia, basado en la esquema propuestas por Ramos Galarza (2016).

Elemento	Descripción
Actualidad	De lo descubierto en el estado del arte, es claro que el estudio de las organizaciones sin ánimo de lucro es un tema en auge, sin embargo, todavía no se ha tratado plenamente en el Trabajo Social.
Aporte al conocimiento	La investigación propone utilizar un marco teórico poco utilizado en estudios previos, y aplicarlo a un fenómeno relativamente nuevo pero creciente en las ciencias humanas.
Viabilidad	La pregunta se restringe en términos de población y tiempo, para asegurar que la colección de datos y su subsiguiente análisis sea viable para una sola investigadora dentro del tiempo limitado del curso de la Maestría.
Factible	La investigadora cuenta con el conocimiento de la existencia de un alto número de las organizaciones objeto de estudio, dando un margen para la selección de participantes.
Pertinencia	La investigación tiene como finalidad contribuir al conocimiento sobre la situación real de entidades que intentan ayudar a poblaciones vulneradas. Además, como se ha mencionado previamente, estas entidades siendo parte del quehacer profesional de Trabajo Social, puede tener relevancia para su práctica.
Precisión	La pregunta tiene una ubicación precisa en términos de tiempo (que delimita entre la fundación de la primera organización y el año de la realización de la investigación, espacio (los barrios

	donde se ubican las organizaciones) y persona (las personas jurídicas siendo las organizaciones legalmente constituidas). Delimitar los conceptos básicos del problema (las redes sociales altruistas) e invite a una metodología de investigación (indagar en las categorías de las redes sociales sugiere una metodología mixta).
Interés	La pregunta se centra en un tema de gran interés para la investigadora, ya que trabajó en este ámbito durante 18 meses, donde le surgieron varias preguntas sobre este tema.
Ética	La pregunta como tal no presenta problemas para los parámetros éticos de la investigación. Los detalles de esto se despliegan en la sección de la metodología.

## 2.Marco epistemológico: Los sistemas y las redes sociales

El paradigma sistémico se origina en la década de los años veinte, cuando el biólogo Ludwig von Bertalanffy empezó a formular la Teoría General de Sistemas (TGS). Surgió como un intento de ofrecer explicaciones sobre la organización de los fenómenos naturales y con el tiempo se ha aplicado al conocimiento de muchas otras realidades. TGS tuvo una influencia en varias distintas disciplinas, incluso el Trabajo Social en los años cincuenta y sesenta (García Domínguez, 1995), donde se ha aplicado especialmente en los estudios de la familia (Espinal, Gimeno, & González, 2006).

Inicialmente, los metas de la primera revolución cibernética, alineada con la propuesta sistémica, se centraban en crear un lenguaje interdisciplinario anclado en la idea de la información-organización, enfatizando la continuidad de lo viviente: desde lo biológico hasta lo cultural y sus extensiones tecnológicas (Brunet Icart & Morell Blanch, 2001). El planteamiento principal define los sistemas como una unidad constituida por partes interdependientes, donde el todo emergente es diferente a sus partes. Por ende, no se reduce en analizar o ver de manera causal los elementos y procesos aislados del sistema (Arnold, 1992).

Para exponer los Sistemas en términos epistemológicos, se responden a las tres preguntas básicas que formula Guba (1990, citado en Sandoval Casilimas, [1996]) que permiten diferenciar los enfoques de investigación social. La primera pregunta indaga por la concepción de la realidad, la segunda por la naturaleza de las relaciones entre el investigador y el conocimiento que genera, y la tercera por el modo en que construye o desarrolla conocimiento el investigador.

Ante todo, es importante resaltar que el pensamiento sistémico comparte con otros paradigmas construccionistas sociales, en oposición a las positivistas, la aserción de que la realidad se construye socialmente. Berger y Luckman (1968), en su libro *La construcción social de la realidad*, trabajan sobre la tesis de que la realidad social no existe independientemente del pensamiento, de la interacción y del lenguaje. La realidad se materializa a través de esos tres medios. Por esta razón, este enfoque dirige la investigación científica hacia los aspectos relacionales, ya que “el conocimiento referencial no está, ni en el observador ni en lo observado, sino en el espacio entre los sujetos que interpretan” (Del

Río, 2001 citado en Niemeyer [2004]). Este aspecto relacional busca conocer las realidades o significados realizados por las personas a partir de sus vivencias pasadas y su experiencia presente:

En nuestra experiencia no nos encontramos con cosas, objetos o naturaleza como entidades independientes, como podría parecernos en la ingenuidad de la vida diaria; vivimos en la experiencia, en la práctica de vivir de seres humanos en el flujo de ser sistemas vivientes en el lenguaje como algo que nos sucede en nuestro interior y a nosotros mismos mientras lo lenguajeamos (Maturana Romesín, 1996<sup>a</sup>, p95).

Respondiendo a la segunda pregunta de Guba sobre la naturaleza de las relaciones entre el investigador y el conocimiento que genera, el sistémico aplica la observación de segundo orden, derivando de la evolución de la cibernética de primer orden a la cibernética de segundo orden, en los principios de la década de los 70. La de segundo orden incluye al observador en el sistema observado y se funda en el presupuesto de reflexividad donde un objeto es definible únicamente en relación con un sujeto. Es decir, todo sistema se forma con dos componentes; un sujeto y la realidad que ese sujeto intenta observar (Brunet Icart & Morell Blanch, 2001).

Este observador se caracteriza por ser un observador externo, orientado a la observación de observadores y sus respectivas observaciones. “Esto implica no sólo observar lo que sus observados indican y describen *-el qué observan-*, sino también, captar los esquemas de diferencias con que marcan tales observaciones y trazan sus distinciones *-el cómo observan-*” (Cathalifaud, 1998, p31). Es decir, que todas las observaciones operan en virtud de una diferencia. Cuando una observación se fija en algo en el mundo, se hace una diferencia entre este “algo” y todo lo demás. Lo que ve el observador solo está indicado y visible en la observación en relación con aquello de lo que se distingue. Esto significa que la diferencia indica cómo se lleva a cabo la observación.

Finalmente, se contesta la tercera pregunta, respondiendo sobre el modo en que construye o desarrolla conocimiento el investigador. Bajo el marco planteado arriba, la construcción de conocimiento sistémico se apoya en perspectivas teóricas que “postulan que los sistemas observadores -humanos y sociales- están suspendidos en redes de significaciones coparticipativamente producidas y externalizadas a través del lenguaje, que constituyen sus horizontes de realidad” (Cathalifaud, 1998, p32).

Según lo planteado anteriormente, se resumen en Tabla 2 varias recomendaciones para las investigaciones utilizando una perspectiva sistémica, adaptado de (Cathalifaud, 1998).

**Tabla 2:** Aspectos para ser tomados en cuenta por los investigadores realizando trabajos sistémicos

Aspecto	Recomendación
Enfoque relacional	Una investigación debe dirigirse hacia la identificación de conjuntos relacionados de distinciones y no sólo a la reducción analítica y causal de componentes y procesos aislados.
Flexibilidad y externalidad de la observación.	Las mejores explicaciones para fenómenos complejos se alcanzan observando atentamente procesos dinámicos en mutua afectación, o sea, redes de retroalimentaciones de observaciones que se sostienen unas a otras.
Amplitud	La investigación debe ser aplicable a esquemas contingentes, complejos, múltiples, variados y heterogéneos que cubren gran parte de la emergencia de expresiones sociales, culturales y personales. No se trata de comprobar nada por la vía del congelamiento de realidades efímeras.

Fuente: Elaboración propia, a partir de Cathalifaud (1998).

El concepto de las redes sociales ha sido útil para el pensamiento sistémico como un método para pensar y visualizar los sistemas humanos. La noción de red tiene una popularidad creciente, ya que se ha aplicado a un amplio espectro de objetos y fenómenos. El estudio de las redes sociales se ha vuelto un campo tan prometedor debido al hecho de que no percibimos las redes sociales directamente. Esto permite producir ideas completamente nuevas y a veces contraintuitivas sobre los procesos sociales (Erikson & Occhiuto, 2017). “Actualmente el concepto de red es uno de los más poderosos en el análisis de la realidad social” (Requena Santos, 2008, p1).

Lozares Colina (1996), expandiendo sobre los comentarios de Mitchell (1969, citado en Lozares Colina, 1996) las define como “un conjunto bien delimitado de actores -- individuos, grupos, organizaciones, comunidades, sociedades globales, etc. -- vinculados unos a otros a través de una relación o un conjunto de relaciones sociales... las características de estos lazos en tanto que totalidad pueden ser usados para interpretar los comportamientos sociales de las personas implicadas” (Lozares Colina, 1996, p108).

El concepto red social fue acuñado por el antropólogo británico John Barnes en 1954, para describir los mecanismos y la conformación de una comunidad rural noruega. Posteriormente, en los años setenta se reanudó la búsqueda para un estatus de complejidad y mayor valor científico al estudio de las redes sociales y al análisis de las mismas para comprender y examinar las relaciones intersubjetivas al nivel familiar, comunitario e institucional (Perilla Lozano & Zapata Cadavid, 2009). Esta época marcó un gran momento de crecimiento de la teoría de redes debido a la fundación de la Red Internacional para el Análisis de Red Social (INSA) en el 78, y el nacimiento de la revista Social Networks. Las ciencias sociales también empiezan a interesarse debido a que es un tipo de análisis que presenta aspectos de la estructura social que quedaban más abstractos en otras perspectivas (Lozares Colina, 1996).

Según Dabas (2001b), con la creciente difusión de la perspectiva de redes, empieza un surgimiento de la aplicación de redes a otros campos de análisis e intervención, como en el contexto comunitario. La autora menciona antecedentes importantes en este ámbito, incluido psicólogos comunitarios y trabajadores sociales italianos y belgas<sup>2</sup> y también la inclusión de esta perspectiva en temas como hábitat, educación rural y justicia. Dabas (2001a) también afirma que los beneficios de la función de la red social que desarrolló la terapia familiar, como el trabajo sobre cada miembro de la familia para su cambio y desarrollo, y su importancia ante la resolución de conflictos, surgieron propuestas para el abordaje barrial y comunitario que utilizan la red como un factor significativo de análisis.

Los dos conceptos básicos de análisis son los actores sociales y los lazos relaciones. Los actores sociales, llamados en las representaciones gráficas, nodos, son entidades sociales sujetos a los vínculos de las redes sociales. Pueden ser individuos o grupos de individuos como empresas o unidades colectivas sociales. Los lazos relacionales son los vínculos entre pares de actores, unidad de análisis en las redes sociales. Pueden representar diversos tipos de relaciones, por ejemplo, personales, las transferencias de recursos y las asociaciones, entre otros (Lozares Colina, 1996).

Existe en el análisis una distinción entre la forma y el contenido de las redes sociales, resaltando la diferencia entre cómo se realiza el intercambio, y lo que se intercambia, lo que Chadi (2000) denomina la forma y el fondo. También referido como formalismo y

---

<sup>2</sup> Estas experiencias están compiladas en *Las prácticas de la terapia de red : salud mental y contexto social* editado por Mony Elkaïm (2000).

relacionalismo (Erikson & Occhiuto, 2017), hay algunas tensiones fundamentales entre las dos perspectivas.

El formalismo se ocupa de los patrones estructurales, o la configuración de las redes sociales, y los efectos que estos patrones tienen en la sociedad o en los actores sociales. Georg Simmel es el originador de este marco teórico. El enfoque de Simmel se basa teóricamente en una interpretación kantiana que propone que las formas sociales son fijas como objetos apriorísticos que hacen posible la vida social. La tradición formalista se refiere a la identificación de diferentes configuraciones de redes y patrones estructurales y comprensión de su impacto en los procesos sociales. En contraste, el relacionalismo se enfoca en la función de vinculación de las relaciones que conforman las redes sociales. Los relacionistas rechazan la idea de entidades fijas y discretas. En cambio, plantean que los actores sociales son entidades fluidas y dinámicas producidas por las interconexiones entre los actores (Erikson & Occhiuto, 2017).

Aunque ha habido intentos de encontrar una postura intermedia entre los dos conceptos (por ejemplo, Erikson [2013]), esta iniciativa es incipiente. La presente investigación coincide con el empleo que la epistemología sistémica ha tenido en el Trabajo Social bajo el paradigma construccionista social. Por ende, se utilizará un énfasis relacionista, preocupándose más por el contenido cultural de las redes y reconociendo que son creaciones sociales, por ende, sujeto a cambios y lleno de significado.



### 3. Marco Teórico

El problema principal en construir este Marco Teórico deriva del hecho de que la presente investigación utiliza definiciones singulares de conceptos centrales que, académicamente y en el uso común, son muy vagos y confusos. El Altruismo, como concepción que describe el ámbito en donde se desarrolla el Trabajo Social, es particular del académico Edgar Malagón Bello (2012), y la identificación de sinónimos que refleja con exactitud el significado de la categoría altruismo como se plantea en esta investigación, ha sido un proceso de prueba y error.

#### 3.1. El altruismo

En referencia a la construcción de la ayuda social, el altruismo describe un sistema de bienestar que opera en paralelo al capitalismo, pero desdobra su lógica de lucro en la redistribución de recursos. El sistema altruista surge como respuesta a la carencia y el sufrimiento que esta implica (Malagón Bello, 2012). Desde una perspectiva sistémica, la carencia para Perilla Lozano y Zapata Cadavid (2009) surge de la idea del pacto social roto, ya que nuestros estados democráticos liberales occidentales se fundamentan en un contrato social que implica la obligación recíproca de cada individuo como actor en el bienestar del todo. A pesar de esto, “se debería reconocer que tanto el modelo como la realización histórica del contrato social han resultado muy distintos a lo proyectado... Es el caso de aquellos como el nuestro, que aún no logra constituirse en un Estado realmente incluyente en lo político, en lo social ni en lo económico” (Perilla Lozano & Zapata Cadavid, 2009, p151).

La exclusión de grandes sectores de la población ha sido todavía más evidente en el creciente neoliberalismo de los fines del siglo XX, donde el auge del individualismo niega a ver el ser humano como nodo vinculado a múltiples redes (Romero S & Molina M, 1998). No obstante, la memoria de ese contrato social, la proliferación del discurso de los derechos humanos, la inspiración religiosa: por muchas razones la carencia se ha vuelto inmoral en nuestra sociedad. “El concepto de imperativo social no alude a una decisión maquiavélica de una clase o de un estado, sino a la demanda social en que se objetiva la relación de fuerza que articula la intrincada red de relaciones sociales, políticas, ideológicas y culturales que conforman una sociedad determinada” (García Salord, 1991). El imperativo moral de ayudar

empuje a los individuos y grupos de personas a formar vínculos de interacción externos de las lógicas de lucro, para la redistribución de recursos o el trabajo en conjunto en pro del bienestar de individuos, comunidades y la sociedad en general.

**Tabla 3:** Concepto del Altruismo

Sociedad Altruista				
Lenguajes de ayuda				
Solidaridad			Filantropía	
5 grandes redes sociales altruistas				
La autogestión	La política social	La seguridad social	El bienestar laboral	La asistencia social
Responden al sufrimiento humano				
La pobreza		El desamor		La ignorancia
A causa de la carencia				
“...la carencia constituye uno de los estados posibles de la necesidad, el estado en el cual se niega o aliena... tiene graduaciones, y por su carácter <<objetivo>> también admite mediación... impide el surgimiento de lo humano, su consolidación y desarrollo, y por esto constituye el núcleo fundamental del sufrimiento.” (Malagón Bello, 2012, p43)				

Fuente: Elaboración propia a partir de Malagón Bello (2012)

## 3.2. La carencia

El sistema altruista se crea para responder a la carencia humana. La carencia es la negación de las necesidades, las necesidades siendo demandas de satisfacción. La satisfacción de las necesidades permite el surgimiento de lo humano, su consolidación y desarrollo, que, en rasgos grandes, se puede denominar la felicidad. Por ende, la carencia impide ese surgimiento y es, como consecuencia, causante de sufrimiento (Malagón Bello, 2012).

Max-Neef et al. (1986) crearon una taxonomía de las necesidades para el desarrollo, que también intenta organizar los conceptos asociados con la carencia, las necesidades y sus satisfacciones para la creación de una filosofía y política de desarrollo humanista. Sin embargo, estos autores no diferencian el concepto de necesidad del concepto de la carencia, enlazándolo también con la noción de potencialidad, en la forma como motivan a las personas

a actuar. El propósito de comprender “las necesidades como carencia y potencia, y comprender al ser humano en función de ellas así entendidas, previene contra toda reducción del ser humano a la categoría de existencia cerrada” (Max-Neef et al., 1986, p34). No obstante, el entendimiento de la necesidad como potencia, a pesar de su intención de empoderar, no reconoce la radicalidad de la carencia, y por ende su inmoralidad.

La carencia es radical porque vuelve la persona incapaz de resolver sus necesidades. Es por esto que el bien del otro no es subjetivo para el altruismo: “es inmoral por la forma como niega la posibilidad de lo humano. Pero además es radical, pues hace a la persona incapaz frente a sus necesidades” (Malagón Bello, 2012, p165). En este sentido, la carencia se establece con un juicio moral, en la cual “se considera que las personas son [carentes] cuando se juzga que sus condiciones... son moralmente inaceptables” (Spicker, Leguizamon, & Gordon, 2007, p299). En turno, el juicio que establece la carencia lleva consigo un imperativo moral de ayudar, ya que el carente no puede solucionar la satisfacción de sus necesidades.

El altruismo responde al sufrimiento humano según las siguientes clasificaciones. La negación de las necesidades corporales se expresa en el concepto de pobreza, la negación de las amorosas en el desamor, y la negación a las culturales en el concepto de ignorancia. Hay muchas distintas definiciones de la pobreza, desde el concepto material, situación económica, condiciones sociales y juicio moral (mencionado arriba) entre otros (Spicker et al., 2007). La pobreza como forma de sufrimiento humano al cual se responde el altruismo corresponde estrictamente a la negación del cuerpo: la desnutrición, la desprotección, el agotamiento y el aislamiento. La forma de sufrimiento del desamor categoriza la negación de la autoestima y la alteridad, o sea, el amor propio y el amor de otros para uno. Se manifiesta en la violencia familiar, escolar y laboral. El último, la ignorancia, proviene de la negación del conocimiento y la eticidad. Incluye el analfabetismo y la alienación, entendido como la falta de conocimiento de los derechos propios y como defenderlos, y la desviación, que proviene de la carencia de los principios morales necesarios para interactuar con otros, expresándose, por ejemplo, en la delincuencia (Malagón Bello, 2012).

### 3.3. Lenguajes de ayuda

La sociedad altruista convierte el imperativo moral de intervenir en lenguajes de ayuda, de los cuales hay dos líneas morales: la filantropía (antiguamente caridad) y la solidaridad. Por un lado, el lenguaje filantrópico describe las actividades altruistas que se basan en los vínculos redistributivos que se caracterizan por ser voluntarios, unidireccionales y extraclase, este último implica una desigualdad entre benefactor y beneficiado, y hasta puede legitimar la desigualdad social.

Respecto al uso de las palabras filantropía y caridad, en esta investigación se prefiere el uso de la palabra filantropía, debido a su predominancia en la literatura contemporánea (ver Sanborn & Portocarrero, 2008). Históricamente los dos términos se han diferenciado en Colombia: en la segunda mitad del siglo XIX y principios del siglo XX, la filantropía se describía la actividad de donar dinero o en especie a causas necesitadas, mientras la caridad significaba la participación directa en las actividades con los necesitados (así son los significados contemporáneos en el mundo anglosajón). En esta época, las personas involucrados en la caridad veían despectivamente a los filántropos, sobre todo a las fiestas o eventos ostentosos que se realizaban para recoger fondos con el objetivo de ayudar a los pobres, y hacían reclamos públicos sobre la calidad moral de las actividades filantrópicas comparadas con las actividades caritativas (Castro Carvajal, 2008).

El segundo lenguaje de ayuda es la solidaridad, distinguida de la filantropía por su redistribución de recursos entre sujetos iguales, resultando en la reciprocidad. Puede ser voluntaria, en el ámbito de lo privado, o impuesta por la ley, en lo estatal. En el último caso la redistribución de recursos se vuelve un derecho del carente y un deber de la sociedad (Malagón Bello, 2012).

El término originario “solidaridad” proviene de un término jurídico latino *in solidum*, nombre de una conocida figura del derecho, que describe una relación de obligación que hace que todos los deudores respondan a la deuda, significando que todos son responsables de ello. Con esta explicación se manifiesta el significado básico de la solidaridad, que consiste en que cada persona sea responsable de las otras, tanto en términos éticos y reales, donde surgen dos escenarios: el primero expresa la vinculación entre las personas y el segundo la responsabilidad recíproca entre individuos (Amengual, 1993). Estos dos puestos reflejan la naturaleza de las acciones dentro del lenguaje de la solidaridad, primero, la vinculación entre

las personas confiere el estatus igualitario entre actores pares, y la responsabilidad recíproca refleja tanto su calidad voluntaria u obligada por ley, los dos escenarios empujados por un imperativo moral de responsabilidad.

### **3.4. Las redes sociales altruistas**

Las redes sociales altruistas son la manifestación de la cultura del altruismo. Son caracterizadas por ser “estructuras de intercambio social desde las cuales se ofrecen recursos primarios de apoyo, protección, cuidado y solidaridad entre los miembros de un determinado colectivo” (Ávila-Toscano, 2012, p19), que sean una posibilidad de reconstituir el tejido social hacia la calidad de vida (Romero, 1998 citado en Romero S & Molina M, 1998).

El examen de las redes sociales altruistas se puede realizar mediante cinco variables (Malagón Bello, 2012) que permiten una mejor interpretación de no solamente las redes altruistas, sino también las razones por las cuales han surgido. Estas cinco variables conforman los cinco objetivos específicos enumerados al final de este apartado. Para explorar las redes sociales altruistas, fue clave identificar la forma de dinero que asumen (es decir, su financiación), su organización administrativa tanto como sus planes, programas y proyectos. La exploración del imperativo moral de ayudar por parte de los participantes en las redes sociales altruistas y las transferencias de ingreso que se hace entre sectores sociales aportó una dimensión más cualitativa a un estudio de las redes sociales altruistas, ya que indaga en los contextos y motivaciones de las personas que conforman la red social.

Primero, el imperativo moral de la ayuda que origina estas redes nos acercaba a identificar los impulsos de creación de las organizaciones. Para Bednarek-Gilland (2016), la moral se concierne con el comportamiento y las acciones correctas e incorrectas. Los valores morales no se enlazan de forma causal con acciones específicas. El acto moral es una práctica conforme con las nociones de un comportamiento correcto. El estudio sociológico de la moral implica inquirir en los orígenes de los preceptos que determinan que se considera como lo correcto e incorrecto en un lugar y tiempo específico.

Segundo, se examinó la forma de dinero que asumen, en efecto las fuentes y formas de financiación de las redes sociales. Según Pérez Ortega (2006), en el caso colombiano:

Las ONG pueden tener diversidad de alternativas financieras, entre las que se encuentran tradicionales tales como: los recursos generados en actividades propias, crédito, recursos provenientes de la cooperación internacional, tales como donaciones, convenios, y dineros obtenidos por la realización de eventos de carácter cívico. (Fundación Social, 1991, citado por Pérez Ortega, 2006).

Como menciona Pérez Ortega, las ONGs colombianas reciben sus recursos de fuentes nacionales e internacionales, tanto como de entidades e individuos. Tomando en cuenta estas características fue igualmente importante por el último objetivo que busca entender las transferencias de riqueza entre sectores sociales, por ende, explorar las fuentes de financiación fue clave para esta investigación.

Tercero, se caracterizaron las organizaciones que componen las redes sociales altruistas en su expresión administrativa. Daft, Murphy y Willmott (2010) identifican seis componentes de la estructura organizacional, de los cuales aquí se destacan cuatro. En primer lugar, la formalización, que refiere a la cantidad de documentación escrita en la organización. En el caso de las fundaciones objeto de este estudio, la formalización de la organización puede referirse a los parámetros legales que lo rigen; es decir, cómo se encuentra inscrito en la Cámara de Comercio o en la Alcaldía de Bogotá. En segundo lugar, combino dos variables más dentro de una sola: la jerarquía de autoridad y la centralización. La jerarquía de autoridad describe quién informa a quién y el lapso de control para cada gerente, correspondiendo a las líneas verticales en el organigrama. La centralización se refiere al nivel jerárquico que tiene la autoridad para hacer una decisión. Finalmente, el componente de profesionalismo se concierne con el nivel de educación formal y la capacitación de los empleados y fundadores de las fundaciones.

La cuarta variable, los planes, programas y proyectos que originan las redes sociales altruistas se pudo analizar mediante la identificación de cuáles de las nueve satisfactores humanas (Malagón Bello, 2012) las fundaciones buscan apoyar, sea la nutrición, proveyendo alimentos; la protección, con ayuda para conseguir vivienda, ropa, medicamentos o educación sobre prácticas de higiene; la inmovilización, donde existen facilidades para dormir o descanso; el movimiento, con la organización de actividades de tiempo libre o deporte; el desplazamiento, la provisión de subsidios de transporte o acceso a internet; la autoestima y alteridad con la atención socio-terapéutico; la eticidad, donde se provee una educación ética o religiosa y finalmente el conocimiento, que se satisface mediante programas de refuerzo escolar, apoyo en tareas, la educación adulta y capacitaciones. Cabe añadir que también fue

importante indagar en cómo los proyectos fueron ideados, su metodología y objetivos, y cómo se evalúan.

Quinto y finalmente, el examen de las transferencias de ingreso entre sectores sociales y la redistribución de la riqueza que realizan permitió, por un lado, descubrir si las redes caen dentro de las categorías de los lenguajes de ayuda de la filantropía o solidaridad. Por el otro, concedió identificar los participantes, individuales y colectivos de las redes sociales altruistas, y las interacciones, vínculos y transferencias que realizan dentro de la sociedad altruista.

Estos criterios permiten conformar una tipología de los lenguajes de ayuda con cinco categorías; la asistencia social, la autogestión, las políticas públicas, el bienestar laboral y la seguridad social. La asistencia social es propia del lenguaje de la filantropía, mientras la autogestión, el bienestar laboral, la seguridad social y las políticas públicas conforman el lenguaje de la solidaridad.

### **3.4.1 La Asistencia Social**

La red social construida a partir de la filantropía es la asistencia social, que redistribuye mediante dos caminos, el primero donde el acto caritativo se realiza de forma directa entre el benefactor y beneficiado, denominado limosna. La segunda forma de la filantropía se denomina donación, cuando la transferencia de recursos está interpelada por una organización, que vuelve el acto indirecto y despersonalizada, invisibilizando la desigualdad. La desigualdad social inherente del lenguaje de ayuda de la filantropía ha resultado en que la filantropía y la asistencia social están sujetos a fuertes prejuicios que han impedido su estudio y comprensión (Malagón Bello, 2012).

Es pertinente hacer una aclaración que aparta el concepto de la asistencia social del concepto asistencialismo. El asistencialismo es un término que surgió en la época de la reconceptualización del trabajo social latinoamericano en los años setenta, resultado de una mirada que destituyó las prácticas de intervención de la profesión por funcionalizantes. El fuerte elemento peyorativo del concepto asistencialismo ha ocasionado la destitución de las culturas de la ayuda, especialmente la filantropía (Zablotsky, 2011). Esta situación ha ocasionado la poca interpretación y estudio de estos ámbitos del trabajo social, por ende, es importante empezar a separar los términos asistencia social y filantropía con el concepto del asistencialismo.

### 3.4.2 La Autogestión

León Cedeño (2000), en su investigación sobre las formas de gestión presentes en un barrio popular de Sao Paulo, propone seis categorías para la autogestión, de estos seis, se pueden destacar dos en particular que se prestan para el contexto comunitario contemporáneo de esta investigación: la autogestión microcomunitaria y la autogestión agente externa. La microcomunitaria

consiste en una agrupación de personas que, espontáneamente o por sugerencia de algún “colaborador” (religioso/a, líder comunitario/a, profesional aliado/a, entre otros), organizan un emprendimiento colectivo de acciones, bienes, servicios, ideas o reivindicaciones que las afectan, con fines comunitarios. Es una iniciativa independiente del Estado y de organizaciones o individuos paternalistas; tampoco acostumbra usar mecanismos institucionalizados de participación (estatutos, elección de directores, políticas, de funcionamiento escritas, por ejemplo). Puede ser un proceso corto, o inclusive un momento (desarrollarse en uno o pocos días) ... su principal interés es trabajar para la concretización de una necesidad sentida. (León Cedeño, 2000, §2)

La autogestión agente externa describe cuando el proceso es promovido y liderado por personas de fuera, puede significar, por ejemplo, que sean de otra clase social, nacionalidad o profesión. Usualmente gerencia(n) la obtención de recursos para la iniciativa, y por esto resultan con influencia y poder dentro del proceso. La toma de decisiones se caracterizaría por verticalidad en vez de horizontalidad (León Cedeño, 2000).

En el contexto del altruismo, la autogestión agente externa se puede confundir con el lenguaje de filantropía, ya que consiste de transferencias extraclase y unidireccionales. La autogestión en el altruismo propicia las transferencias voluntarias, bidireccionales e intraclase. Sin embargo, la categoría ha resultado útil en esta investigación, entonces se incluye aquí en el marco teórico, bajo las condiciones manifestadas arriba. Es importante resaltar que, en condiciones de precariedad, donde los recursos son escasos, la autogestión “puede producir la ilusión del desarrollo donde solo está circulando la pobreza” (Malagón Bello, 2000, p17).

### 3.4.3 Las Políticas Sociales

La política social se define como “la forma que por medio de estrategias y políticas concretas tiene el Estado para construir una sociedad cohesionada y equitativa” (Ceja Mena, 2004, p1).



La política social se diferencia de las otras redes sociales altruistas en que no es voluntaria sino determinada por ley. La ayuda sigue siendo impulsada por el imperativo moral, pero en esta instancia se instaura como un derecho y una obligación colectiva. (Malagón Bello, 2000, p20).

### **3.4.4 La Seguridad Social**

La seguridad social aparece cuando “el lenguaje de la previsión adquiere respaldo jurídico” (Malagón Bello, 2012, p186). La moral de la previsión tiene raíces en la filantropía del siglo XIX, donde los élites fomentaban comportamientos favorables en las familias, especialmente dirigidas a las madres, como, entre otros, el ahorro (Donzelot, 1990). La seguridad social de hoy en día es un tipo de ahorro salarial forzoso, que, en Colombia, se dirige generalmente a guardar contra los riesgos de la enfermedad, la vejez y la muerte. Se centra en una ética individualista, y, por ende, se puede considerar como una extensión de las relaciones salariales. Sin embargo, cuando se juntan los salarios ahorrados en un fondo de seguridad social, está se convierte en una expresión solidaria (Malagón Bello, 2012).

### **3.4.5 El Bienestar Laboral**

El bienestar laboral cubre los programas de beneficio colectivo dirigidos a los empleados y empleadas de las empresas, ya que surge bajo la ética del salario justo y las consecuenciales demandas por parte de los y las trabajadores para mejores salarios. En vez de pedir salarios más altos individuales, optan por el camino solidario de programas que benefician el colectivo (Malagón Bello, 2012).

## **3.5 Crítica a los conceptos del Tercer Sector, las ONGs y las ESAL**

Para esta investigación, las disciplinas de los estudios organizacionales, la filantropía, las relaciones internacionales y las ciencias políticas fueron útiles fuentes de información y contexto. En este apartado se busca identificar los términos más utilizados en la literatura examinada, y explicar las decisiones que se ha tomado acerca de su uso o no uso en el presente trabajo.

La población objeto de estudio son organizaciones categorizadas legalmente como Entidades Sin Ánimo de Lucro (ESAL), con 5 fundaciones y una asociación. Estas también se conocen

como Organizaciones No-Gubernamentales (ONGs), y el mundo en que operan estas organizaciones se conoce como el Tercer Sector. El Tercer sector, acuñado en la década de los 70 en los Estados Unidos, tiende ser un término general, “una especie de ‘punto de encuentro’ de diferentes conceptos, fundamentalmente el de sector no-lucrativo y el de economía social” (Monzón, 2006, p12). Su objetivo es promover la ciudadanía social, por ende, el tercer sector se encarga de promulgar los derechos sociales como el trabajo, la seguridad social, la salud, la educación, la vivienda y la recreación, a partir de la solidaridad (Salas Rodas, 2007).

El problema que presentan estos conceptos para esta investigación, es que son muy amplios y vagos. La heterogeneidad de las organizaciones Sin Ánimo de Lucro y No Gubernamentales, o que hacen parte del Tercer Sector, en términos de sus misiones, finalidades y actividades es enorme. Por ende, hay un problema de categorización (Castro Carvajal, 2007). Solo una proporción de estas se puede considerar organizaciones de la sociedad altruista, y, en consecuencia, organizaciones que participan o se involucran en redes sociales de ayuda. Utilizar la terminología asociada con la sociedad altruista en el campo de la intervención del Trabajo Social resulta ser más específico para describir el contrato social para ayudar a las personas carentes y proveer los satisfactores humanos a fuera de la lógica del mercado.

Total que, donde sea esencial, se utilizan los términos ESAL, ONG o Tercer Sector (mayormente las citas directas o referencias que se hacen de la literatura), no obstante, esta investigación utiliza los términos sociedad altruista para referir al campo general en el cual se indaga, y los términos redes sociales altruistas, para los mecanismos de intervención y ayuda, y para especificar las organizaciones estudiadas en la investigación, se utiliza la denominación organizaciones altruistas.

## 4. Objetivos

Como resultado la pregunta de investigación propuesta y los variables surgidos del marco teórico, se han formulado los siguientes objetivos de la investigación:

### **Objetivo general:**

Caracterizar las organizaciones privadas de ayuda mediante la aplicación del concepto de las redes sociales altruistas a las organizaciones legalmente constituidas durante el periodo 1998-2018, con sedes en los barrios de Paraíso y Mirador.

### **Objetivos específicos:**

Explorar los significados que tienen los y las fundadores y trabajadores de las organizaciones privadas de ayuda sobre su imperativo moral de ayudar.

Identificar las formas de financiación que asumen las organizaciones privadas de ayuda.

Describir la organización administrativa de las organizaciones privadas de ayuda.

Describir los planes, programas y proyectos de las organizaciones privadas de ayuda.

Examinar las transferencias de ingreso entre sectores sociales y la redistribución de riqueza que realizan las organizaciones privadas de ayuda mediante las redes sociales altruistas.

## **5. Referentes metodológicos de la investigación**

### **5.1 La Metodología Mixta**

Esta investigación utiliza una metodología mixta, capturando información cuantitativa y cualitativa. Esta decisión se basó en las distintas necesidades de los objetivos específicos, tanto como las ventajas que trae a la investigación de Trabajo Social. Según Chaumba (2013), una metodología mixta es una herramienta de alta utilidad en la investigación en el Trabajo Social debido a la complejidad de los problemas típicamente abordados en esta disciplina. Más aún, presta tres elementos importantes a la investigación: resalta la voz de los y las participantes, logra un análisis comprensivo del fenómeno y aumenta la validez de los hallazgos, donde los mismos resultados se identifican en los dos métodos. En esta investigación, se realizó una entrevista combinada: el método cuantitativo que se utilizó es la entrevista estructurada y el método cualitativo usado es el análisis narrativo.

#### **5.1.1 Análisis narrativo**

Los objetivos uno y cinco requieren una metodología cualitativa, ya que se tratan de la experiencia subjetiva de individuos dentro de estas organizaciones en temas de moralidad y como esta moralidad se interactúa con la motivación y las perspectivas de clase. Según Bednarek-Gilland (2016), los métodos cualitativos constituyen la única forma de dar cuenta de la experiencia y sus contenidos morales, mediante la reconstrucción de los significados subjetivos que constituyen el mundo vivido individual. Objetivo uno explora el imperativo moral de intervenir de los y las fundadores y trabajadores de las fundaciones y por ende implica una comprensión de factores influyentes de toda la vida de los sujetos de la investigación, tanto como sus identidades como interventores en las redes sociales altruistas. Por estos requerimientos de experiencia de vida y la resultante perspectiva e identidad moral tanto como la identidad y experiencia de clase social, se ha optado por la técnica del análisis narrativo.

Un narrativo se define como discursos con un orden secuencial claro que conectan los eventos de forma significativa para una audiencia definida que por ende ofrece aportaciones sobre el mundo y/o la experiencia del mundo (Hinchman y Hinchman, 1997, citado en Beyers, 2006). La perspectiva sistémica, en el marco constructivista, se preocupa en el cómo se

cuenta la historia y cómo el contador construye significado en su narrativa (Elliot, 2005, citado en Beyers, 2006). En línea con la perspectiva sistémica, las narrativas intentan imponer orden sobre el desorden, dando coherencia a acontecimientos complejos. Esta tendencia humana de organizar y comprender los hechos a través de las historias se ha denominado el principio narrativo (Schwabenland, 2016; Sarbin, 1987 citado en Brown, 2017). La organización de los acontecimientos se refiere a la estructura interna de la narrativa, pero también la narrativa consiste en una organización temática, que es su aspecto evaluativo que transmite un significado atado al evento.

A partir del siglo XXI, se puede detectar un 'giro narrativo' en el estudio de las organizaciones (Gabriel, 2000 citado en Schwabenland, 2016) que se deriva de dos puntos de desarrollo distintos: primero, una conciencia creciente de la importancia de cultura en las organizaciones, que empuja a investigadores hacia la antropología. El segundo se trata de la apropiación de la metodología del campo de la crítica literaria, gracias al trabajo de filósofos como Ricour y Gadamer quienes extendieron la noción de un 'texto' más allá de los estrechos límites de la literatura para significar cualquier actividad humana. Abordar a las organizaciones como textos ha permitido el surgimiento de varios debates, cada uno con su concomitante metodología, incluso el análisis narrativo (Schwabenland, 2016, p15).

No obstante, el uso de análisis narrativo en el estudio de las organizaciones sin ánimo de lucro y las de base ha sido limitado (Glover, 2004), esto a pesar de que este enfoque ofrece muchas ventajas investigativas para estudiar este tipo de organización. Por ejemplo, el análisis narrativo se basa en la forma en que los individuos presentan la historia de ellos mismos (Burck, 2005) pero también las narrativas son claves para la comprensión de una identidad colectiva, fenómeno evidente en la formación y operación de fundaciones filantrópicas y organizaciones de base, estas siendo construidas colectivamente a partir de significados, interpretaciones rituales e identidades compartidas (Glover, 2004).

El método de análisis que se eligió es la Propuesta de Schütze (Schütze, 1977; 1983, citado en Jovchelovitch y Bauer, 2000), que contiene seis pasos de análisis del narrativo:

1. Realizar una transcripción detallada del material verbal, de alta calidad.
2. Separar el texto en dos categorías: indicial y no-indicial. Indicial refiere a referencias concretas de quien hizo qué, cuándo, dónde y por qué. No-indicial expresan valores, juicios y "sabiduría de vida" general.
3. Organizar los componentes indiciales en 'trayectorias'.

4. Las dimensiones no-indiciales se investigan como 'análisis de conocimiento'. Esas opiniones, conceptos y reflexiones son la base sobre la cual se construye las teorías operativas. Las teorías operativas representan el auto entendimiento del informante.
5. Agrupación y comparación entre trayectorias individuales.
6. Se contextualizan las trayectorias individuales y se establezcan las similitudes.

### 5.1.2 Entrevista estructurada

Para los objetivos dos, tres y cuatro se utilizó un estilo de entrevista más estructurada, ya que la investigación necesita algunos datos puntuales para identificar la forma de dinero que asumen las redes sociales altruistas, describir la organización administrativa tanto como los planes, programas y proyectos de estas. La entrevista estructurada consiste en “una serie de interrogantes preestablecidos con una serie limitada de categorías de respuesta” (Vargas-Jiménez, 2012, p126) y ofrece ventajas como la estandarización de las respuestas y una comparabilidad entre las distintas organizaciones. Igualmente, como estos objetivos implican un gran número de preguntas acerca de la financiación, organización administrativa y oferta a la población, esto se puede lograr mediante la metodología de una entrevista estructurada por la guía en el Anexo A: Diseño de la Entrevista Combinada.

Por dos razones, la entrevista estructurada se realizó después de la entrevista narrativa. La primera refiere a la posibilidad de que la información pedida en la entrevista estructurada puede influir a la narración. Segundo, la entrevista estructurada puede parecerse muy formal (Díaz-Bravo, Torruco-García, Martínez-Hernández, & Varela-Ruiz, 2013), por ende es mejor realizarlo cuando se ha creado una empatía con la persona entrevistada.

## 5.2 Consideraciones éticas

Las consideraciones éticas de la presente investigación han sido guiadas por las recomendaciones encontradas en la literatura, especialmente los directrices contenidos en el texto *Cuestiones éticas en la investigación en Trabajo Social y estrategias para una investigación éticamente responsable* por V.M. Giménez-Bertomeu (2014). Para este autor, la investigación en el Trabajo Social se entiende como uno de los ámbitos de la práctica de esta disciplina, y por ende debe reflejar el marco de la ética y los valores del Trabajo Social, que son los elementos que la diferencian de otras disciplinas. Las cuestiones éticas de la investigación en el Trabajo Social interactúan con la ética de la investigación en Ciencias

Sociales en general, y la misión, la ética y los valores del Trabajo Social en particular. A continuación, se presentan una compilación de las cuestiones éticas más importantes en cada etapa de la investigación en el Trabajo Social según Giménez-Bertomeu (2014), estas se han integrado durante el desarrollo de la presente tesis, en la medida de lo posible:

**Tabla 4:** Cuestiones éticas en la investigación en Trabajo Social

	<b>Cuestión ética</b>	<b>Líneas por seguir</b>
<b>Las primeras etapas</b>	Formulación inicial de las preguntas de investigación	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Congruente con las metas, valores y ética del TS</li> <li>• ¿Generará información que incremente la obligación ética del TS de ayudar, procurar el bienestar y empoderar a las personas?</li> </ul>
	Selección de los participantes	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Muestras deben representar, cuando sea metodológicamente oportuno, diversos grupos y personas.</li> <li>• Que no existe ninguna forma de discriminación en el proceso de la selección</li> </ul>
	Consentimiento informado	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Participantes deben estar informados de los objetivos, métodos y riesgos asociados a la investigación, y deben consentir voluntariamente participar en ella.</li> </ul>
<b>Etapa diseño y metodología</b>	Uso del engaño	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Generalmente, se considera contrario a la esencia del TS cualquier forma de engaño u ocultación de información.</li> <li>• No obstante, existen casos en que éstos pueden considerar que sería necesario cierto grado de ocultación para generar información.</li> </ul>
	Confidencialidad y privacidad	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Tener impuesto los pasos necesarios para prevenir intrusiones innecesarias en la vida de las personas.</li> <li>• Es obligatorio la protección de la confidencialidad de los datos, en especial si consideramos que tratan con temas muy sensibles.</li> </ul>
	Conflictos de intereses	<ul style="list-style-type: none"> <li>• No se debe exponer conscientemente a los participantes a riesgos, estrés o malestar innecesarios en el marco de la investigación.</li> </ul>
<b>La etapa de los resultados</b>	Informes de resultados	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Proteger la confidencialidad de los resultados finales.</li> <li>• Informar de los resultados adecuadamente y sin estereotipos.</li> </ul>
	Difusión de resultados a los participantes	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Es una cuestión de principios que los trabajadores sociales compartan habitualmente sus resultados con sus fuentes de datos.</li> </ul>
	Reconocimiento de las contribuciones	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Todos los agentes que realizaron contribuciones significativas reciban el reconocimiento como coautores</li> <li>• Los individuos que realizaron contribuciones útiles pero que no fueron centrales deben ser reconocidos adecuadamente.</li> <li>• Se debe realizar un reconocimiento honesto de la literatura.</li> </ul>

Fuente: Elaboración propia a partir de las orientaciones formuladas por Giménez-Bertomeu (2014)

En referencia a cada cuestión ética desplegada en la Tabla 4, se considera que esta investigación cumple con los requisitos citados.

### 5.2.1 Las primeras etapas

Primero, durante la formulación inicial de la pregunta de investigación, se consideró que el tema objeto de estudio era congruente con las metas, valores y ética del Trabajo Social como disciplina, ya que buscaba indagar en un campo de la práctica del Trabajo Social poco estudiado en Latinoamérica, desde Trabajo Social y las Ciencias Sociales en general (Toro Botero, 2001; Castro, 2007; Sanborn & Portocarrero, 2008). Se considera que generará información que incrementa la obligación ética del Trabajo Social de ayudar, procurar el bienestar y empoderar a las personas, ya que los resultados brindarán datos que pueden ser útiles para trabajadores sociales tanto como otras personas involucradas en las organizaciones altruistas, en términos de visibilizar este ámbito del Trabajo Social y también buscar un mejoramiento en su trabajo con comunidades.

Segundo, en términos de la selección de participantes, debido a la gran cantidad de organizaciones altruistas en la zona de interés (ver Gráfica 4) que encajan dentro los parámetros de selección del estudio (ser entidad sin ánimo de lucro legalmente constituido, tener sede dentro de los barrios de Paraíso y Mirador, tener una antigüedad de al menos 5 años) había que adoptar estrategias de selección, ya que el alcance del trabajo de tesis es limitado. Se buscó tener contacto con un mínimo de cuatro (4) y máximo seis (6) organizaciones, y la selección tuvo en cuenta priorizar una heterogeneidad de historias y contextos de las organizaciones. Esta selección también estuvo limitada por la voluntad de los y las gerentes de cada organización, ya que algunas brindaron acceso a mucha información y ofrecían una amplia disponibilidad de tiempo, mientras otras accedieron a participar de forma más limitada. Como resultado de esto, las siguientes organizaciones participaron de distintas formas:

**Tabla 5:** Resumen de las organizaciones estudiadas

Nombre organización	Atributos generales	Personas que participaron		Instrumento de investigación
Asociación Nubes	Ludoteca Fundado por persona extranjera	Margarita	fundadora	Entrevista narrativa
		Ema	coordinadora	Entrevista combinada



Fundación Arcoíris	Valores cristianos	Contribuyeron un video sobre los inicios de la fundación y un manual de planeación.		Análisis narrativo de video y texto	
Fundación Cielo Azul	Fundado por estudiantes de una universidad privada	Deisy	coordinadora	Entrevista combinada	
Fundación Girasol	Fundado por persona local	Flor Alba	fundadora	Entrevista narrativa	
	Para niños y niñas con discapacidad	Leonor	Coordinadora voluntaria	Entrevista combinada	
Fundación Mariposa	Fundado por persona local	Jineth	fundadora	Entrevista narrativa	
		Karen	coordinadora	Entrevista combinada	
		Paola	coordinadora	Entrevista combinada	
Fundación Rio Claro	Fundado por estudiantes de una universidad privada	Carolina	coordinadora	Entrevista combinada	
	<b>Organizaciones participantes</b>	<b>Individuos participantes</b>	<b>Entrevistas narrativas</b>	<b>Entrevistas combinadas</b>	<b>Otras fuentes</b>
<b>Total:</b>	6	9	8	6	2

Fuente: Elaboración propia

Para cumplir con el requisito del consentimiento informado, toda organización participativa recibió una carta de invitación que explicaba en términos generales la investigación. Antes de cada entrevista, el participante leía el formulario de consentimiento informado y tuvo la oportunidad de hacer preguntas. Luego, la forma de la entrevista narrativa fue explicada, junto con una segunda confirmación de que se podría grabar el audio de la entrevista.

### 5.2.2 Etapa diseño y metodología

Tratando con el máximo respeto el asunto de la confidencialidad y privacidad, se tomó la decisión de realizar la investigación bajo el anonimato de los y las participantes, utilizando alias tanto para los nombres de las organizaciones tanto como para los nombres de los individuos entrevistados. Aunque mucha de la información recogida es de naturaleza pública, asegurar a potenciales participantes que no se iba a revelar su nombre ni el nombre de la

organización definitivamente facilitó su participación. Por ende, todos los nombres han sido cambiados.

Los nombres elegidos para las organizaciones se hicieron con la decisión consciente de utilizar nombres asociados con la naturaleza, y, por ende, retener la esencia de los nombres reales de la organización, que tienden a utilizar temas que abarcan el optimismo, la esperanza y el refugio. Esta decisión es resultado de un compromiso que se hizo para, por un lado, resguardar la información de las organizaciones, pero también resaltar los nombres de las organizaciones, ya que estos pueden brindar un entendimiento sobre las ideas que las fundadoras tienen al momento de crear y nombrar su iniciativa.

Para Schwabenland (2006), el nombre de una organización crea un nuevo concepto en nuestra conciencia social, con que se puede entender el mundo. A veces los nombres de las organizaciones se centran en el problema que intentan aliviar en vez de la solución que proponen (por ejemplo, Acción contra el Hambre). La autora argumenta que las organizaciones pueden volverse cómplices de mantener las mismas estructuras de significado que intentan desafiar, con el riesgo de capturar el Otro dentro de sus construcciones. Las organizaciones de Paraíso y Mirador, sin excepción, utilizan como inspiración sus visiones utópicas y las soluciones que proponen para llegar allí al momento de nombrar legalmente su iniciativa.

### **5.2.3 La etapa de los resultados**

Los resultados que se exponen a continuación se han comunicado con honestidad y exactitud con la intención de reflejar fielmente la información entregada a la investigación en buena fe por los y las participantes. Una copia física de la tesis completa se entregará a cada organización participante, este hecho fue comunicado en la carta de participación (anexo). Se ha reconocido las contribuciones de toda persona que ha apoyado la creación de este trabajo de investigación en la sección de agradecimientos, y toda información proveniente de la literatura se ha citado según las reglas de las normas APA sexta edición.

## **6. Caracterización de las redes sociales altruistas**

### **6.1 La sociedad altruista: Contexto y antecedentes en Bogotá**

Se entiende que la sociedad altruista es una construcción social en que se produce sentido, que es histórica y discutible. Por esta razón se realizó un recorrido por los diferentes caminos históricos seguidos por este concepto en el ámbito geográfico en donde se ubica la presente investigación, con un enfoque particular en los antecedentes de las organizaciones altruistas de carácter privado. En esta sección se pretende explorar las respuestas históricas privadas a la carencia en Bogotá, con el propósito de dar un contexto cronológico a la situación de las organizaciones altruistas que hoy día trabajan en los barrios populares de Bogotá. Se muestra que los conceptos “social”, “pobreza”, “caridad” y “beneficencia” surgieron y fueron cooptados por los distintos sectores sociales para servir sus propias agendas. También se resalta como la Iglesia Católica siempre ha jugado un papel de suma importancia en la asistencia social colombiana, y se describe la aparición de un nuevo tipo de respuesta privada a la carencia, una filantropía laica, en la segunda mitad del siglo XX. Este apartado intenta demostrar cómo, durante el tiempo, la sociedad ha inventado diversas formas altruistas que, de alguna forma, se reflejan en los lenguajes altruistas y las dispositivos de ayuda que existen hoy en día.

Se empieza en tiempos de la colonia con el traslado de los modelos altruistas europeos, específicamente los españoles, al nuevo mundo. María Himelda Ramírez (2006) narra como muchos de los modelos europeos de cristiandad y su pensamiento y teología alrededor de la caridad se trasladó al nuevo mundo. Ante reformas de la asistencia social en el siglo XVI en gran parte de Europa que veía responsabilidades para la ayuda de los pobres trasladadas desde la Iglesia al estado, España mostró fuerte resistencia, resaltando las posturas medievales tradicionalistas, que resultó en la política de ayuda de las colonias quienes seguían estos pasos. En términos altruistas, aquí se puede observar los principios de una tensión entre los lenguajes de ayuda – la filantropía religiosa y la solidaridad de las políticas

sociales – que seguirá surgiendo en el curso de las conversaciones nacionales sobre como mejor proveer bienestar a la población colombiana.

Ante las decisiones hechas en España, la Iglesia Católica fue quien se encargaba de la asistencia social en Bogotá en el periodo barroco neogranadino (aproximadamente 1600-1750), y así las posturas religiosas medievales tradicionalistas fueron trasladadas a las colonias. Los pobres y la pobreza fueron sacralizados mediante la salvación divina que ofrecían a la persona quien les ayudaba. Ante estas ideas una relación social conveniente de caridad surgió entre los ricos y los pobres en lo que se ha denominado la “economía de salvación” (Castell, citado en Ramírez, 2006, p130).

En el año 1564 en Bogotá, se fundó el hospital San Pedro (después renombrado San Juan de Dios) por el Fray Juan de los Barrios, obispo franciscano. Funcionó bajo los criterios rurales y medievales donde los hospitales servían no solamente como centros para tratar enfermos, sino también como albergues de indigentes y viejos. Se destinaba para que “vivan, recojan y curen los pobres, así españoles como naturales” (Fajardo, 1994, p166). El hospital sobrevivía gracias a la sensibilidad social de personas económicamente poderosas; de sus donaciones, legados y limosnas.

Ante la preocupación por la cantidad de neonatos abandonados, aparentemente de raza española, se fundó de la Casa de los Niños Expósitos en Bogotá en 1642. En cuidar a los y las bebés abandonados, y albergar a mujeres recogidas, esta institución prestó atención a dos problemas sociales percibidos. Primero, protegía a los descendientes blancos abandonados, siendo estos el futuro de la raza. Segundo, como el abandono fue motivado por el rechazo de las criaturas que evidenciaban de las infidelidades, las relaciones sexuales prematrimoniales y el incesto, la institución intentaba reparar las transgresiones morales de mujeres a la moral sexual y a la institución matrimonial (Ramírez, 2006). Ramírez sustenta que la institucionalización de la asistencia social en esta época instaló una forma de maternidad social y sustituta. En términos altruistas, la institucionalización también se ubica firmemente bajo el lenguaje de la filantropía, que promueve la redistribución de recursos desde los más poderosos económicamente, a los más destituidos, pero también traslada la limosna a la donación, donde una organización actúa de intermediario entre el benefactor y el carente.

En la época de la ilustración (aproximadamente cubre el siglo XVIII), el ayuda seguía los parámetros de la asistencia social filantrópica, a pesar del movimiento desde las obras pías de carácter tradicional que inscribían los problemas sociales en el ámbito del moral y divino hacía una perspectiva más terrestre, donde el problema era estrictamente social y por lo tanto era susceptible de intervención. Ramírez (2006) sostiene que las ideologías del progreso y un lenguaje de modernidad buscaban la erradicación de pobreza, la igualdad y el compromiso estatal. Sin embargo, seguían pensamientos tradicionalistas debido a la gran religiosidad de la cultura neogranadina. La intervención que merecía estos problemas sociales muchas veces recurría al encierro en el hospicio, que fue el destino de los mendigos de calle en Bogotá, cuya presencia en la ciudad ofendía la sensibilidad modernizadora, imaginando que amenazaba a la paz pública. Igualmente, las mujeres recogidas y los neonatos abandonados fueron encerrados en instituciones y formados para el trabajo.

Como en el siglo XVI, en la segunda mitad del siglo XIX en el país, surgieron tensiones entre las distintas concepciones del altruismo. En esta época, la noción de caridad tuvo una reconceptualización, según Beatriz Castro Carvajal (2008). Con las reformas liberales (1851-1876) que afectaron substancialmente los privilegios con que la Iglesia había contado desde el período colonial, se empezó a debatir el concepto de caridad. El debate se centraba en dos conceptos: la caridad y la beneficencia. Apoyar la noción y del proyecto de "caridad" se relacionaba con la defensa de la Iglesia y fue ligado al partido conservador, mientras que la noción de "beneficencia" se entrelazaba con una idea "civilista" de la sociedad y a los procesos de secularización recién empezados, esto en un contexto donde el rol del Estado todavía no se aclaraba. Sin embargo, el debate era más teórico y político, y en la práctica las dos posiciones no fueron tan claras y excluyentes. La línea común en las épocas del altruismo en Colombia ha sido el desarrollo de los dos lenguajes de ayuda – filantropía y solidaridad – y la creación de tensión ideológica entre las dos, sin embargo, estas discusiones se han quedado a nivel filosófico, sin mucho cambio en la práctica y los dispositivos de la ayuda.

En este momento, el Estado empezó a involucrarse en lo "social": en 1870, por primera vez en Colombia, el gobierno liberal introdujo lo "social" dentro de su agenda oficial, y con esto, el auge de la política social como red social altruista: cuando la ayuda se torna el derecho del carente y la obligación a la sociedad. En esta época el Estado había entrado en negociaciones con las comunidades religiosas para transferir la administración de instituciones ya existentes y crear un sistema de atención de los pobres en manos del Estado.

Un paso importante en esta dirección fue la creación de la Beneficencia de Cundinamarca en 1869, que manejaba tres frentes de política social de la época: primero, los hospicios de niños expósitos; segundo, los asilos de mendigos, niños desamparados, locas y locos; y finalmente el Hospital de San Juan de Dios (Sánchez Salcedo, 2014). Debido a la falta de personas calificadas en la asistencia, el manejo y administración de estas nuevas instituciones públicas cayó principalmente en manos de la Iglesia, con la Constitución de 1886 reafirmando el papel esencial de la Iglesia Católica en gestionar la educación y asistencia social. Las “Juntas de Beneficencia”, administrados y dirigidos por las comunidades religiosas, se crearon para supervisar las organizaciones públicas de caridad como los hospitales, hospicios y orfanatos, aunque los recursos derivaban en su mayoría de las arcas municipales (Villar, 1998).

Al tiempo, las comunidades religiosas y laicas organizaron sociedades privadas, algunas recibiendo apoyo del gobierno, creando un puente entre la asistencia y la política social. Entre los ejemplos más representativos se puede nombrar la Sociedad de San Vicente de Paúl, fundada en 1857 en Bogotá y legalmente reconocida en 1886. Recibió donaciones privadas tanto como recursos derivados de algunas regalías de la carne y el alcohol. Asistió a las personas necesitadas en los centros urbanos, con asistencia médica y limosnas, y también administrando colegios, asilos, orfanatos y ancianatos (Castro, 1996, citado en Villar, 1998).

Llegando al siglo XX, se empieza ver las primeras intervenciones de la moral solidaria a gran escala en Bogotá, con, por ejemplo, el trabajo del sacerdote jesuita español Padre José Campoamor. El sacerdote se vio confrontado con una Bogotá invadida por epidemias de tifo donde los obreros y niños vivían en condiciones precarias. Con la intención de aliviar la desprotección de esta población y consolidar lo que él llamaba “la redención moral, económica e intelectual de la clase obrera” empezó en el año 1911 el Círculo de Obreros de San Francisco Javier, luego creando la Caja Social de Ahorros<sup>3</sup>, y fundando el barrio Villa Javier que hoy en día se sitúa en la localidad de San Cristóbal. Mediante sus obras solidarias, Campoamor promovía los valores centrados en el ahorro, labor digna, familia y la aceptación de la pobreza en la imitación de la vida de Cristo, y dejó a un lado las consideraciones políticas (González, 1989b, citado en Villar, 1998). Este es un ejemplo de la autogestión

---

<sup>3</sup> La Caja Social duraría más de medio siglo en distintas reiteraciones, convirtiéndose en 1980 en la Fundación Social, uno de los grupos empresariales más importantes de Colombia compuesto por 6 empresas capitalistas, aunque su matriz es una organización sin ánimo de lucro. Se enfoca en tres instrumentos: actividad empresarial, trabajo directo con comunidades pobres e influencia social.

agente externa: donde una persona extraclase lidera un proceso en la comunidad que resulta fomentando un movimiento en su interior.

En esta época la filantropía se fue acoplando a la industrialización de la nación; donde antes la Iglesia representaba la familia sustituta, ahora las empresas se veían como familias donde los empleados eran los hijos e hijas los empleadores sus padres protectores. Como en tiempos barrocos e ilustrados, las mujeres fueron protegidas contra los peligros sexuales; y la contratación en algunas fábricas exigía la virginidad para mujeres no casadas. La protección de los trabajadores contra el comunismo se procuraba con la provisión del seguro médico, la vivienda tanto como bonos alimenticios y de ropa (Farnsworth-Alvear, 2000, citado en Rojas y Morales, 2008, p211). En este momento emergen los comienzos de una nueva forma de asistencia social en Colombia: la filantropía laica, que opera bajo el lenguaje de la filantropía en términos de su redistribución extraclase, unidireccional, pero sin la explícita motivación religiosa. No obstante, es importante resaltar que las fundaciones empresariales como las conocemos hoy en día no aparecieron hasta la década de 1960, cuando el país salía de la época de la Violencia, existía un Estado debilitado y una fuerte división siguiendo las líneas partidistas, condiciones que brindaron al empresariado la oportunidad de ejercer un papel más activo en los asuntos sociales (Villar, 1998).

Durante las décadas de los 30 y 40, la Iglesia enfocó su trabajo en la creación de asociaciones e instituciones educativas para combatir la secularización que se inició con las reformas en la educación. La incrementación de la intervención en la salud y asistencia social no era tan controversial; los acuerdos entre la Iglesia y el estado progresaban sin dificultades. (Abel, 1996 citado en Villar, 1998), mostrando progreso significativo de las discusiones entre la caridad y la beneficencia de 50 años antes.

Emergiendo durante la época de la Frente Nacional (1958-1974), las Organizaciones No Gubernamentales (ONGs) empezaron a ser fundadas por activistas sociales, orientando su acción más desde la autoayuda y el desarrollo participativo que desde la caridad. Fueron guiados por profesionales aburridos con las estructuras autoritarias de la izquierda y la pérdida de fe en habilidad de los gobiernos formados por los partidos tradicionales de efectuar la acción social. La Iglesia durante este tiempo tuvo unos conflictos internos: un sector de los clérigos, inspirado por la teoría de liberación, se juntó con la izquierda en la búsqueda de cambios en las estructuras sociales, económicos y políticos del país. Algunos de estos

nuevos movimientos también crearon ONGs para trabajar en el cambio social revolucionario, y estos fueron condenados por algunas de las jerarquías eclesiásticas (González, 1991 citado en Villar, 1998). Desde esta descripción del nacimiento del fenómeno ONG en Colombia, se puede referir que las primeras ONGs se fundaron con intenciones radicales y revolucionarias de cambio social, en vez de dispositivos de ayuda.

La presidencia de Virgilio Barco (1986-1990), reconoció por primera vez que la pobreza, afectaba en ese entonces un cuarto de la población colombiana, lo que era perturbador y como consecuencia desarrolló una estrategia anti-pobreza, en la cual varias organizaciones civiles participaron (Villar, 1998). Luego, con el fin de la Guerra Fría, durante la década de los 90, la falta de confianza en la habilidad de los Estados para cumplir las metas del desarrollo, las críticas al neoliberalismo y la oposición a la globalización y los fenómenos que trae consigo tanto como la consolidación de regímenes democráticos occidentales han contribuido al creciente empoderamiento y reconocimiento del llamado Tercer Sector (Salas Rodas, 2007). En Colombia, la Constitución del '91 implicó una oportunidad para la participación de las ONG en la ejecución de recursos públicos, a partir de los Artículos 350, 365, 366. En fin, la nueva constitución incluyó la “ONG como elemento fundamental para el logro de la finalidad social del Estado” (Pérez Ortega, 2006, 55). En esta época, acompañando el auge de la creación de ONGs, se seguía el fenómeno de la cofinanciación desde la política social, de las organizaciones filantrópicas privadas, aunque ahora se empezó a formalizarse mediante la legislación constitucional.

En 1990 habían aproximadamente 5.400 ONGs en Colombia, esto siendo el mayor número en Latinoamérica, seguido por México y Brasil (Vargas, Toro y Rodríguez, 1992, citado en Castro 2007, p579). Todas estas, claramente, no se dedicaban a la ayuda social, pero mediante un estudio de 600 organizaciones inscritas entre 1955-2005 en las convocatorias para el premio de solidaridad de la Fundación Alejandro Ángel Escobar (FAAE), Beatriz Castro Carvajal (2007) categoriza casi el 50% como organizaciones de asistencia social<sup>4</sup>, de estas 65% son laicas y 34% religiosas. La autora nota también que a partir de 1975 las organizaciones enlazadas a la Iglesia Católica han básicamente desaparecido de la documentación de FAAE.

---

<sup>4</sup> La autora denomina las organizaciones de asistencia social a las que dan algún tipo de apoyo o ayuda; proveen dinero, comida, ropa, en algunos casos la educación, principalmente para niños, consultas médicas o programas de vivienda. En unos inicios de este tipo de institución combinan la asistencia material con espiritual o moral.



El año pasado, la Confederación Colombiana de ONG (CCONG) estimó, utilizando fuentes oficiales, que había alrededor de 200.000 ESAL en el país, aunque no se puede diferenciar entre las activas y las inactivas, debido al hecho de que es más fácil crear una ESAL que liquidarla, con este proceso siendo antieconómico. Por ende muchas ESAL nunca se cierran a pesar de su inactividad (Salas Rodas, 2017, p9-10). Este es un claro ejemplo de las dificultades que existen en Colombia de encontrar datos precisos y actualizados sobre las organizaciones privadas de ayuda. Según la Dirección Distrital de Inspección, Vigilancia y Control de Personas Jurídicas de Bogotá (2018), hay 374 ESAL registrados en Ciudad Bolívar. Sin embargo, cuando se buscaron las organizaciones altruistas participes en esta investigación en su base de datos, se encontraron muy pocas, debido a ser registrados en otras localidades de la ciudad.

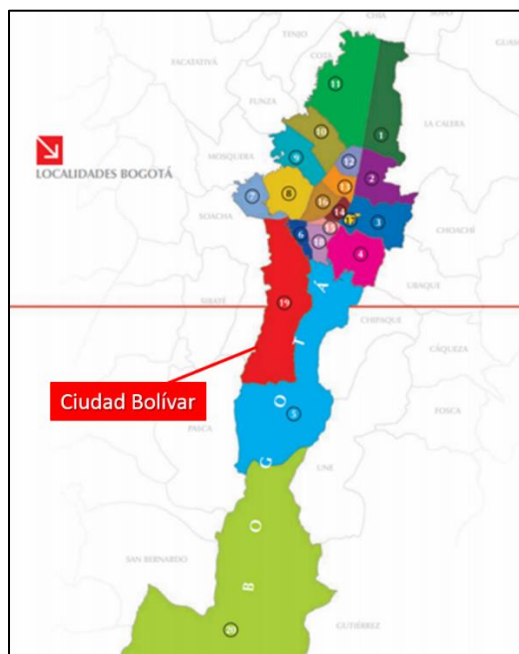
Es posible que esta situación de falta de datos completos cambie pronto, debido a nueva legislación que obliga la suministración de datos actuales de las ESAL colombianas. El reciente cambio al Régimen Tributario Especial (RTE), ley 1819 de 2016, que, entre otros cambios, ahora obliga a las ESAL existentes someterse, todos los años, a un proceso de calificación por parte de la DIAN para recibir los mismos beneficios tributarios. Este ajuste implica más trabajo administrativo por parte de las ESAL, pero la ventaja será para los y las investigadores del tercer sector colombiano, ya que implica la creación de un base de datos de muchos detalles previamente desconocidos sobre las organizaciones altruistas del país, actualizado cada año.

La historia de la sociedad altruista en Colombia, especialmente enfocando en las organizaciones altruistas privadas, demuestra unas tendencias que han continuado hasta la contemporaneidad. Junto con la secularización de la sociedad, el fenómeno de la filantropía laica ha surgido. Se puede dar conexiones entre el debate entre los lenguajes altruistas de la filantropía y la solidaridad, o la caridad y la beneficencia, originarios del siglo XIX, con las discusiones desde la década de los 80 alrededor del pluralismo de bienestar (Del Valle, 2010) o la tercerización del estado (Gómez-Quintero, 2014).

## 6.2 Procesos de creación de los barrios y las organizaciones altruistas

Los barrios populares que refiere el título de este proyecto de tesis son Paraíso y Mirador, situados en la parte más alta del conjunto de barrios que dentro de la división administrativa de Bogotá hacen parte de la Localidad 19 de Ciudad Bolívar. Según la tipología de los barrios populares de Kaztman (2001), estos son barrios de migrantes recientes, producto del movimiento masivo interno rural-urbano, donde un 40% de habitantes urbanos que tenía el país en 1951, se convirtió en 1993 al 74% (Jurado, 2004). Mucha de esa migración a Ciudad Bolívar tiene sus raíces en desplazamiento forzado a causa del conflicto armado (Rodríguez Álvarez & Moreno Valero, 2011), pero también atrae a personas de otras áreas de la ciudad en búsqueda de habitar una casa propia. Los inicios de la Localidad 19 empezaron en los años cuarenta con la parcelación de las haciendas al sur del río Tunjuelo, en la década de los sesenta contaba con una población de 50,000, provenientes de migrantes de Tolima, Boyacá y Cundinamarca (Serna Ríos, León Téllez, & Bayona Orozco, 2009).

**Gráfica 2:** Localidades de Bogotá



Fuente: Elaboración propia a partir de <http://www.bogota.gov.co/localidades/mapa>

El proceso del asentamiento informal de Ciudad Bolívar se realizó a partir de la urbanización pirata de la periferia de la ciudad, donde urbanizadores ilegales (que pueden ser los propietarios del terreno o personas que lo invadieron para parcelarlo y venderlo en lotes)

facilitan la división y urbanización de inmuebles, entregando una promesa de compraventa que no garantiza la propiedad en términos legales (Pedraza Vargas, 2014). Los barrios Paraíso y Mirador se conforman en los principios de los años 80, resultado del loteo del terreno por la Sociedad Organizadora del Sur, un grupo de 32 socios quienes apoderaron de la hacienda Casablanca propiedad de la familia de inmobiliarios de la élite bogotana Gaviria Restrepo para crear los barrios que hoy en día conforman la UPZ Jerusalén. Después de la invasión de Jerusalén, la sociedad empezó el mismo proceso con el terreno que ahora son los barrios Paraíso y Mirador, con falsas promesas de la pronta instalación de servicios y entrega de títulos de propiedad (Pineda & Pineda, 1999; Gómez Pérez, Benavides Acosta, & Robayo, 2014).

**Gráfica 3:** UPZ de Ciudad Bolívar, mostrando la ubicación de los barrios Paraíso y Mirador



Fuente: Elaboración propia a partir de Serna Ríos et al. (2009)

Casi cuarenta años después, gracias en gran parte a los fuertes esfuerzos comunitarios de autogestión para la demanda de derechos básicos y el acceso a los servicios públicos (Pening, 2005), Paraíso y Mirador actualmente se encuentran en pleno desarrollo con la legalización de varios predios, un creciente sector comercial, una presencia del estado cada vez mayor, tanto como el pavimento de las vías, desarrollo de los parques públicos y mayor transporte público, que incluirá la inauguración del monocable en el 2019 («Obras del TransMiCable de Ciudad Bolívar ya tienen un avance del 88 %», 2018).

Junto con el desarrollo integral de la zona, en los últimos 30 años han surgido al menos 8 fundaciones privadas con sedes en Paraíso y Mirador, en un espacio de apenas un medio kilómetro cuadrado (ver Gráfica 4). En 1978, según cuentan, la familia Henríquez, de credo cristiano evangélico, empezó a subir a pie a la loma, reuniendo a los primeros habitantes para hacer proselitismo. Durante la década de los 80, la familia sigue construyendo su base comunitario para fundar una iglesia cristiana, y eventualmente se mudan permanentemente al barrio para vivir entre la comunidad.

En los primeros años del decenio de 1990, una enfermera extranjera, llamada Margarita, empieza un proyecto de nutrición infantil en el Centro de Salud en Paraíso. Unos años después, el convenio con la Secretaría de Salud se acaba, y una líder comunitaria ofrece un espacio en su casa para continuar con el proyecto. La líder comunitaria recibe una donación de juguetes de la primera dama de la presidencia de Cesar Gaviria, y los niños y niñas del proyecto les daba un buen uso, dando a Margarita la semilla de la idea para una ludoteca.

El proyecto de nutrición fue invitado trasladarse a una casa gestionada por otras líderes comunitarias donde tenían un comedor comunitario en convenio con la ICBF. Debido a problemas entre las líderes, el comedor comunitario deja de funcionar y pierde su financiación. Desocupada la casa, queda todo el espacio para el proyecto de nutrición de Margarita quien, desilusionada por el débil compromiso de las mujeres beneficias del proyecto de nutrición, Margarita abandonó el programa de nutrición y empezó una ludoteca, consiguiendo financiación de una asociación en el extranjero para su funcionamiento y la construcción de un segundo piso. En 1998 la ludoteca se registra formalmente como la Asociación Nubes.

En el mismo año, la Iglesia fundada por la familia Henríquez empieza un proyecto dirigido a la población infantil, ofreciendo comida y educación en valores cristianos, apoyado por una organización filantrópica cristiana de apadrinamiento de niños y niñas en Estados Unidos.

Al mismo tiempo, la familia Núñez se muda al barrio buscando una casa propia para criar a sus jóvenes hijas. La mayor con 9 años, Jineth, empieza a involucrarse en procesos comunitarios como líder estudiantil. Cuando tiene 12 años, inspirada por la generosidad de una vecina anciana quien le invita a tomar onces, a pesar de su propia carencia, y tras las circunstancias de la muerte de la abuela de un compañero de colegio a causa del aislamiento social, decide empezar a ofrecer comidas en su casa para las personas mayores de la zona.

En el cambio del siglo XXI, dos grupos de estudiantes de una universidad de élite suben a Paraíso y Mirador, la primera para hacer servicio social apoyando un comedor gestionado por una líder comunitaria, y la segunda para trabajar con la familia Henríquez en su proyecto de niños y niñas apadrinados. El primer grupo, con la orientación de una líder local, siguen trabajando con los niños y niñas que conocieron en el comedor comunitario, y legalizan el proyecto en el 2001 como la Fundación Cielo Azul, ofreciendo refuerzo escolar a la población infantil. Los y las estudiantes del segundo grupo dejan al proyecto de la familia Henríquez y montan su propio trabajo en Paraíso, registrándolo en el 2002 con el nombre Fundación Río Claro. Sus redes de contactos en el país y en el exterior les ayudan en el establecimiento de programas de financiación basados en el apadrinamiento de niños y niñas.

Entretanto, el proyecto de Jineth y su apoyo a los adultos mayores ha recibido la atención de personas dentro y fuera de Colombia quienes se han vuelto sus aliados. Se consiguen una donación de la cooperación internacional para comprar un lote en Paraíso, y Jineth empieza a buscar en las empresas locales donaciones de materiales para construir la casa para el comedor comunitario. En el 2004 se legaliza en la Cámara de Comercio con el nombre Fundación Mariposa. Un periodista francés divulga información sobre la fundación en su país natal y empiezan a llegar, no solo donaciones, sino también voluntarios extranjeros al proyecto.

En ese momento, la familia Henríquez recibe noticias de que la organización cristiano estadounidense no seguirá buscando padrinos para financiar su proyecto porque quiere reenfocar sus esfuerzos en las zonas rurales del país. Para asegurar la supervivencia del proyecto, en el 2007, la familia funda la organización Fundación Arcoíris para ayudarles volverse independientes y buscar financiación de otras fuentes.

Al tiempo, una de las hijas Henríquez, Yoana, está ayudando a una familia de su comunidad eclesial con la difícil situación de su hijo Marcos quien está en condición de discapacidad física y mental. Flor Alba, la abuela de Marcos, junto con Yoana, llevan a Marcos cada semana al otro extremo de la ciudad para sus tratamientos fisioterápicos, un viaje de dos horas en cada dirección. Cuando llegan a su destinación son las mujeres quienes están instruidas y realizan la terapia a Marcos. Cansadas del gran esfuerzo, en el año 2009, Yoana sugiere a Flor Alba que dejen de viajar a las citas de terapias y que ella abra un espacio en su casa donde pueden administrar las terapias a Marcos.

Después de unos meses, Flor Alba recibe varias consultas acerca de su trabajo con su nieto de madres locales quienes tienen hijos e hijas en condición de discapacidad. Poco tiempo después, Flor Alba registra la Fundación Girasol y empieza recibir otros niños y niñas con discapacidades en su casa como un centro de día. Yoana se encuentra muy ocupada con las varias misiones de la iglesia, restringiendo su tiempo con la nueva fundación, y la familia Henríquez cuentan a Leonor, una voluntaria en la Fundación Arcoíris y pedagoga especial sobre el proyecto de los niños y niñas discapacitados. Leonor se encarga de ser la coordinadora voluntaria de la Fundación Girasol.

Hoy en día, la Fundación Arcoíris de la familia Henríquez sigue funcionando bajo su propio programa de financiación, y ya tiene dos sedes más en barrios aledaños. La Asociación Nubes sigue como ludoteca en Mirador, siendo ahora parte de una red de 7 ludotecas en distintos departamentos del país que han fundado la Asociación, con Margarita como directora a nivel nacional. La Fundación Mariposa mantiene alimentando a alrededor de 30 personas mayores, sin embargo, ahora se enfoca más en su proyecto de valores con población infantil. Esto debido a varias causas, la principal ha sido porque Jineth ahora vive en el extranjero donde realiza un doctorado, y de los personajes originales quienes atendían la fundación, algunos se han muerto y otros se han sido acogidas a otras organizaciones altruistas.

La Fundación Cielo Azul el año pasado ha dejado su proyecto de esfuerzo escolar, y se ha colaborado con colectivos de jóvenes locales para ofrecer un currículo de artes y deporte, una de las estudiantes originales que la fundaron sigue como directora. La Fundación Rio Claro ahora está dotado con salas de sistemas, una ludoteca, cocina y club de artes donde reciben a 70 niños y niñas. Flor Alba y la Fundación Girasol ahora atienden a 10 niños, niñas y jóvenes en su centro de día y hace visitas a 45 familias cuidando a niños y niñas en condición de discapacidad. Emplean a una profesora medio tiempo, pero siguen dependiendo de voluntarios para la función del proyecto. Están iniciando un programa de apadrinamiento para mejorar la situación financiera de la fundación.



sociedad buena y las organizaciones que han creado hacen concretos las perspectivas cambiantes sobre un comportamiento moral.

La historia del nacimiento de la organización revela una insatisfacción con el orden social predominante y el subsiguiente deseo para cambiarlo, y en las propuestas de como remediar los problemas que ven surge una visión utópica de un mundo mejor. Para la autora, esta serie de nociones constituye los inicios de un ideario, y por ende las organizaciones concretan las visiones de sus fundadores (Schwabenland, 2016). Evaristo Peña Pinzón (2017) comparte esta visión, proponiendo que los voluntarios participen en la intervención cuando hay una amenaza hacia el estado de bienestar ideal que han construido los sujetos voluntarios.

El intento en esta sección es, según lo propuesto por Schwabenland, identificar en las historias sobre el nacimiento de las entidades sin ánimo de lucro en Paraíso y Mirador, elementos que corresponden a una insatisfacción con la orden social, el deseo para cambio, y las propuestas de como remediar los problemas. Con estos elementos se construye las visiones utópicas de un mundo mejor y los idearios encarnados en las organizaciones. Mediante este proceso se explorará el imperativo moral de intervenir.

**Tabla 6:** Fechas de inicio y las circunstancias que inspiraron la fundación de las organizaciones estudiadas

<b>Organización</b>	<b>Circunstancias que inspiraron su fundación</b>	<b>Año inicio actividades (aprox.)</b>	<b>Año de legalización</b>
Fundación Mariposa	La carencia del sector de dos factores específicos: La falta de materiales educativos para el estudio de los niños y las niñas locales. La carencia de las personas mayores, en términos económicos, de salud y especialmente las situaciones del aislamiento social.	2000	2004
Asociación Nubes	La desnutrición de niños y niñas del sector.	1996	1998
Fundación Arcoíris	La carencia de apoyo espiritual del sector, junto con las situaciones de violencia, tanto callejera y familiar que vivían la niñez y la juventud.	1995	2007
Fundación Río Claro	Carencia general del barrio, y la consecuente situación de los niños y niñas.	2002	2003



Fundación Cielo Azul	Carencia general del barrio, y la consecuente situación de los niños y niñas.	2001	2002
Fundación Girasol	Carencia de servicios de salud y de apoyo local para los niños y niñas en condición de discapacidad del barrio.	2009	2010

Fuente: Elaboración propia

### 6.3.1. Respuestas a la pobreza

Según Peña Pinzón (2017), principalmente, el interés que moviliza en mayor medida a las y los voluntarios se concentra en las situaciones de crisis humanitaria. Según este autor, son las circunstancias alrededor de grandes eventos o fenómenos de sufrimiento humano que concita las intenciones de ayuda, aunque pocas veces se realiza un detallado diagnóstico del mismo. Esto se puede observar en las narraciones sobre los inicios de las organizaciones estudiadas. En las entidades con suficiente edad, que empezaron ayudar en los años 80 y 90, las narraciones de los comienzos de las organizaciones siempre empiezan con una descripción de cómo eran Paraíso y Mirador en sus primeros tiempos:

Era como *“una vereda rural, no había servicios, agua, luz, transporte, subíamos y bajamos por una loma. Nos veníamos a pie.”* Martín, cuñado de Juan Henríquez, entrevistado en un video sobre los inicios de la Fundación Arcoíris

*“No había nada nada nada: tugurios, ranchitos, miseria, delincuencia...”* Juan Henríquez, Pastor Cristiano, entrevistado en un video sobre los inicios de la Fundación Arcoíris. La Fundación empezó como misión evangélica a los barrios de Paraíso y Mirador, donde inicialmente la familia predicaba y celebraba matrimonios.

*“Entonces pues la fundación se inició hace más o menos 17 años, llegaron los estudiantes de [la universidad privada] hacer su práctica social acá en el barrio El Paraíso - con Dios llegaron - Pues realmente habían unas condiciones muy diferentes a las que hay en este momento, obviamente en ese momento el barrio tuvo unas condiciones físicas peores: condiciones económicas muy difíciles. En este momento entiendo que también son adversas pero en ese momento cuando llegaron era mucho más complicado- los servicios potables no llegaban como lo hacen ahora. Entonces ellos decidieron que había una necesidad muy grande que cubrir aquí...”* Deisy, coordinadora de la Fundación Cielo Azul. Los y las

fundadores empezaron llevando donaciones de ropa y comida a los niños y niñas, y también organizando actividades de diversión.

*“Al nivel del barrio, lo que te puedo decir, cuando llegamos, las vías no estaban como están ahora: estaba todo sin pavimentar, eso lo hicieron no me acuerdo en que año. También cuando llegué no había agua, o sea que cada dos días subía el carrotanque, la gente sacaba sus canecas enormes para reserva de agua y el carrotanque llenaba eso. Era completamente distinto este barrio.”* Margarita, fundadora de la Asociación Nubes. Margarita, como enfermera, empezó su trabajo en los barrios con un proyecto de nutrición para niños y niñas.

*“Llego a este barrio hace más de 25 años. El barrio no es como está ahora, eran casitas, pequeños ranchitos en diferentes lugares, no había transporte, no había agua, no había luz y es un choque...”* Jineth, fundadora de la Fundación Mariposa. Jineth empezó a ayudar a sus vecinos adultos mayores con un comedor comunitario improvisado en su casa.

Para las personas que conocieron estos barrios en los años ochenta y noventa, cuando el territorio estaba recién invadido y dividido en lotes, el “choque” de que habla Jineth surge de ver a las personas, principalmente, en situación de pobreza, eso es la negación de las necesidades del cuerpo y el resultante sufrimiento que esto trae. Aunque seguramente los primeros residentes de Paraíso y Mirador también sufrían el desamor y la ignorancia, Juan Henríquez específicamente menciona la delincuencia, el énfasis de las personas entrevistadas recae una y otra vez en la situación de pobreza. De este “choque” surgen los imperativos morales de ayudar, arraigados en la inmoralidad y radicalidad de la pobreza presenciado por los entrevistados y entrevistadas.

A pesar de la inmoralidad de la pobreza, sigue existiendo, y este hecho representa una paradoja. Los estados nacionales han sido reacios en convertir la pobreza en una violación legal de los derechos humanos, y, en visto de esto, las declaraciones de derechos humanos, por ejemplo, el resultante de la 1993 Conferencia Mundial de Derechos Humanos en Viena, o las Declaraciones del Milenio se han redactado cuidadosamente para, por un lado, condenar fuertemente a la pobreza extrema pero no implicar una condición legal a su erradicación. La lógica resultante es que la pobreza es incompatible con la dignidad humana, está siendo el fundamento de los derechos humanos, y en casos donde un gobierno nacional no tiene los recursos para remediar una responsabilidad basada en los derechos humanos, se cae a la comunidad internacional (Alston, 2005 citado en Steiner, Alston, & Goodman, 2008).

Esta situación demuestra que la pobreza global se reconoce como el tema central de la inmoralidad de nuestros tiempos, debido a sus implicaciones radicales, y nuestra capacidad como comunidad internacional de solucionarla (Ord, 2014). Con respecto a esta paradoja societal de nuestra actitud en relación con la pobreza, surge la pregunta de por qué algunos individuos decidieron que lo que vieron en Paraíso y Mirador debía ser intervenido.

Una posible explicación surge de la psicología social que se ha utilizado el concepto de las atribuciones para examinar las actitudes sobre la pobreza y como determinan las acciones de las personas. La teoría de las atribuciones sostiene que la forma en que alguien se percibe un fenómeno social determina en buena medida el comportamiento ante ellos (Dakduk, González, & Malavé, 2010). Un estudio de Feagin (1972, citado en Dakduk, González, & Malavé, 2010) en los Estados Unidos frente las actitudes hacia la pobreza resultó en tres categorías de actitudes: las fatalistas, donde las causas de la pobreza escapan el control humano, las estructuralistas que indican a la estructura de la sociedad como factor decisivo para la pobreza y las individualistas que atribuyen la pobreza a factores de los individuos como la pereza o falta de emprendimiento.

No son numerosos los estudios que intentan enlazar a las atribuciones a su impacto en la conducta de las personas, sin embargo uno de los pocos que existe comparaban las atribuciones sobre la pobreza de personas activistas y no-activistas en Canadá y Filipinas para ver si había correlación entre sus percepciones y sus acciones frente la pobreza (Hine, Montiel, Cooksey, & Lewko, 2005). Descubrieron que las personas que atribuyeron las causas de la pobreza a explicaciones más estructuralistas eran más propensas a ser activistas contra la pobreza, mientras las con atribuciones individualistas muestran el patrón de comportamiento opuesto. Tomando en cuenta esta asección, en las narraciones de las personas entrevistadas, se encontró que las narraciones sobre la pobreza podían tener una explicación estructuralista, ya que se centran en la falta de los servicios que usualmente están proveídos por las grandes estructuras de la sociedad como el acueducto, la luz, y el pavimento de las calles.

Aparte de la moralidad estructuralista derivada de las nociones del contrato social y los derechos humanos, la perspectiva religiosa ante la pobreza aquí es relevante por dos razones: primero, algunas de las organizaciones investigadas se basan en valores cristianos evangélicos y una en particular surge de la misión social de una iglesia cristiana. Segundo, la sociedad y sus actitudes hacia las culturas de ayuda en Colombia – y Latinoamérica en general – han sido influenciadas por las prácticas católicas de asistencia social

implementados desde el periodo colonial. Por estas razones indagar en una perspectiva cristiana asistirá la interpretación de las narraciones.

Ante las posturas religiosas medievales tradicionalistas trasladadas a las colonias, ayuda al pobre fue el deber de un buen cristiano, la persona pobre considerada como “el puente entre el hombre y Dios, el intermediario privilegiado en el camino de la salvación a quien hace la limosna” (Alonso López, citada en Ramírez, 2006, p130). Esta visión cristiana de las personas empobrecidas y marginadas ha durado hasta el presente, aunque no tan explícitamente como si la ayuda al pobre fuera el camino a la salvación, pero la enseñanza pentecostal afirma que mediante estas personas, el creyente puede tener un encuentro con Jesús, porque es – literalmente o simbólicamente, dependiendo de la creencia de la persona – presente en el pobre o el marginalizado (Miller & Yamamori, 2007).

La idea según la cual la ayuda al pobre se conduce a Dios, termina por volver más importante la salvación que la persona ayudada: “La misión de la iglesia a los sufrientes... no es un servicio nacido de buenas intenciones, ideales humanistas o de una vaga sensación de compasión, sino del compromiso con Jesucristo mismo, quien nos muestra el camino y nos advierte claramente de antemano que se trata de un camino difícil, sufrido, posiblemente mortal” (Bedford, 1998, p169).

Esto se ve en el texto lema que introduce el libro de planeación de la Fundación Arcoíris:

*“Y todo lo que hagáis hacedlo de corazón, como para el Señor y no para los hombres” Colosenses 3; 23*

La idea del sufrimiento y de sacrificio como resultado de acto altruista también está presente:

*“Un día [la familia Henríquez] decidieron dejar sus comodidades e ir a vivir junto a estas personas necesitadas... Poco a poco fueron llevando una voz de aliento a las personas que lo necesitaban a pesar de las amenazas o persecución.”* Reseña histórica en la planeación de la Fundación Arcoíris

*Pues aquí estamos diciéndole a Dios “lo que tú digas vamos a hacer”. De hecho a veces decimos “no Señor lo que tú digas no” ¡porque es pesao lo que nosotros sentimos!* Flor Alba, Fundación Girasol

De las narraciones es claro también que una gran motivación de la asistencia social es la evangelización, siendo una parte fundamental de la ideología cristiana: “Iglesia y misión son

dos lados de una moneda, y los dos lados son inseparables... la misión no es algo que *hace* la iglesia: es la iglesia en el mundo" (C. F. de Padilla, 1998, p176).

*"La Familia Henríquez movidos por las necesidades del sector... Iniciaron un plan de evangelización... comenzaron a trabajar en pro de la formación de la Iglesia"* 1.2: Reseña Histórica del Planeación 2008-2009 de Fundación Arcoíris

*"lo más impactante que nos ha traído Dios... empezar a darle hacha a la selva, para pensar que algún día, el sol va a penetrar hasta abajo a la tierra... traer 4 personas, empezar a darle hacha al monte y empezar a predicar la palabra de Dios."* Juan Henríquez, entrevistado en un video sobre los inicios de la Fundación Arcoíris

A pesar del sistema moral cristiano ya expuesto, las iglesias cristianas en Colombia tienen poca presencia con los proyectos de acción social. De cada 10 iglesias, sólo 4 tienen proyectos de acción social, y la mayoría de estas tienden de ser de poca antigüedad y bastante informales. Una explicación puede ser una tendencia hacia actitudes en gran medida individualista y moralizante de la sociedad por las personas involucradas en las iglesias cristianas en Colombia (Lozano, 2008) Considerando la situación de las iglesias evangélicas en Colombia, la Iglesia fundada por la familia Henríquez es inusual, ya que mediante sus distintas misiones y proyectos, la acción social se ha convertido en uno de sus pilares centrales.

En síntesis, la mayoría de las personas que empezaron a ayudar a los residentes de Paraíso y al Mirador lo hizo como una reacción a la situación de pobreza que veían. Aquí la pobreza significa la negación de las necesidades corporales, manifestado en la falta de servicios públicos y vivienda adecuada. De esto se puede inferir que los y las fundadores y fundadoras de las organizaciones, por ser insertados en las construcciones morales de la sociedad, vieron una visión de Paraíso y Mirador donde estas necesidades podían satisfacerse. Sus propuestas iniciales reflejaban esa visión, debido a que buscaron satisfacer las necesidades de la nutrición con proyectos de comedores comunitarios y proyectos que monitoreaban la desnutrición de los niños y niñas.

Al parecer, la perspectiva cristiana de la carencia y el impulso de intervenir responde más fuertemente a las formas de sufrimiento del desamor y la ignorancia. El Pastor fue el único entrevistado que mencionó la delincuencia, que es categorizado en el altruismo como la negación de las necesidades culturales. La ayuda que ofrecían en la etapa inicial buscaba satisfacer la carencia moral y espiritual de las personas de Paraíso y Mirador.

Es importante tener en cuenta la paradoja que existe en la sociedad contemporánea, donde, aunque el bienestar de los demás no es subjetivo, y la carencia es inmoral y radical, todavía existe un nivel de renuencia ante la intervención en la población general y por parte de aquellas personas en posiciones de poder. Por lo tanto, es necesario explorar el imperativo moral de ayuda más a fondo e identificar por qué, a pesar de la indecisión generalizada ante la acción de ayuda, ciertas personas se sienten obligadas a intervenir. Esto se puede atribuir, en primer lugar, a una comprensión estructural de las causas de la carencia, y también a ciertas tradiciones religiosas que obligan a la asistencia de los necesitados como parte de una vida cristiana.

## 6.3 Financiación

En este apartado, se examinará la forma de dinero que asumen las organizaciones altruistas estudiadas de Paraíso y Mirador.

### 6.3.2 Apadrinamiento de niños y niñas

La totalidad de las organizaciones incluidas en esta investigación utilizan, entre otras fuentes, alguna forma de apadrinamiento de niños y niñas para su financiamiento. Algunas llevan al menos diez años, algunas otras están apenas empezando con un proyecto de apadrinamiento, como se expone en Tabla 7.

**Tabla 7:** Programas de financiación de apadrinamiento de niños y niñas en las organizaciones estudiadas.

<b>ESAL</b>	<b>Propio o colaboración con organización externa<sup>6</sup></b>	<b>Antigüedad</b>	<b>Origen padrinos</b>
Fundación Arcoíris	Eliminación gradual de la organización externa hacia proyecto propio	Más de diez años	Nacionales e internacionales

<sup>6</sup> Los proyectos de apadrinamiento de niños y niñas propios a las organizaciones son aquellos que se originan dentro de la organización local, y están gestionados por su propio personal. El apadrinamiento de niños y niñas en colaboración con una organización externa consiste de una agencia de apadrinamiento aparte (muchas veces ubicado en el extranjero) que se encarga de gestionar el apadrinamiento y mandar los fondos a la organización local como una suma global.

Fundación Cielo Azul	Propio	Más de diez años	Nacionales e internacionales
Fundación Girasol	Propio	Menos de dos años	Nacionales
Fundación Mariposa	Propio	Más de cinco años	Nacionales
Asociación Nubes	Organización externa	Más de diez años	Internacionales
Fundación Río Claro	Propio	Más de diez años	Nacionales e internacionales

Fuente: Elaboración propia

La mayoría de las organizaciones ejecutan su propio proyecto de apadrinamiento, esto quiere decir que la misma organización está a cargo de todas las fases del proceso de apadrinamiento: son responsables de encontrar a los padrinos; por campañas de publicidad institucional, principalmente por las redes sociales virtuales o contactos personales u organizacionales; cobrar directamente la mensualidad; y manejar la comunicación entre el niño o la niña y su padrino y la carga administrativa de asuntos como informes de progreso.

Un aspecto importante para resaltar sobre los esquemas de apadrinamiento de niños y niñas, especialmente al nivel de las grandes agencias internacionales de apadrinamiento, es que, aunque el padrino o la madrina tenga una conexión con un niño o niña individual a partir de correspondencia, el dinero que donan cada mes no va directamente a su niño o niña apadrinado. Tiene más sentido, y ahora se considera buena práctica en los círculos del desarrollo internacional, juntar las donaciones individuales para financiar los proyectos que involucran los niños y niñas apadrinados y otros al nivel de desarrollo comunitario. Sin embargo, la desconexión entre la información que reciben donantes y la forma en que las agencias utilizan sus donaciones, en el pasado, ha creado malentendidos y causado problemas para las grandes ONGs de apadrinamiento cuando los padrinos se dan cuenta de que su dinero no va directamente al bolsillo del niño apadrinado (Ove, 2013).

Dos de las organizaciones del presente estudio han tenido la experiencia de recibir financiación de una ONG en el extranjero que opera recaudación de fondos a partir de apadrinamiento. Por un lado, la Fundación Arcoíris inicio como una rama de la misión infantil de una iglesia cristiana, firmando un acuerdo con una ONG internacional de apadrinamiento de niñez cristiano. Esta organización se encarga de la parte de recaudación de fondos mediante la captación de padrinos y trabajan con proyectos socios en distintos países del Sur

global. Los proyectos socios (como la Fundación Arcoíris) tienen que cumplir con unas normas administrativas y de salud y salubridad, y en este caso, religiosas, y se encargan de manejar la comunicación entre los niños y niñas y sus padrinos y los informes de gestión y progreso. También manejan listas de espera, tomando fotos de los niños y niñas esperando apadrinamiento que aparecen en la página web de la ONG internacional para atraer nuevos padrinos. Hace alrededor de cinco años la ONG internacional decidió que iba a concentrar esfuerzos en Colombia en zonas rurales, donde consideraba que había más carencia, e iba a hacer un retiro gradual de sus operaciones en entornos urbanos como Paraíso y Mirador. La Fundación Arcoíris no recibió más niños o niñas al proyecto bajo el financiamiento de la ONG, pero mantendrán niños y niñas apadrinados hasta que salgan del proyecto por su voluntad propia o por llegar al límite de edad, que son entre los 16 y 18 años, dependiendo si están matriculados en la educación posterior. Mientras tanto han progresado en la construcción de su propio proyecto de apadrinamiento para seguir operando sin el apoyo de la ONG internacional. Al parecer, tienen excelentes contactos a partir de las redes sociales cristianas nacionales e internacionales y han logrado conseguir los padrinos necesarios para continuar de este modo.

El caso de la Asociación Nubes es distinto. La asociación funciona como una ludoteca de entrada libre para cualquier niño, niña o joven que quiere utilizar sus facilidades en el horario especificado. Por ende, no tiene un proyecto de apadrinamiento porque no hay continuidad en la población atendida. Sin embargo, un gran porcentaje de sus fondos proviene de una ONG internacional que recaude fondos con, entre otros, programas de apadrinamiento, tanto individual como de proyecto (apadrinar un colegio o una guardería). La Asociación Nubes tiene suerte en este respecto, porque, aunque recibe los beneficios del apadrinamiento en términos de sus ventajas como método de recaudación de fondos, no tiene la obligación que implica fomentar la continuidad de niños y niñas individuales en el proyecto, y el peso de la comunicación y administración de mantener las relaciones individuales entre niños y niñas patrocinados y sus padrinos.

Los orígenes exactos del concepto de apadrinamiento se han perdido, y casi todas las agencias mayores de apadrinamiento declaran ser los originadores. Surgieron varios programas en los finales de los años 30: Save the Children (EEUU) en 1938 lanzó un programa de apadrinamiento de colegios en Apalachia, EEUU; Plan, en 1937, inició una escema de apadrinamiento para niños y niñas afectados por la Guerra Civil Española; y the Christian Children's Fund, trabajando en China, lanzó en 1941 un plan para el apadrinamiento



de niños y niñas individuales. Estos programas han crecido increíblemente y han mantenido su popularidad, hasta lograr una estimada facturación anual colectiva de aproximadamente US \$ 3,2 billones (Wydick, Glewwe, & Rutledge, 2013, p400). La razón de su éxito se debe a sus logros como método de recaudación de fondos; su habilidad de captar donantes y mantener su atención y donaciones durante años.

Es por esta línea que las organizaciones en Paraíso y Mirador han acudido al apadrinamiento en la búsqueda de una fuente de ingresos estable y duradera. Salas Rodas (2017) explica como las alternativas en financiación se han ido disminuyendo, y ahora los y las trabajadores de las organizaciones voluntarias de primer piso pasan 90% de su tiempo en conseguir patrimonio y un 10% dedicado a la misión. Fuentes que antes financiaban las organizaciones altruistas como las herencias y legados ya no tienen la misma importancia, la reducción en las tasas de interés ha cerrado la opción de sobrevivir en las ganancias de las inversiones financieras, y existen pocos fondos de la cooperación internacional ya que ahora Colombia se categoriza como un país de ingresos medianos. Adicionalmente, el nuevo RTE, explicada anteriormente, ha reducido del 100% al 20% la deducción tributario de las donaciones que hace una empresa a las ESAL (Salas Rodas, 2017, p10) implica una reducción en la incentiva para donar, aunque la tendencia de las compañías colombianas de crear sus propias fundaciones empresariales ha significado que esta fuente de recursos se ha ido disminuyendo durante mucho tiempo ya.

Después de una inversión inicial de tiempo y trabajo para conseguir a padrinos, el modelo de apadrinamiento ofrece una fuente de financiación estable a largo plazo. En una muestra de niños apadrinados de la ONG estadounidense Compassion, el tiempo promedio de apadrinamiento era de 9.3 años (Wydick et al., 2013, p395). Si las organizaciones en Paraíso y Mirador pueden lograr una duración similar, representa un ingreso mucho más duradero que cualquier otro. Igualmente, tiene unas ventajas similares a la colaboración abierta distribuida (*crowdsourcing*), ya que las pequeñas contribuciones son mucho más fáciles de conseguir que una donación grande de una sola fuente, y si un padrino decide retirar su apoyo, no tiene el mismo efecto que si un donante que contribuye una cantidad grande anula sus contribuciones. La única desventaja que existe en el momento de comparar dos organizaciones altruistas de Paraíso y Mirador es en la consecución de los padrinos. La Fundación Cielo Azul tiene orígenes en las prácticas desarrolladas por estudiantes de una universidad privada que es una de las más exclusivas de la ciudad, y, teniendo acceso a

contactos entre las élites bogotanas y en el extranjero, fácilmente pudieron conseguir padrinos:

*Entonces pues la fundación empezó a buscar recursos... empezaron a buscar padrinos sobre todo en el exterior porque había una persona que tenía el contacto, digamos como que podría hablar con personas del exterior y entonces esas personas empezaron a pagar los niños y dar una cuota mensual.* Deisy, Coordinadora de la Fundación Cielo Azul

Mientras la Fundación Girasol, iniciada por una residente del barrio Paraíso, apenas empieza su programa de apadrinamiento para los niños, niñas y jóvenes en condición de discapacidad atendidos por la fundación. Ha sido difícil el proceso por una falta de contactos en los estratos que tienen ingresos disponibles:

*Entonces estamos pensando en ideas o cosas para poder sostenernos. Por eso pensamos en buscar padrinos para los chicos que están viniendo acá y que ellos puedan pagar la pensión y la matrícula y con eso nos sostenemos. Normalmente la atención vale \$70.000, la matrícula \$150.000 en el comienzo de año. Entonces estamos buscando padrinos para los 10 chicos que vienen de lunes a viernes.* Leonor, Coordinadora voluntaria de la Fundación Girasol

En suma, todas las organizaciones altruistas de Paraíso y Mirador participantes tienen, en alguna forma, programas de apadrinamiento de niños y niñas como una de sus formas de financiación. El apadrinamiento de niños y niñas depende en una transferencia de ingreso desde una relación de desigualdad inherente, por ende, se puede categorizarla dentro de la cultura de ayuda filantrópica, aunque los programas de apadrinamiento a nivel nacional (donde el niño o niña apadrinado y el padrino viven en el mismo país, o hasta la misma ciudad) carecen de más estudio. Se infiere que las organizaciones altruistas han tomado la decisión de participar en estos programas debido a sus ventajas como fuente de ingresos conocida por su éxito en recaudación de fondos, aunque la ejecución de estos programas de financiación requiere de una red de contactos adinerados, o al menos la capacidad de crear esa red.

Una crítica aplicada a los programas internacionales de apadrinamiento de niños que afecta a la caracterización de estas organizaciones como redes sociales altruistas es su inherente desigualdad que refuerza las relaciones inequitativas entre el Sur y el Norte global (Eekelen, 2013). Mientras las organizaciones crean la ilusión de una relación íntima con otro ser en el otro lado del mundo, son en realidad relaciones comprados por el capitalismo global,

reinscriben las categorías de los que tienen para patrocinar y los que reciben (Bornstein, 2005). Por estos ojos, el apadrinamiento como cultura de ayuda es sin duda filantrópica, ya que “se construye desde una relación de desigualdad entre un benefactor que se reputa capaz y se ubica en una posición de superioridad, y un carente que por su carencia es considerado incapaz e inferior, por lo cual se hace objeto de una compasión que puede ser degradante” (Malagón Bello, 2012, p169).

Sin embargo, esta crítica se ha aplicado al apadrinamiento desde el Norte hacia el Sur global, en el contexto de desarrollo internacional. Aunque apadrinamiento de niños y niñas en un contexto de desarrollo internacional ha sido objeto de estudio, programas de apadrinamiento al nivel nacional en un país del Sur global no han recibido atención. La mayoría de los programas de apadrinamiento en las fundaciones en Paraíso y Mirador funcionan al nivel nacional (y probablemente al nivel Bogotá). Se puede considerar que las observaciones y críticas expuestas en esta situación se aplican a apadrinamientos de niñez que funcionan dentro de Colombia y hacer una comparación entre las relaciones de apadrinamiento entre el Norte y Sur global y el Norte y Sur Bogotano. Para probar esta hipótesis se necesitarán mayores datos sobre quiénes están apadrinando a los niños y niñas de Paraíso y Mirador, y la relación que tienen con ellos. Ser de la misma nacionalidad y vivir en la misma ciudad podría generar una mayor entendimiento y cercanía comparado con, por ejemplo, un padrino canadiense y su niño apadrinado en Ciudad Bolívar, o puede ser que no.

### **6.3.3 El Espíritu Navideño**

Es pertinente resaltar aquí las particulares culturas de ayuda que surgen en la capital colombiana en la época navideña. Es común, para las organizaciones que trabajan con infancia, recibir apoyo de empresas privadas y públicas en la forma de fiestas navideñas y regalos para los niños y niñas en diciembre. En otras palabras, hay un fenómeno al nivel societal alrededor del imperativo moral de ayudar que afecta a las organizaciones en Paraíso y Mirador, este fenómeno siendo la acción colectiva altruista en la época navideña. Esta acción se centra en la compra y donación de regalos para niños y niñas de sectores marginados por parte de empresas privadas y públicas, y también a veces individuales, y la organización de fiestas navideñas donde los regalos se reparten. Esta situación está narrada por Leonor, Coordinadora voluntaria de la Fundación Girasol:

*...alguien nos llamó y dijo “Vi la fundación, supe de la fundación ¿ustedes que necesitan?” “El sábado celebramos la fiesta de Navidad no tenemos nada de darle de comer” y dijo “entonces que necesitan?” Y dijimos “Tamales” y nos trajo los tamales para todos y la bebida. O sea, cada cosita que necesitábamos en esa semana se completó y vimos como Dios estaba tocando los corazones y haciendo para poder lograr las metas. Pero ha sido muy difícil en el hecho de que las personas no quieren donar para la parte administrativa y el sostenimiento. Sino que quieren bendecir a las familias y eso está bien o sea lo agradecemos y estamos muy contentos, pero de fin de mes estamos nosotros con cara de: ¿Cómo pagamos el arriendo? ¿Cómo pagamos los servicios? ¿Cómo pagamos a la profesora? Y sabemos que las necesidades están ahí.*

Es decir, que hay un desequilibrio entre el espíritu altruista en la época decembrina en comparación con el resto del año. La historia de la tradición navideña de altruismo surgió en los años cincuenta, con campañas entre los sectores más pudientes de Bogotá, especialmente las señoras de la alta sociedad bogotana quienes organizaban recolecciones de dinero para los niños “pobres” y el evento Árbol del Niño, en colaboración con la embajada de los Estados Unidos, donde 20.000 de los niños y la niñas menos favorecidos recibían su regalo de navidad (Pachón & Muñoz, 1996). Con el paso de tiempo, el Árbol del Niño se volvió un elemento permanente del fin del año, y distintos eventos para recaudar fondos fueron organizados como presentaciones de teatro, eventos de té-canastas con rifas y bingos y caricaturas que aparecían en los periódicos (ver Gráfica 5).

**Gráfica 5:** Chapete. (1960, octubre 2). Caricatura. De domingo a domingo. El Tiempo, p. 12.



Fuente: Rozo, Milena, & Olmos Rincón (2013).

A mediados del siglo XX fue una época de grandes cambios sociales que formaban mucho del mundo social como lo encontramos hoy. Esto es evidente en la Navidad contemporánea, y como refleja la malla compuesta de lo religioso y lo secular. En una Bogotá en plena explosión poblacional, la Iglesia católica luchaba para mantener los significados espirituales en las celebraciones litúrgicas como eran la Semana Santa y la Navidad, como campo de batalla contra la secularización de la sociedad más generalizada. “Las fiestas católicas contienen gran cantidad de rituales y simbolismos que con el paso del tiempo se fueron distanciando del universo simbólico-religioso de los bogotanos, las prácticas, sentimientos y devociones religiosas no desaparecieron pero se resinificaron (*sic*)... Los valores religiosos son desplazados por la cultura de consumo y por la masificación del entretenimiento, sin embargo no fueron eliminados.” (Miyazawa Lizano, 2010, p58).

Actividades y eventos asociados con la Navidad urbana colombiana como el Árbol del Niño son representantes de esta mezcla de significados: la sociedad capitalista fomenta el consumismo y lo iguala con el bienestar, el amor y la felicidad de los niños y las niñas, mientras los significados religiosos permanecen en la capacidad de la celebración litúrgica de unir el pueblo cristiano en un solo cuerpo, la idealización de la sagrada familia junto con la asignación de cualidades como la inocencia y esperanza en la infancia. Los regalos son elemento navideño clave en medio de los dos sistemas de valores, y clave también para las expresiones altruistas navideñas que viven las organizaciones altruistas en Paraíso y Mirador.

Por un lado, los regalos son esa expresión capitalista de una Navidad exitosa, y las sociedades del mercado fomenta su compra para los y las quienes no alcanzan a pagarlos, sea en la expresión altruista de comprar y donar regalos para los “niños pobres” o endeudarse con tarjetas de crédito para regalos para la propia familia. La perspectiva religiosa también otorga el intercambio de regalos, cuando sea una “expresión de nuestra felicidad por el nacimiento de Cristo y de nuestra fraternidad divina en Él” (Revista Semana, N° 477, 26 de diciembre de 1955, p34-35, citado en Miyazawa Lizano, 2010, p50). También los condena cuando se vacían de su significado divino, y para mitigarlos valores consumistas, donar regalos a los y las menos afortunados es una acción que reúne varios significados religiosos de la Navidad, como se puede ver en el propósito original de los y las quienes promovían el Árbol del Niño:

“Se quiso entonces que los niños menos favorecidos de la fortuna pudiesen participar de las alegrías de la navidad, y recibir también, como los niños pudientes, su regalo del Niño Dios. Era la idea (...) de que disfrutasen de la Nochebuena, y de que esa época, que la humanidad entera celebra con ilusión y con esperanza, fuese también amable para ellos.” (De Zea, B. [1963, enero 7]. Correo de El Tiempo: El árbol del niño. El Tiempo, p. 4, citado en Rozo, Milena, & Olmos Rincón [2013])

En estas intenciones se puede identificar la noción de unir la sociedad en un cuerpo cristiano solidario mediante la celebración y alegría por el nacimiento de Jesús. También existe una noción más secular que reconoce las desigualdades del sistema capitalista, incorporados en los “niños pudientes”. En Navidad, la sociedad altruista, acoplada con los valores societales que fomentan una conciencia hacia el prójimo, empieza a impulsarse. Junto a esto hay un empuje espiritual que busca recoger a sus cristianos en una celebración en conjunto, y atenuar los efectos seculares y consumistas de la Navidad con actos de caridad. Estos dos impulsos en colaboración resultan en una expresión altruista en masa, sin parangón en el resto del año.

Sin embargo, es un impulso transitorio y limitado, y por ende incapaz de aportar soluciones a la marginalización social y económica a largo plazo. Por esta razón, las actitudes agradecidas, pero frustradas de las personas trabajando en las fundaciones. Reciben un tsunami de ayuda en diciembre, en la forma de regalos y comida, pero estos elementos no son útiles para un sostenimiento duradero de las organizaciones que luego son olvidados al resto del año. En esta expresión altruista al nivel societal se puede

identificar dos sistemas morales, el capitalista y el religioso, que trabajan en conjunto y en oposición, que resulta en un pico de altruismo que dura solo para diciembre.

## 6.4 Los Proyectos de las Organizaciones

La siguiente tabla compila los distintos proyectos de cada organización altruista incluida en esta investigación:

**Tabla 8:** Proyectos de las organizaciones estudiadas

<b>Nombre de la org.</b>	<b>Proyecto</b>	<b>Población</b>	<b>Descripción</b>	<b>No. de estimados beneficiarios directos</b>
Fundación Arcoíris	Formación en valores	Niñez Adolescencia	Formación en valores cristianas mediante actividades lúdicas y recreativas en contra jornada de colegio	100
	Comedor		Niño y niñas apadrinados reciben almuerzo y un refrigerio	
	Proyecto de emprendimiento		Los niños y niñas hacen pinchos de dulces para vender y ahorrar dinero.	
Fundación Cielo Azul	Formación musical, artística y deportiva.	Niñez Adolescencia	Clases y talleres de danza urbana, arte visual (grafiti, murales), teatro, música (guitarra, piano y percusión), magia, fútbol. En colaboración con movimientos sociales que ya existían en la zona (colectivo de jóvenes de danza urbana).	218
	Presentaciones públicas		En colaboración con la Alcaldía de Ciudad Bolívar, el objetivo es	

			cambiar ideas sobre la localidad y sus habitantes	
	Refuerzo Escolar		Apoyo con tareas y actividades académicas extras en contra jornada de colegio.	
	Formación en derechos humanos		Formación en derechos humanos, docentes proveídos por la ONG internacional: Rutas de Paz	
Fundación Girasol	Centro de día	Niñez y juventud con discapacidad	Horario de las mañanas lunes a viernes Actividades pedagógicas, según el nivel de capacidad de cada participante. El currículo incluye la lecto-escritura, pre-matemáticas, sociales, ciencias básicas. Atención básica en salud: terapia física, terapia artística. 4 salidas pedagógicas al año	10
	Apoyo familiar en domicilio	Familias de niñez y juventud con discapacidad	Visitas domiciliarias de seguimiento a las casas cada mes, para apoyar a los familiares. Talleres con las madres	43
	Proyecto de emprendimiento		Los niños y niñas discapacitados y sus familias hacen pinchos de dulces para vender y ahorrar dinero.	
Fundación Mariposa	Casa de valores	Niñez Adolescencia	Formación en valores, especialmente "valores del barrio"- resaltar lo positivo que tiene Ciudad Bolívar, mediante actividades recreo-lúdicas y artísticas, temas van rotando cada mes.	100



	Comedor comunitario	Adultos mayores	Proyecto originario de la fundación, adultos mayores pagan \$700 y reciben una de las comidas diarias.	30
Asociación Nubes	Ludoteca	Niñez Adolescencia	Espacio abierto dotado con juguetes, libros y un patio de libre acceso a niños y jóvenes de la zona para su uso. Algunos pagan una cantidad simbólica de \$100 para utilizar el servicio	Diario: 80-100 Anual: 2000
Fundación Río Claro	Formación musical, artística y deportiva.	Niñez Adolescencia	Formación en las artes plásticas: dibujo, pintura, manualidades. Sesiones en contra jornada de colegio	160
	Talleres de inglés e informática		En colaboración con una empresa privada (un instituto) de educación que manda voluntarios.	

Fuente: Elaboración propia, noviembre 2018

#### 6.4.1 Objeto de intervención: Niñez y sus familias

Según se observa en la Tabla 8, todas las organizaciones mencionadas tienen su proyecto central enfocado en la población infantil y juvenil, con distintas variaciones de programas de formación en valores o en artes. Una tiene proyectos para los adultos mayores, pero su proyecto principal se centra en la infancia. En este apartado, se analiza el aparente impulso hacia la protección de la niñez y su educación integral, desde una breve historia y contextualización de las actitudes sociales acerca de la protección infantil y la educación primaria en Colombia en el siglo XX, las percepciones contemporáneas sobre cómo deben ser las vidas de los niños y jóvenes de sectores urbanos colombianos, la aparente preocupación por la formación en las artes y en valores.

La preocupación de las organizaciones por proteger a los niños y niñas surge de la evolución durante los últimos siglos, de la infancia como una categoría social necesitada de amparo y sujeto de derechos. Uno de los puntos de partida del entendimiento contemporáneo occidental de la niñez apareció durante la revolución industrial en Europa con el concomitante deterioro en el bienestar de los niños quienes fueron empleados en las fábricas bajo condiciones deplorables. En esta época la literatura se vuelve el aliado de los niños con autores como Rousseau, Dickens y Jules Vallès escribiendo novelas, que se volvieron populares y famosos, en reconocimiento de sus derechos. Este desarrollo conceptual también estuvo activo en América Latina en el siglo XX, con pedagogos como Gabriela Mistral y Paolo Friere promoviendo una educación basada en los derechos (Galvis Ortiz, 2009).

En términos institucionales al nivel internacional, la asamblea general de la ONU aprueba la convención sobre los Derechos del Niños en 1989, después de un siglo de progreso incremental de debate y propuestas entre la comunidad internacional sobre la infancia como sujeto de derechos, empezando en 1924 con la protección especial debida a la niñez incluida en la convención de Ginebra, progresando hacia la Declaración de los Derechos de Niño en 1959 (Galvis Ortiz, 2009).

En un contexto específicamente colombiano, los acontecimientos alrededor de la niñez en el siglo XX también son clave para entender una perspectiva colombiana de la infancia hoy en día. Rozo et al. (2013) relatan como los cambios en las actitudes de la sociedad colombiana acerca de la niñez son resultante de los problemas sociales surgidos de las condiciones históricas en la segunda mitad del siglo XX, y provocaron una respuesta a nivel societal y estatal de protección a la infancia. Abandono, violencia, pobreza y la migración rural-urbano resultaron en niveles alarmantes de mendicidad, delincuencia juvenil y el auge de los gamines, fenómenos muy visibles en las ciudades colombianas que produjeron llamados a la conciencia de la sociedad colombiana. Sucesivamente, se crearon lenguajes de altruismo alrededor de la niñez vulnerable, filantrópicos tanto como de la política social.

Las subjetividades infantiles instaladas en esta época tomaban dos ramas distintas- por un lado surgieron “<<las subjetividades débiles e indefensas>> sobre las que se debía tender un cerco de salvaguarda” (Rozo et al., 2013, p21) y por el otro las subjetividades basadas en la amenaza que presentaban la infancia delincuente a la sociedad que veía a los niños como sus futuros enemigos: “Esos gamines de hoy, sin oficio, con el alma

listo a todo lo rastrero, serán mañana los hampones, atracadores, asesinos, morfinómanos y todo lo bajo que se pueda suponer” (Segura A, G. [1962, Enero 9]. Correo de El Tiempo: Niños sin Dios ni ley. El Tiempo, p. 4, citado en Rozo et al., 2013, p179). Para la sociedad urbana colombiana era de altísima importancia, por una parte, generar estrategias para abordar esta problemática social, por un lado, minimizando los riesgos que presentaba para la sociedad misma, y por la otra, asegurando un mejor futuro para los niños.

Las percepciones de las fundadoras y trabajadoras de las organizaciones altruistas estudiadas preocupadas por la niñez vulnerada tuvieron en cuenta los derechos y la protección de la infancia, pero específicamente resaltan como la familia y sus entornos estaban implicados en la contravención de estos derechos. En este sentido se expresa la Fundación Arcoíris al señalar que los corazones de la familia fundadora

*“fueron aún más impactados por los jóvenes, que morían en peleas y riñas de pandillas por lo que no llegaban a la mayoría de edad. La Iglesia fue movida en un despertar de empezar a trabajar con más fuerza por la niñez. En las visitas a las familias encuentran la situación de los niños, afectados por la violencia familiar. Toman la decisión de pedir la dirección de Dios por un proyecto que le permitiera llegar a las necesidades espirituales y físicas de las familias, teniendo como base bíblica la integridad del Evangelio.”* Reseña Histórica del Planeación 2008-2009 de la Fundación Arcoíris

La siguiente narración por una coordinadora de la Fundación Mariposa, explica como inició su trabajo con niños y jóvenes vulnerados:

*Nos teníamos 16, 17, 18 años entonces. Nos sentábamos con algunos niños... uno de los grupos que teníamos eran niños de recicladores. Entonces uno como que dentro de uno dice “Uy no, que embarrada”. No iban al colegio, el papá los mandaba a trabajar, entonces nosotros nos preguntamos ¿qué tenemos que dar? Entonces hacíamos un grupo de lectura, les leíamos en ese entonces. Todos estábamos también asistiendo a la iglesia y pues así damos lectura y tratábamos de enseñarles a leer, de jugar con ellos, un domingo salir al parque con ellos. Cosas que los papás de pronto no hacían. Entonces como esa necesidad es lo que sentíamos que no tenía, sentir que no van al colegio, pero pueden sentarse a leer. No van al parque, pero pues llevémoslos un día al parque.* Karen, coordinadora de la Fundación Mariposa

Esta perspectiva de tomar la familia como factor principal en la vulneración de los derechos de los niños tiene historicidad en la época de los gamines, donde la fuente de los problemas de los niños y niñas se encontraba en sus familias de origen. Las separaciones de los padres, la jefatura femenina y la salida de la mujer de la esfera doméstica eran culpabilizados por una pérdida en valores y afecto que expulsaban a los niños y niñas de sus casas. En estas actitudes de la mitad del siglo XX se puede detectar cierto grado de familismo, un concepto que se defina “como [una] sobrecarga de funciones a la familia” donde “se le atribuye a la familia la raíz de los problemas sociales ... culpabilizándola de los problemas de las nuevas generaciones.” (Puyana Villamizar, 2007, p268). Para combatir el familismo hay que reconocer los problemas al nivel del macro-sistema de la estructura social que generan impactos en el microsistema de la familia.

En esta línea de ideas Virginia Gutiérrez de Pineda (1978), en su estudio pionero *El Gamín: Su Albergue Social y su Familia*, comisionado por UNICEF para estimular la formulación de políticas del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF) para el tratamiento de la niñez callejera. Esta autora sustentó que la pobreza extrema en que viva muchas familias bogotanas significaba que muchas veces era físicamente imposible mantener a los niños y niñas en casa, y las condiciones insalubres e incómodos junto con castigos violentos fueron factores que influenciaba la decisión de los niños y niñas de vivir en las calles.

Es también pertinente mencionar que los impactos del contexto macro-social no siempre sean iguales para todas las familias. Salvador Minuchin et al. (1967, citado en Rodríguez Martínez, 1999), en su investigación *Family of the Slums*, tratan este tema indagando en el funcionamiento de familias en contextos de pobreza a nivel comunicacional, estructural y del sistema afectivo. Los autores terapeutas dedujeron que no existe una tipología de la organización familiar específica de la cultura de la pobreza, y así desmitificaron la noción que pintaba la pobreza siempre como sinónimo de desorganización.

La visión de los hijos como forma de cambio para las familias también se aplica para las organizaciones religiosas, que buscan una evangelización por parte de los padres de los hijos que atienden y enseñan: Fabio Lozano (2008), en un estudio sobre la acción social de las iglesias evangélicas en Colombia notó “una muy amplia dedicación de los trabajos a los niños cuya explicación se centra en las estrategias de evangelización por medio

de la educación y la incidencia en la infancia... intereses proselitistas más que por la intención de servicio, ayuda o solución a un problema social” (Lozano, 2008, p266), en otras palabras, que acceso al niño o a la niña facilita la evangelización de su familia.

En reconocer que los problemas de la niñez vulnerada tienen su raíz en sus familias de origen, las cuales a su turno se afectan por la inequidad, las organizaciones intentan tener efecto en lo macro por intervenir al nivel micro. Creen “en la posibilidad de generar una transformación de la realidad, mediante la dialéctica relación individuo-sistema, que toma forma en un contexto y se materializa en una condición donde confluyen elementos interdependientes” (Sierra Gaviria et al., 2016, p218).

### **6.4.2 Respondiendo a la crisis de cuidado**

Un problema principal macro que las organizaciones intentan intervenir al nivel micro-social es la denominada crisis del cuidado que afecta a las familias de Paraíso y Mirador. El crisis de cuidado describe la ruptura de modos tradicionales de provisión del cuidado, resultado de la entrada masiva de mujeres en el mercado laboral, el incremento de la esperanza de vida y las reformas neoliberales de las políticas sociales (Paperman, 2011). La crisis del cuidado ha visto una sobrecarga de funciones a la familia, y especialmente sobre la mujer. Se ha visto una reasignación del rol del proveedor entre los sexos, pero no ha pasado lo mismo con el cargo del trabajo doméstico que sigue siendo ámbito de mujeres quienes han sido encargadas con doble jornada de trabajo remunerado y no remunerado. Este peso recae más duro sobre la mujer en situación de pobreza, debido a la presión económica de buscar trabajo remunerado a fuera del hogar, muchas veces en la tareas de cuidado de otros, usualmente con un sueldo bajo y con poco reconocimiento y valoración en la sociedad (Arango & Molinier, 2011).

En Colombia, la mayoría de las tareas del cuidado están realizadas por las mujeres. En un estudio del CEPAL, se encontró que en Colombia las mujeres hacen 47 horas semanales de trabajo doméstico y del cuidado, comparado con solo 17 horas semanales de los hombres (Secretaría de Salud, 2012). “Nuestra sociedad ha valorado el mercado y producción, pero muy poca la esfera de la reproducción... la reproducción social es tarea de todos y todas y solo puede ser avocado por la sociedad y el Estado en general” (Puyana Villamizar, 2012, p211 y 223).

La mayoría de cuidado de niños y niñas menores de 15 años en el hogar está realizado por mujeres, “se encuentra que para el caso de Bogotá el 67% del cuidado es proveído por la madre, el 17% por el padre y el 13% por otras mujeres del hogar, quienes podrían ser abuela, tía o cualquier persona de la red de cuidado construida para solventar la actual demanda” (Cetré Castilblanco & Moreno Giraldo, 2015, p75)

En Paraíso y Mirador, los colegios primarios distritales cercanos, el IED Paraíso-Mirador, el IED Vargas Vila, y colegio rural de Quiba trabajan de doble jornada, 7am a 12.30pm, y de 1pm a 6:30pm. Para solucionar el cuidado de los niños y niñas de edad primaria durante la semana, padres y madres trabajadores dependen de la familia extendida o vecinos de la zona para el recojo del colegio y el cuidado de sus hijos e hijas mientras cumplan con sus horarios laborales, y los largos recorridos de ida y vuelta. Muchas veces los niños y niñas se quedan solos en casa o bajo el cuidado de hermanos mayores. A veces las y los profesores se encuentran de forma imprevista a cargo de niños y niñas quienes no han sido recogidos de colegio debido al fracaso en la comunicación de estas redes informales de apoyo.

La respuesta de las organizaciones altruistas de Paraíso y Mirador ha sido proveer espacios seguros para suplementar las responsabilidades de colegio y familia en el cuidado de la infancia. Así proveen un servicio realmente valioso a las familias, y especialmente las mujeres quienes antes no tenía otra opción sino dejar a los niños y las niñas a solas en la casa, o bajo el cuidado de hermanos y hermanas mayores. Las organizaciones han apuntado a las madres en particular con proyectos y atención especial. La Fundación Mariposa por un tiempo tuvo un proyecto que entrenaba a mujeres jefes de hogar enlazadas a la fundación en la preparación de alimentos gourmet, con la intención de formar una microempresa de casa de banquetes, igualmente, Flor Alba describe el efecto que tener atendidos a sus hijos e hijas en condición de discapacidad ha tenido en las madres:

*Y entonces ¿por dónde empezamos nosotros? primero por aceptación de que son chicos con esas deficiencias y que tenemos que avanzar con ellos porque hay que sacarlos adelante de la manera que se pueda y sí gracias a Dios las mamitas que fueron muchas han sido sanadas las hemos visto que cambiaron su actitud hacia los hacia sus niños hacia sus niñas y en ellas mismas ha habido paz, han habido cambios hacía como ver la vida. Flor Alba, fundadora de la Fundación Girasol*

La población objeto principal de los proyectos de las organizaciones estudiadas – los niños, sus familias, especialmente sus madres – se escogieron, por un lado, por su vulnerabilidad y carencia percibida, y por el otro, por su importancia, ya que se consideran poblaciones que, por un lado, están criando las próximas generaciones, y por el otro, son las próximas generaciones. También es importante enfocar en población que tienen el tiempo disponible participar en las actividades ofrecidos por los proyectos: los niños y las niñas por su horario de estudio tienen medio día libre, y las mujeres son más propensas de trabajar de manera informal o desde la casa, ofreciéndoles mayor inestabilidad, pero más flexibilidad de sus tiempos (Reyes, 2018).

### **6.4.2 La Educación artística**

Todos los proyectos dirigidos a la infancia en Paraíso y Mirador proveen una educación extracurricular -- enfocado en la educación artística o en la enseñanza de valores, aunque la pedagogía usualmente utiliza los artes o el deporte para educar en los valores. Esta situación es relativamente nueva, ya que principalmente varias de las organizaciones (Rio Claro y Mariposa en particular) se centraban antes en el refuerzo escolar.

A partir del año 2006 en Colombia la educación artística recibe una mayor atención desde los organismos internacionales y nacionales, como la hoja de ruta UNESCO 2006, primera conferencia mundial sobre educación artística Lisboa 2006, políticas internacionales de educación artística OIE 2006, orientaciones pedagógicas para la educación artística MEN 2006 (Colombia), plan decenal de educación 2006-2016 (Colombia), plan nacional de educación artística 2007 (Colombia) (Badillo, 2015).

No obstante, la razón principal por escoger la formación artística y deportiva sobre el refuerzo escolar es su atracción para niños, niñas y jóvenes. Es de conocimiento común entre las organizaciones altruistas de Paraíso y Mirador que los niños y niñas asisten a más que una organización, y que también han tenido problemas en retener a los y las asistentes cuando llegan a la adolescencia. El problema de deserción de los y las adolescentes de los proyectos surge en un momento cuando los niños y niñas ya integrantes de las actividades hace varios años empiezan a cumplir los 11 y 12 años. Las organizaciones altruistas no tenían anteriormente proyectos específicos para estas

edades, debido a una falta de recursos pero también una falta de conciencia de que los adolescentes tienen necesidades distintas a los niños y niñas. El año pasado, Doris Henríquez, la representante social de la Fundación Arcoíris señaló sus planes para un proyecto dedicado solamente a la juventud. Le parecía increíble la alta cantidad de organizaciones en este sector dedicados a la niñez, pero ni una se encargaba de la población juvenil. Esta situación parece estar cambiando según lo contado en las entrevistas y por comentarios como el de Doris, sin embargo, me gustaría tomar un momento de examinar porque las organizaciones altruistas de Paraíso y Mirador han demorado tanto en esta tarea.

Para solucionar estos desafíos, algunas organizaciones han cambiado el enfoque desde refuerzo escolar hacía actividades de artes y deportes, y actividades diseñados de fortalecer un sentido de pertinencia en los niños y niñas. En este sentido, Karen, coordinadora de la Fundación Mariposa, subraya:

*Seguimos con el apoyo del psicólogo y profesores de deportes que son preparados para eso, los de danza, los de música, bueno así... y poder hacer como un vínculo con los niños porque bueno digamos que hacer que continua ese proceso es bien complicado Porque van a muchas fundaciones, los niños van a muchas fundaciones pero que se identifiquen y que hagan parte como de una, también ha sido un proceso bonito que siento que hemos logrado.* Karen, coordinadora de la Fundación Mariposa

La Fundación Cielo Azul empezó a colaborar con movimientos juveniles que ya existían en el barrio, acoplando y apoyando a procesos que ya habían probado su popularidad, en un intento de retener y atraer la población adolescente:

*Este año se hizo un cambio ya que [el proyecto] venía muy estático, la estructura ha venido siempre la misma. Entonces este año decidimos por una necesidad que fue la asistencia de los chicos grandes ha ido bajando, creo que eso es un reto en todas las fundaciones. Entonces lo que nosotros hicimos fue desarrollar un proyecto específico para los jóvenes de la fundación a partir de los 12 años y dentro de ese proyecto se lanzaron acciones culturales y artística. Niños y jóvenes tienen necesidades distintas y se van a aburrir un poco. Entonces el grupo de chicos grandes trabaja todo lo que es danza urbana, el profesor que nos está ayudando con este grupo es un chico del barrio que se llama Marcos Gutiérrez. Él tenía un colectivo que se llama Juventud Pa'lante, nos estuvimos en contacto con él y estamos trabajando de la mano; obviamente es*



*nuestro profesor, le pagamos un salario, pero al mismo tiempo dejamos ingresar a los chicos de su colectivo para que tomen las clases de danza. Es aprovechar este enlace porque él tiene más acogida dentro de los jóvenes. El segundo de los proyectos es arte con comunicación entonces la idea es colaborar también un chico del barrio: él se llama Henry. ¿No has visto los murales que hay por la parte arriba en Mirador? Él hizo esos murales. Entonces nos contactamos con él y ahorita está dando arte a los chicos también- los más grandes- los de 12 años para arriba. Y la idea es apropiar los espacios, ellos han pintado la fundación.* Deisy, coordinadora de la Fundación Cielo Azul

Hasta hace poco, la situación de los y las jóvenes en Colombia ha sido de exclusión y omisión. En 1955 las 'rupturas imperceptibles' que atravesaban los jóvenes en el plano cultural que emergieron en los EEUU y el Reino Unido no se sintieron en Colombia hasta la década de los 80, cuando surge con fuerza un estereotipo del joven marginal, peligroso y sin futuro. La sociedad colombiana ha fomentado una progresiva exclusión de la juventud de los procesos sociales y políticos, y una dificultad para el dialogo y la comprensión intergeneracional. Las políticas de la juventud fueron una "inmensa fachada" (Muñoz González, 2003, p12), detrás de cual no había contenidos estructurados. Para el año 2000, hombres jóvenes colombianos tenían altos índices de violencia y marginalidad, termina convirtiéndose en "caldo de cultivo para su ingreso a los diversos circuitos de ilegalidad" (Muñoz González, 2003, p4). Esta situación se puede atribuir también a la crisis del cuidado, ya que las y los jóvenes tienen menos supervisión por parte de sus padres.

Es posible que esta situación, con similitudes al pánico social de los años 60 sobre el futuro oscuro de los gamines, ha sido parte del problema en la creación en proyectos para los y las jóvenes de Paraíso y Mirador. Preocupaciones sobre involucrar a las organizaciones en ámbitos con altos niveles de violencia y criminalidad, especialmente cuando ya se han establecido como espacios seguros para la niñez, pueden desanimar estos tipos de iniciativas. Sin embargo, mientras los mismos niños y niñas conocidos por los proyectos se convierten en jóvenes, las organizaciones están intentando de retener a estos por medio de proyectos con una dedicación especializada en juventud.

### 6.4.3 Formación en valores

Junto con la educación en artes y deporte, todas las organizaciones estudiadas enseñan valores. Algunas, como la Fundación Arcoíris, explícitamente enseñan valores cristianos, mientras hay una corriente en otras como la Fundación Mariposa y la Fundación Cielo Azul, que busca resaltar lo que nombran “valores de barrio”. Los valores de barrio buscan cultivar un sentido de orgullo de originar en un barrio popular, desmentir los prejuicios de criminalidad y resaltar los valores de colectividad y comunidad, emprendimiento y campesinado. Jineth aquí lo explica:

*Hay que saberles llegar entonces el arte, la música, toda la parte digamos ecológica, como medios para que su proyecto de vida se replantee y para que dejen de auto-discriminarse - suficiente con que toda la ciudad y el país nos discrimina para que ahora nosotros no podamos creer en nuestros propios valores. Cuando hablamos de Casa de Valores no hablamos sólo de los valores que la gente acepta universalmente- respeto, el amor, sino los valores populares como “Barrio” porque si bien hay problemas sociales, microtráfico, también hay unos valores: estar en Navidad y compartir la comida todos en el barrio es un valor que tú no ves en el Chicó que tú no ves en los barrios ricos y es un valor de campo, es un valor de comunidad, porque la gente que viven aquí es de origen campesino y en un mundo donde se está descampesinando el mundo que eso todavía exista es muy valioso.*

*Las madres comunitarias en Perú crearon los comedores diciendo “Yo preparo comida no sólo para mi hijo y para los hijos de la comunidad y del barrio”. Las ferias comunitarias entonces de eso nació - hay unos valores que están aquí y que la gente debe reforzar, exteriorizar y no perderlos. Entonces esta autodiscriminación es un cambio de nosotros mismos frente a la sociedad de ir a pasar una hoja de vida y poner “vivo en Ciudad Bolívar” pero no es por eso que no me den mi trabajo sino que soy tan bueno en lo que hago y merezco este trabajo que voy a hacer.*

*Entonces un proceso realmente de inclusión social que viene desde la base, desde la formación con la comunidad, hasta sensibilizar y concientizar al resto de la ciudad y del país de lo injusto que es, pues, este sistema social que hace que mucha gente no se sienta parte de una ciudad como Bogotá o de otras ciudades. Entonces Casa de Valores y los valores que aquí promulgamos, si refuerza esos valores populares. Jineth, fundadora de la Fundación Mariposa*

*En este momento tenemos un proyecto para hacer un festival de danzas que va hacer en septiembre acá en el barrio... Pues precisamente para mostrar que la cultura cambia estereotipos. Cambia porque digamos que a veces de Ciudad Bolívar si tengo un estereotipo muy de criminalidad, de pobreza y es mucho más que eso. Entonces acá hay gente muy talentosa por ejemplo Marcos que ya es profesor de danza y es un chico acá del barrio. Les muestra otra realidad a los mismos chicos como no es alguien que vino de otro lado a enseñarte sino es alguien mismo de acá que lo pudo lograr entonces tú también lo puedes lograr. Es como el mensaje; queremos dar ejemplo.* Deisy, coordinadora de la Fundación Cielo Azul

Esta perspectiva de resaltar y trabajar con el valor inherente que tienen las clases populares, tiene una fuerte tradición latinoamericana en el pensamiento de educadores como Paulo Freire (2000), que enlaza el autorreconocimiento de personas de las clases populares con su concientización y subsiguiente liberación. “Se afirma que el mundo de vida popular tiene abierto el camino al autoconocimiento y a la reorientación y su propia historia mientras muestra su sentido al mundo exterior, exigiendo de éste reconocimiento y aceptación de su distinción” (Moreno, 1995<sup>a</sup> citado en León, 2009, p38).

## 6.5 Organización Administrativa

### 6.5.1 Organización Jerárquica

Observando los organigramas de las organizaciones (Anexo B) se puede identificar unas similitudes en las estructuras de estas, especialmente de su estructura vertical, donde se observan los niveles de mando que existen en las organizaciones. Un resumen de la cual se encuentra en la Tabla 9.

**Tabla 9:** Niveles de Mando de las Organizaciones Estudiadas

Organización	Niveles de mando
Fundación Arcoíris	7
Fundación Cielo Azul	3

Fundación Girasol	4
Fundación Mariposa	3
Asociación Nubes	3
Fundación Río Claro	4

Fuente: Elaboración propia, noviembre 2018

La Fundación Arcoíris se ubica dentro de una organización grande, siendo una de las ramas de una iglesia cristiana. Por ende, tiene más niveles de mando encima de la Junta directiva que incluye la dirección de la Iglesia y la Misión de los Niños. El resto de las organizaciones de los barrios de Paraíso y Mirador se articulan alrededor de tres niveles de mando: el más alto es la junta directiva, que incluye la persona fundadora quien a veces es la misma directora; el nivel intermedio comprende uno o dos coordinadores; y el último nivel incluye los individuos que tienen contacto directo a diario con la comunidad como los y las docentes, terapeutas y psicólogos. Estos pueden ser contratados o voluntarios. Este nivel también incluye los trabajadores esenciales para el funcionamiento diario de las organizaciones como personal de cocina, aseo y vigilancia.

El primer nivel de mando es la junta directiva. Es el órgano máximo de gobierno de las organizaciones “que coadministra, junto al representante legal, el desarrollo de los objetivos de la entidad, su funcionamiento y control” (Gaitán Sánchez & Cámara de Comercio de Bogotá, 2014, p31). Sin embargo, al parecer las juntas directivas de estas organizaciones actúan más como una formalidad administrativa que una instancia de gestión. Las verdaderas brújulas de las organizaciones tienden ser la persona directora, quien usualmente es también un miembro de la junta directiva, y casi siempre es fundador de la organización. Por ende, estas tienden a tomar decisiones centrales, siguiendo el liderazgo generalizado de la persona fundadora/directora. Los aportes sobre decisiones más cotidianas se toman por del siguiente rango jerárquico, los y las coordinadores.

Las coordinadoras (todas mujeres) son el personal de campo con más autoridad. Trabajan en las sedes de Paraíso y Mirador, mientras la mayoría de las directoras (también todas mujeres) realizan visitas ocasionalmente, pasan la mayoría de su tiempo alejados del trabajo de campo, algunas residen en el extranjero. Las coordinadoras se encargan del funcionamiento diario de los proyectos de las organizaciones, siempre condensando varios cargos en uno, como la selección de personal, seguridad y salud, recaudación de fondos, y el manejo de relaciones comunitarias entre muchas otras.

Usualmente son profesionales; psicólogas, pedagogas, comunicadoras sociales y administradoras de empresas. Muchas llegaron al puesto de coordinadoras después de completar voluntariados en las organizaciones para luego ser contratados. Sólo una de las coordinadoras es voluntaria, debido a la débil situación financiero de la fundación.<sup>7</sup>

Salas Rodas (2017) resalta las difíciles condiciones para los empleados de las organizaciones filantrópicas y solidarias en Colombia, anotando que, aunque su misión es mejorar las condiciones de vida de las personas beneficiados y su comunidad, la paradoja se encuentra en que no pueden proveer un bienestar laboral para su propio personal, carecen de estabilidad laboral y salarios que compitan con el mercado o el sector público. No obstante, las coordinadoras entrevistadas no priorizaron la ganancia salarial, citando entre otras razones, su amor por trabajar con la comunidad, hacer una diferencia en la vida de alguien, y la oportunidad de trabajar fuera de una oficina con la supuesta “mentalidad de empleado”.

En el último escalón se encuentra el personal que trabajan en contacto directo con la comunidad. Son los docentes, terapeutas y psicólogos. Ha habido un esfuerzo de consolidar estos puestos de trabajo con contratos y salarios fijos para mantener personas calificadas y experimentadas en estos roles. Muchas veces los puestos empezaron siendo cargos voluntarios, bajo el cuidado de practicantes universitarios en pedagogía, psicología y distintas terapias para proveer el personal necesario. Las desventajas de este sistema consisten en que las practicantes no tienen experiencia, sus puestos duran un máximo de seis meses, afectando la continuidad de los proyectos. A pesar de las inconveniencias, estos voluntariados de practicantes se diferencian de los voluntariados tradicionales que empleaban a personas impreparadas, ya que consiste para las organizaciones un recurso calificado y valioso. Muchas organizaciones siguen recibiendo practicantes de universidades, pero usualmente para suplementar el trabajo de profesionales permanentemente empleados.

---

<sup>7</sup> Es importante notar que, en el momento de realizar el trabajo de campo de esta tesis, no había trabajadores sociales contratados en las fundaciones participantes. Aunque este asunto no fue indagado, puedo sugerir una hipótesis sobre esta situación. Una explicación consiste en que la vinculación de profesionales a estas organizaciones es muy circunstancial; como ya se explicó, muchas de las coordinadoras eran voluntarias o pasantes, por ende, las personas directoras ya las conocían y sentían confianza dejarlas encargada su fundación. Solamente en los últimos 4 años que se ha creado enlaces con programas de Trabajo Social para pasantías en las fundaciones de Paraíso y Mirador, con la Universidad de Monserrate por ejemplo.

La otra tendencia ha sido contratar a personas no profesionales de la comunidad. Esta estrategia tiene varias ventajas. Ofrece una fuente de ingreso a personas locales, población objeto de la misión de la organización e incrementa la reputación y confianza de la organización entre la comunidad. Por ejemplo, los docentes de danza y artes locales empleados por la Fundación Cielo Azul han logrado una mayor captación de jóvenes para sus proyectos. La Fundación Arcoíris emplea algunos docentes que fueron niños y niñas beneficiados, creando una planta docente muy dedicado y leal al proyecto. Y finalmente, debido al aislamiento geográfico de los barrios Paraíso y Mirador, tiene sentido emplear a personas que viven cerca, pues muchas no quieren comprometerse con un viaje largo, o tienen prejuicios a cerca de la seguridad de la zona.

En relación con la situación de constitución legal de las organizaciones estudiadas, Gómez-Quintero (2014) cita la prevalencia de la fundación y la corporación en comparación con otras formas de ESAL<sup>8</sup> en el panorama de organizaciones sociales colombianas. Predominan sobre la asociación, que típicamente son organizaciones con una base social amplia (estructuración de abajo hacia arriba), mientras las fundaciones tienden a ser creadas por empresas, gremios profesionales o particulares (estructuración de arriba hacia abajo). Este autor deduce que esta situación indica “una clara tendencia a la creación de organizaciones con escasa base social y con elevado ingrediente empresarial y gubernamental. Este indicador respaldaría la tesis de la progresiva despolitización de la sociedad civil” (Gómez-Quintero, 2014, p373). Tras el lente del altruismo, las descripciones de Gómez-Quintero son semejantes a las descripciones de la diferencia entre las organizaciones filantrópicas y solidarias.

Sin embargo, las diferencias no parecen ser tan obvios en la práctica. Por un lado, las observaciones de Gómez-Quintero aplican a la situación en Paraíso y Mirador en términos de la dominación de la fundación como forma predominante de organización, con 5 fundaciones y una sola asociación. Al examinar los organigramas desarrollados arriba, y las respectivas historias de las organizaciones, estas fundaciones corresponden más a una tendencia de fundar organizaciones sobre una base de trabajo de particulares. Dos de las cinco fundaciones fueron creadas por el trabajo individual,

---

<sup>8</sup> En Colombia, las Entidades Sin Ánimo de Lucro están obligadas de constituirse legalmente ante la cámara de Comercio. Los principales tipos de ESAL son, entre otros, las asociaciones, corporaciones y fundaciones, y las entidades de la economía solidaria como las cooperativas, precooperativas, fondos de empleados y asociaciones mutuales (Cámara de Comercio de Bogotá, s. f.).

las otras dos por grupos pequeños de estudiantes, y la Fundación Arcoíris como resultado del trabajo de una familia.

### 6.5.2 Gerencia femenina

Todas las entrevistadas de esta investigación son mujeres. Toda fundadora, coordinadora o voluntaria de las organizaciones participantes ha sido mujer. Siendo así el asunto, sería hacer la vista gorda no abordar este hecho. Este apartado examina las dinámicas de género que sean responsables de este fenómeno del protagonismo de la mujer en las redes sociales altruistas.

Las sociedades patriarcales han delimitado dos esferas separadas para los dos géneros: el mundo público masculino y el mundo doméstico femenino, esto siendo la “territorialidad patriarcal de los géneros” (Barreto Gama & Puyana Villamizar, 1996, p165). Traspasar los límites de estas esferas ha sido lo característico de los cambios sociales del siglo XX, no obstante, hay que tomar en cuenta una serie de condiciones a esta afirmación. Primero, que las mujeres han estado traspasando las fronteras del mundo doméstico en las sociedades patriarcales mucho antes del siglo XX, que sean mujeres de las clases altas involucrándose en el mundo público religioso como monjas o misioneras, o las mujeres de clases populares rebuscando la sobrevivencia en el trabajo remunerado. Segundo, aunque estos traspasos han sido y siguen siendo condicionados y moldeados con rasgos del imaginario de lo femenino y lo maternal, todo traspase de estas fronteras significa una rebeldía y es un golpe para las normas patriarcales. El mundo de la caridad y posteriormente la sociedad civil típicamente ha sido considerada un espacio apto para la mujer: a pesar de pertenecer al espacio público, se enfoca en temas sociales (*temas de mujeres*) y pocas veces es remunerado.

Lagarde (1990) argumenta que en las sociedades patriarcales, cada mujer, independientemente si tiene hijos o se casa, es madresposa. “En la cultura dominante, la maternidad y la conyugalidad son reconocidas sólo en tanto involucran a los hijos y al esposo, aunque de hecho, las mujeres maternalizan a cualquiera de diferentes maneras: simbólica, económica, social, imaginaria, afectivamente” (Lagarde, 1990, p364). La madresposa describe la feminidad destinada, de ser madres, cuidar, sacrificar, servir, y relacionarse con

los hombres como esposa, como sometida, como menos, valiéndose su existencia por su relación con el otro.

Es como madresposas que las mujeres fueron permitidas de entrar al ámbito público, mediante sus dones naturales imaginados de cuidar e incubar. María Himelda Ramírez (2006) afirma que la historia de la asistencia social en la cultura occidental fue asociada a la perseverancia de la pobreza y fundada en tradiciones sexistas. Tanto como benefactoras y beneficiadas, las mujeres se han encontrado sujeto a la construcción madresposa. Por un lado, la filantropía de la cristiandad medieval llegó a Hispanoamérica colonial con prácticas que respondían a la vulnerabilidad femenina: limosnas para suplir la ausencia del padre proveedor. Por el otro las actividades de mujeres quienes eran las donantes de la caridad, por su mayoría mujeres de la élite y monjas, fueron vistas con una proyección de la feminidad del cuidado al espacio público. Ramírez (2006) sustenta que la institucionalización de la asistencia social en esta época instaló una forma de maternidad social y sustituta.

En el siglo XX, lo mismo podría afirmarse del Servicio Cívico Social Femenino, un programa de voluntariado componente del Secretaría Nacional de Asistencia Social (SENDAS), iniciativa del gobierno de Gustavo Rojas Pinilla en 1954, resultado de su populismo católico y patriarcal. Según Luna (2008), las mujeres solteras y de las clases medias y altas, quienes conformaban las voluntarias, ejercían una tarea de ayuda de carácter maternal; “una especie de maternidad social, que al mismo tiempo las preparaba para ser ellas madres posteriormente” (Luna, 2008, p174).

Nancy Fraser y Linda Gordon (1992) el papel de la asistencia social y la contribución femenina a la construcción de la ciudadanía civil que se realizó mediante un conjunto de reformas sociales y políticos entre los siglos XVI y XVIII en los Estados Unidos que resultó en la construcción de la nueva esfera masculina de la sociedad civil por y para los hombres blancos. Cuando la tierra se transformó en una mercancía con la inauguración de los derechos de propiedad, las poblaciones rurales perdieron sus derechos de uso y sus redes de apoyo comunitarias. Crearon como un derivado el nuevo campo social de la familia, sacando a las mujeres de su antigua posición en el centro de enlaces extendidas de parentesco y apoyo, e instalando a los hombres como los jefes de la familia.

Desde el siglo XVIII la sociedad civil ha sido una esfera masculina que funciona a través del contrato, con las “connotaciones tales como intercambio igual, beneficio mutuo, egoísmo, racionalidad y masculinidad” (Fraser & Gordon, 1992, p76). Por otro lado, la esfera doméstica



y femenina de la familia queda en el ámbito de la caridad, como contraparte del contrato, asociado con “desigualdad, donación unilateral, altruismo, sentimiento y, a veces, feminidad” (Fraser & Gordon, 1992, p76). La desestimación de la filantropía y su consecuente falta de estudio, que se ha notado en otros apartados de esta tesis, puede que tenga raíces en su supuesta feminización.

Igualmente, Adrienne Rich propone que “la noción de poder que permea el patriarcado-poder sobre otros/as-, ...se diferencia del poder que persigue el feminismo: poder de transformación, poder sobre la propia vida, sobre el propio cuerpo” (Yañez, 2017, p67). Es este poder de transformación, la valoración de lo social y el cuidado del otro que ejemplifican los casos de la participación de mujeres en las redes sociales altruistas de Paraíso y Mirador. Mientras la sociedad patriarcal ha ignorado la gran contribución de las madres, esposas e hijas, estas mujeres han utilizado sus experiencias femeninas para participar en lo público por el bien de ellas mismas y la sociedad en general. Estas participaciones, aunque han sido marcadas por los imaginarios Mujer=Madre también han desencadenado procesos de transformación y los significados de lo maternal y lo femenino se han ido abriendo.

En los barrios populares autoconstruidos de Latinoamérica la ausencia del Estado y la falta de los servicios básicos ha dado lugar a movimientos comunitarios, lideradas por mujeres para exigir la instalación de servicios públicos, vías y transporte público. Asimismo han demandado reconocimiento por sus propios proyectos autogestionados, por lo mayoría jardines infantiles y comedores comunitarios (Barreto Gama & Puyana Villamizar, 1996; Di Marco & Colombo, 1999; Gutmann, 2000; García, 2013). Son las mujeres madres quienes lideran estos esfuerzos debido al hecho de que son ellas quienes se quedan en el barrio mientras sus esposos van a trabajar, son ellas quienes tienen que hacer la lavandería en la quebrada, y ellas quienes tienen que solucionar el cuidado, la educación y salud de sus hijos e hijas. No obstante, a pesar de los enfrentamientos con la policía, los actos de protesta y el labor físico de construcción se realizan en conjunto los hombres y las mujeres, son los hombres quienes van a las oficinas de las instituciones, son ellos quienes ponen la firma (Barreto Gama & Puyana Villamizar, 1996).

En su estudio de las madres comunitarios<sup>9</sup> de barrios populares de Bogotá, Juanita Barreto y Yolanda Puyana (1996) notan que los procesos de socialización primaria, y la influencia de

---

<sup>9</sup> Madres comunitarias es el nombre asignado a mujeres madres involucradas en el programa gubernamental colombiano Hogares de Bienestar (HOBIS), iniciado en 1988, que hoy sigue en marcha, encargadas del cuidado de primeria infancia en sectores vulnerabilizados (Barreto Gama & Puyana Villamizar, 1996).

la madreposa en esta, inciden en las interacciones públicas de las mujeres. Su participación se centra en el bienestar de la familia y en la conformación y desarrollo de los barrios, tapando los huecos dejados por la indiferencia e ignorancia de la sociedad patriarcal en lo esencial de estos temas. A pesar de estas observaciones, las autoras reconocen que las interacciones públicas de las mujeres madres en la organización colectiva han abierto nuevas posibilidades al nivel personal para estas. Han conseguido nuevos conocimientos, ganan reconocimiento en la comunidad, su confianza sube y encuentran alternativas de comunicación en sus relaciones familiares y comunitarios (B. Padilla, 2004). Todo lo anterior contribuye a una democratización de la familia y el reconocimiento de las posibilidades de la mujer en el espacio público (Di Marco & Colombo, 1999; Barreto Gama & Puyana Villamizar, 1996). El papel de las madres comunitarias “ha dejado de ser una preocupación esencialmente materna para convertirse en una profesión que le ha aportado a las comunidades barriales, y porque los Jardines hacen parte de la tradición barrial y comunitaria de luchas desde abajo por mejores condiciones de vida en las que ellas también se han inscrito” (García, 2013, p138).

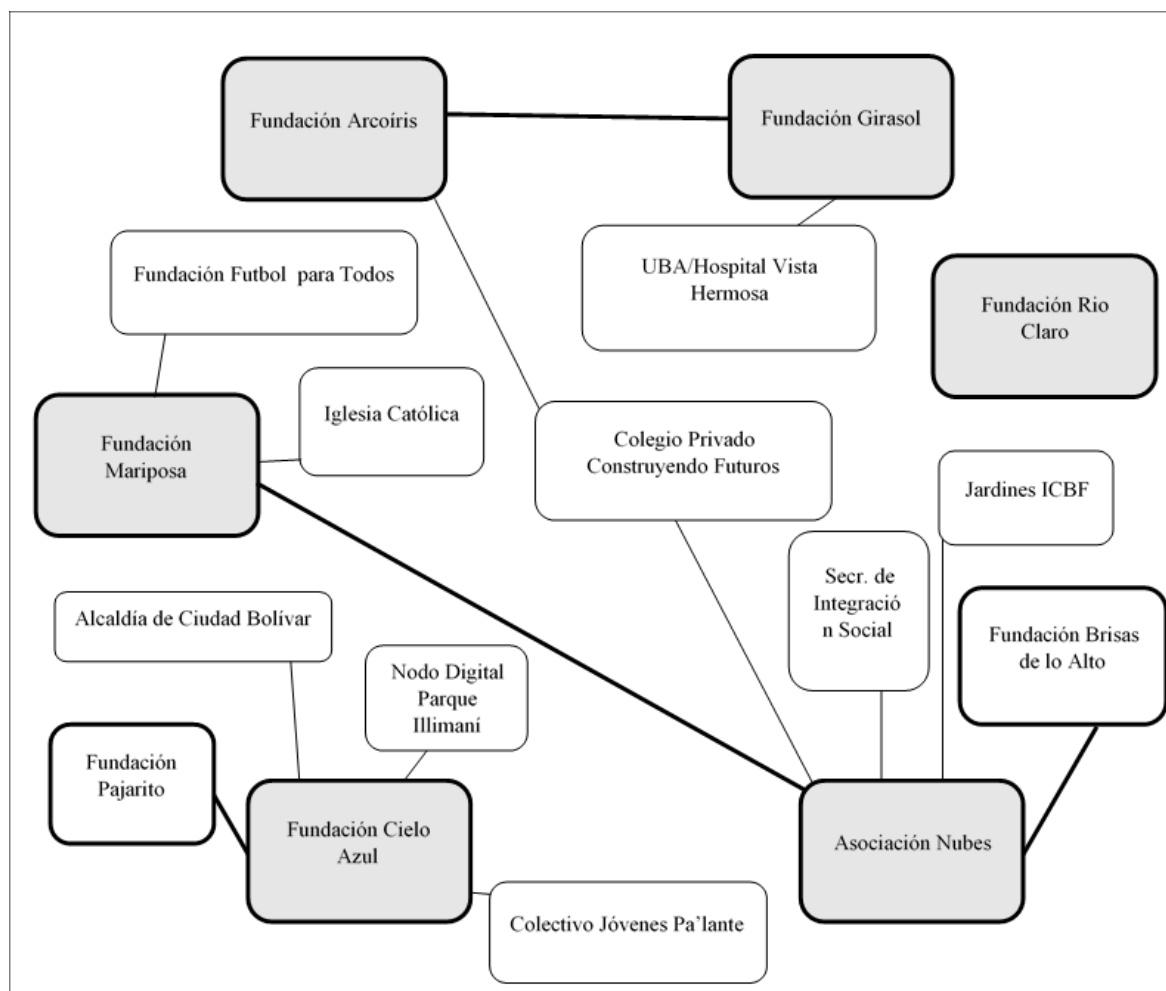
Para resumir, en las sociedades patriarcales la naturalización y exaltación de la función materna ha resultado en una feminidad destinada, donde el ámbito exclusivo de la vida de la mujer ha sido la familia y los labores en relación a esta. Actividades dentro de la sociedad civil como la filantropía y el trabajo comunitario han servido para que las mujeres pudieran participar en la vida pública, aunque muchas veces con su trabajo despreciado y su rol moldeado por los imaginarios alrededor de las funciones maternas.

En Paraíso y Mirador, el liderazgo de las mujeres en procesos solidarios y filantrópicos reflejan la tendencia más general: mujeres protagonizaban los procesos autogestionados de la construcción y consolidación de los barrios, y más tarde, iniciaron proyectos solidarios que fueron los comienzos de las organizaciones estudiadas aquí. Hoy en día las mujeres siguen liderando las organizaciones filantrópicas de los barrios, como fundadoras, directoras y coordinadoras. Las actividades que realizan las organizaciones siguen relacionadas a las esferas denominadas femeninas, especialmente su atención a la población infantil.

### 6.5.3 Redes de organizaciones

A partir de la pregunta “¿Con cuáles organizaciones locales han tenido contacto en el último año?” se pudo construir un mapa de las redes sociales locales de las organizaciones estudiadas de Paraíso y Mirador (Gráfica 6).

**Gráfica 6:** Mapa de las redes sociales altruistas a nivel local



Fuente: Elaboración propia

Los nodos y vínculos con líneas gruesas representan las organizaciones de tipo similar: fundaciones o asociaciones que trabajan con población infantil, con una sede en los barrios de Paraíso y Mirador (con excepción de Fundación Brisas de lo Alto que está ubicada en un barrio aledaño). Las organizaciones investigadas tienen relleno gris. Nodos y vínculos con líneas delgadas representan organizaciones de otra calidad: la Alcaldía de Ciudad Bolívar, la UBA (Unidad Básica de Atención en Salud), la Secretaría de Integración Social, los jardines

ICBF, el Hospital Vista Hermosa y el Nodo Digital son organizaciones públicas locales, la Fundación Fútbol para Todos no tiene sede en los barrios Paraíso y Mirador y el Colectivo Jóvenes Pa'lante es una organización de tipo informal. El Colegio Privado Construyendo Futuros es el colegio enlazado con la misma Iglesia que dirige la Fundación Arcoíris.

Referente a la Gráfica 6 se puede notar que algunas de las organizaciones mantienen conexiones. La que tiene más vínculos es la Asociación Nubes. Esta organización es una ludoteca de libre uso, y otras organizaciones reservan sus espacios en un horario específico para que los y las niños, niñas y jóvenes pueden utilizar sus facilidades. La Fundación Arcoíris tiene enlace con la Fundación Girasol por una historia compartida: la familia Henríquez de la iglesia cristiana solían ayudar a la fundadora de la Fundación Girasol con el cuidado de su nieto discapacitado, y fueron ellos que sugirieron que Flor Alba creara una fundación para el apoyo de su nieto y otros niños y niñas en condición de discapacidad. La naturaleza de su enlace hoy en día se basa en apoyo práctico como la prestación de espacios para eventos especiales. Fundación Cielo Azul tiene un enlace con la Fundación Pajarito en Mirador, ya que Cielo Azul paga la pensión de algunos niños y niñas en Pajarito. Fundación Río Claro no tiene enlaces de ninguna forma a nivel local, aunque mencionaron colaboraciones con organizaciones en Chapinero.

De este mapa, se puede observar que, aunque hay unos enlaces tentativos entre las organizaciones, no hay lo que se podría denominar una red consolidada. Los enlaces tienden a ser de conveniencia, para aprovechar de espacios mejor dotados. Esto es lógico y práctico, y de gran beneficio para las organizaciones que participan. Sin embargo, la falta de formar vínculos más solidarios entre organizaciones con misiones similares con la misma población, dentro de un ámbito geográfico pequeño parece ser una oportunidad perdida.

En un nivel más informal, hablando con algunas de las entrevistadas después de las entrevistas grabadas, la falta de colaboración y solidaridad entre las organizaciones de Paraíso y Mirador es fuente de frustración para varias de estas. Ha habido esfuerzos para trabajar en conjunto y hacer enlaces más fuertes, como por ejemplo una iniciativa empujada por la Alcaldía de Ciudad Bolívar que coincide con la construcción del TransmiCable que anticipa una nueva afluencia de visitantes a los barrios más altos de la localidad. Citaron las organizaciones en unas reuniones para construir un plan para turismo sostenible, sin embargo, parece que no hay suficiente interés de las personas claves en las organizaciones, porque no pudieron acordar un trabajo en conjunto y la iniciativa no continuó.

Las entrevistadas que comentaron sobre este tema citaron posibles causas como la envidia, la posesividad y la competencia. Explicaron que hay una cultura de “mis pobres”, donde las organizaciones temen que colaborar con otras entidades pone en riesgo su población objeto de trabajo. Esto tiene fundamento en la realidad, como se ha citado arriba, es conocimiento general que las familias y los niños y niñas asisten a más de una organización. Por ende, la metodología de trabajo de la ludoteca de la Asociación Nubes parece ser muy práctica, ya que es de libre uso y los niños y niñas no tienen que matricularse. Puede ser que por esta razón, la organización tiene más enlaces con sus contemporáneos en el área local, ya que no teme que va a perder su población a la competencia. Es importante notar que solo puede operar de esta forma porque su financiación no depende del apadrinamiento de niños y niñas matriculados bajo su organización, mientras las otras entidades sí. Si estas pierden a un niño, pierden la financiación enlazada personalmente a ese individuo.

Otra reflexión relevante aquí es que la sociedad altruista, aunque desdobra la lógica de lucro, no necesariamente abandona otros aspectos del mercado, como la competencia. Estas organizaciones están involucradas en una intensa competición para financiación, compiten con otros del denominado tercer sector para convocatorias públicas y privadas, y con el mercado para elementos como el arriendo de espacios y el pago de salarios de profesionales. También acaban compitiendo con el Estado por relevancia, por ejemplo, con los comedores comunitarios que van expandiendo su alcance. Es natural que esa competencia se extiende a sus organizaciones vecinas, aunque esto por cierto es, en el mejor de los casos, una oportunidad perdida, y en el peor, un aspecto que amenaza la mera existencia de estas organizaciones.

Hay una profunda “fragmentación, desarticulación y descoordinación” (Salas Rodas, 2017, p31) de las organizaciones de primer piso en Colombia, que han sido incapaces de unir esfuerzos de construir y mantener un espacio de encuentro. Esta situación tiene consecuencias graves en que el sector, aunque como se ha citado arriba, es muy amplia, como organizaciones individuales no tienen una voz en decisiones a nivel local, regional y nacional que afecta a las organizaciones y las comunidades que apoyan. Un ejemplo pertinente ha sido el cambio de la Régimen Tributario Especial (RTE), que implica suministrar más información de contabilidad y actividades ejecutadas al gobierno para recibir la calificación como Entidades Sin Ánimo de Lucro. No habían voces unidas para empujar contra estos cambios o al menos negociarlos, y por ende, se estima que acerca del 70% de las ESAL actualmente registradas desaparecerán (Ruiz Soto, 2018). Esto porque las

organizaciones pequeñas no tienen los recursos para contratar expertos quienes las asesoraran frente los nuevos requisitos.

Ninguna de las organizaciones incluidas en esta investigación habló de haber tenido problemas con los cambios al RTE, no obstante, ventajas sugeridas que posiblemente surgirían de colaborar y crear una red social más consolidada entre organizaciones incluye la posibilidad de contratar un contador entre todas las organizaciones ahorraría mucho dinero. Similarmente, compartir listas de matrículas y asistencia de los niños y niñas entre fundaciones puede ser útil para servir de forma más justa la población, ya que hay listas de espera para todas las organizaciones. También podría mejorar el deber de protección de la infancia, si hay familias que asisten a múltiples organizaciones, esas organizaciones pueden compartir información (de forma responsable y bajo habeas data) sobre situaciones de abuso y otras preocupaciones.

## **6.6 Transferencias de Ingreso: De la autogestión hacia la filantropía**

Las organizaciones no son estáticas, y estudiar las organizaciones altruistas en esta investigación se ha intentado reflexionar este hecho. Los inicios de la organización dan pistas sobre ese imperativo moral de intervenir. Las organizaciones encarnan la visión utópica de su fundador o fundadora. Es compuesta por el problema que ven en el mundo y la solución que proponen. En el momento de la investigación, la mayoría de las organizaciones llevaban alrededor de una década en funcionamiento. Para Osborne, Chew y McLaughlin (2008), las organizaciones altruistas que tienen una antigüedad de más de seis años tienden a perder su impulso fundacional, y por ende la innovación que las caracterizó durante sus inicios. En el caso de Paraíso y Mirador, las organizaciones se han mutado debido a las presiones del financiamiento y la entrada de otras fuentes de ayuda para su población original.

En la época de pre-fundación de las organizaciones estudiadas, la misma comunidad se estaba autogestionando para conseguir los servicios públicos básicos, como el acueducto y la luz (Pening, 2005), e involucrada en iniciativas como los jardines comunitarios (García, 2013). Jineth participaba en estas acciones como líder estudiantil, representando las voces de la infancia y juventud de Paraíso en las reuniones con los proveedores de servicios públicos y con la Alcaldía. Fue a partir de estas experiencias que empezó a ver las

posibilidades de ayudar a su comunidad y donde atribuye los inicios de la fundación que hoy está en funcionamiento:

*“Yo realmente no creo que haya un tema de liderazgo nato en mí porque siempre fui muy tímida, muy aparte, muy reservada y sigue siendo mi carácter. Pero lo que me permitió conocer el mundo como una líder, es que era buen estudiante, entonces fui elegida representante estudiantil a los 9 años por mis compañeros. Empecé a asistir a las reuniones para pedir luz, para pedir agua, para pedir pupitres. Aprendí mucho, mucho de esta lucha comunal y de los líderes porque luego el barrio empezó a tener agua, luz y crecí en todo esto espacio.”* Jineth, fundadora de la Fundación Mariposa

Las organizaciones altruistas que fueron fundadas por residentes de Paraíso y Mirador empezaron en el lenguaje de ayuda de la solidaridad como proyectos de autogestión, distinguidos de la filantropía por fomentar una distribución de recursos intraclase, y con organizaciones con estructuras democráticas. En la categorización de León Cedeño, (2000), estos procesos tienen los elementos de la autogestión microcomunitaria; surgen de la misma comunidad en búsqueda de un problema local y pertinente. Utilizaban espacios disponibles, muchas veces en las mismas casas donde vivían, tocando puertas para los aportes que podían recoger para sus proyectos incipientes.

Flor Alba, fundadora de la Fundación Girasol, empezó su proyecto autogestionado después de darse cuenta de la carencia de servicios terapéuticos alcanzables desde Paraíso y Mirador para su nieto Marcos. La clínica quedaba muy lejos y estando allí, era Flor Alba y su amiga Yoana quienes tenían que administrar la terapia. Por esto, decidieron abrir un espacio en su casa para satisfacer la carencia de servicios para niños y niñas discapacitados locales:

*“La abrimos un 9 de marzo porque yo quería saber cuántos niños más como mi nieto existían en el barrio, aunque yo conocí a varios. Me nació en el corazón abrir el espacio para mi nieto, solamente para mi nieto. Un día cualquiera la gente empezó a mirar que nosotros estábamos haciendo con Marcos y empezamos a hablar con tres mujeres, [madres de niños y niñas con discapacidad]. Una niña, Juanita, arrancó conmigo en ese tiempo. Otra que se llamaba Marta, ella sí ya partió a la eternidad, pero empezó conmigo. En ese tiempo empezaron a asistir los dos niños Olaya. Hoy tienen 22 años cada chico.”* Flor Alba, fundadora Fundación Girasol

Jineth tuvo una experiencia similar, donde la negación de la necesidad de un sector de la población local, en este caso el aislamiento y pobreza de las personas mayores y la falta de

materiales educativos para los niños y niñas, le causó abrir un espacio en su casa para atender a esa carencia:

*“Empezaron a venir a mi casa porque una abuela, Margarita, que ya falleció me invitó a su casa a tomar onces. Me dio todo lo que tenía, sea, una mujer muy humilde pero preparó el chocolate con queso: yo sé que eso era el dinero para toda la semana de comer, pero lo compartió conmigo. Creo que fue su ejemplo de generosidad lo que me motivó a pesar que yo puedo hacer lo mismo. Sólo que yo no tenía el dinero (se ríe) pero poco a poco lo fuimos consiguiendo. Como fui líder estudiantil empecé a ir a colegios y hablar de cómo había sido mi experiencia de líder y la gente me daba mercados. Con eso hacíamos comida para los abuelos y en mi casa en un momento llegaban niños para recoger sus libros, abuelos para comer y luego para bailar. Mi casa estaba invadida de personas. Yo no me he dado cuenta que ya se había construido un tejido. Yo no sabía que eso se llamaba fundación, que tocaba hacer unos estatutos... La fundación nació. No nació de una formalidad, sino que nació de la gente porque yo tuve la fortuna de hacer cosas por la gente, realmente fue lo que se movilizó todo.”* Jineth, fundadora de la Fundación Mariposa

Con referencia a las organizaciones fundadas por personas externas a la comunidad que pertenecían a una extracción social distinta, empezaron con el apoyo de proyectos autogestionados del barrio, o fueron convocados por líderes comunitarios:

*“Fueron unos estudiantes en los últimos semestres de una Universidad [privada y élite] que venían para hacer un servicio social, apoyar un comedor. Terminaron vinculados con una obra social del barrio con una líder comunitaria. Ella los enganchó mucho con la situación de las familias, de los niños, fue un contraste de lo que ellos vivían en sus casas en sus realidades. Eran niños de la [Universidad privada] con situaciones económicas y sociales muy diferentes a lo que se encontraban acá en el barrio. Y tuvieron la opción de coger un proyecto y coger unos niños y poderlos ayudar. Pero esta ayuda empezó siendo totalmente asistencialista, eran jóvenes universitarios pero que venían con intenciones de hacer labor social, a traer ropa y alimentos, a jugar con los niños. Luego de cierto tiempo, después de un año más o menos, decidieron legalizar lo que estaban haciendo, y formar lo que hoy conocemos como Fundación Río Claro, eso ocurrió en el año 2002 pero legalmente funcionamos desde el año 2003 como organización sin ánimo de lucro.”* Carolina, Coordinadora de la Fundación Río Claro.



Similarmenle, Margarita también recibió ayuda de una líder comunitaria. La enfermera llegó a Paraíso liderando un proyecto de nutrición de niños y niñas en el Centro de Salud, pero cuando se acabó el convenio con la Secretaría de Salud, su proyecto quedó sin hogar:

*“Yo no tenía donde ir con mi proyecto de nutrición, entonces conocí a una señora, una líder comunitaria que nos acogió en su casa. Seguimos con el programa de nutrición en la casa de esta señora, y recibía las mamás para hacer un taller e hicimos una evaluación de peso y talla de los niños. Entonces llevaron los niños acá, y hablamos con las mamás. Los niños eran superaburridos porque no les interesaba lo que les decía; eran niños chiquitos. Y en este momento la madre comunitaria recibió unas cajas de juguetes de la primera dama de ese entonces, la señora de Cesar Gaviria. Entonces teníamos esas casas llenas de juguetes, pero no sabía qué hacer con esos juguetes, no sabía cómo organizarse. Yo dije “hay que abrirlas porque hay unos niños que se aburren acá: ponemos a jugar los niños”. Entonces allí empieza la idea de la ludoteca...”*

En ese momento también había otro grupo de madres comunitarias que se habían organizado para crear un comedor comunitario, y Margarita fue invitada de colaborar con ellas:

*“Y de manera paralela, las señoras que hacían parte de un grupo comunitario, ellas gestionaron una donación de una empresa farmacéutica que se llama Merck, que les dieron un lote y una plata para construir una casa. Es la misma casa donde está la ludoteca en este momento. Me dijeron “si quieres, te dejamos un espacio para que sigas con el programa de nutrición”. Entonces allí nos trasladamos un tiempo allá.”* Margarita, Fundadora de la Asociación Nubes

De estos testimonios, es interesante percibir que las personas provenientes de otras clases sociales que fundaron organizaciones lo hicieron con la ayuda de líderes comunitarios de procesos autogestionados. Tiene similitudes en la autogestión agente externa, debido al trabajo en conjunto de personas del área local y externas, sin embargo, la autogestión agente externa implica que es la persona de otra extracción social que consigue recursos y convoca a las personas locales a su proyecto, y, por ende, ejerciendo el poder. Está situación en Paraíso y Mirador funciona al revés, debido a que son las personas externas quienes buscan el ayuda y los recursos de los y las líderes locales, quienes ya llevan procesos por su propia cuenta. La situación produce un lenguaje híbrido de ayuda que es ventajoso para los dos partes: los y las autogestores locales ven sus iniciativas suplementados por nuevos proyectos, apoyados con una labor calificada y los filántropos de afuera más fácilmente hacen

una conexión con la población objeto de intervención y ganan legitimidad por estar enlazado con líderes locales.

No obstante, y desafortunadamente, en los casos estudiados, parece que las iniciativas, tanto autogestionadas como híbridas, no logran sostenerse a través del tiempo. La necesidad de legalizar las actividades autogestionadas parece ser obligatorio si quieren acceder financiación privada y pública. El tejido construido ya no es suficiente para sostener o crecer las actividades altruistas. Su calidad de intracase implica que “su magnitud y calidad suelen ser precarias... Es por esto que la asistencia social tiende a ser mucho más redistributiva que la autogestión” (Malagón Bello, 2012, p179).

Esta tendencia que va desde la autogestión hacia la filantropía se ha encontrado en la literatura al nivel regional. La estructura y el enfoque de los movimientos y subsiguientes organizaciones sociales de los barrios informales latinoamericanos ha venido cambiando hacia la creación de las ONGs privadas y la profesionalización de la prestación de servicios, abandonando prácticas autogestionadas (Souto Maior Fontes, 1999; Sklair Corrêa, 2007). Este traspaso es, por un lado, atribuido en la literatura a la influencia de los discursos neoliberales alrededor de una participación ciudadana más individualista, y también a la maduración natural de las comunidades de los barrios informales quienes empezaron sus movilizaciones en la búsqueda de los bienes públicos más básicos, y ahora se encuentran en otros procesos que son más difíciles de mantener a través del tiempo (Sacipa R., 2003; Junge, 2012; Jiménez, 2006).

Sin embargo, este traslado desde la autogestión hacia la filantropía tiene sus desventajas. El registro legal de un proyecto autogestionado sin recursos no mágicamente consigue los medios que necesita. Ahora les abren la oportunidad de aplicar a recursos, pero no significa que los conseguirá. Como explica Salas Rodas (2017):

Las ONG de Primer Piso son las únicas sociedades que se crean sin capital de trabajo en la creencia que por pretender hacer el BIEN todo se irá resolviendo y arreglando en el transcurso del tiempo. Pero no basta, es insuficiente la buena voluntad cuando desde el principio de la vida institucional se carece de los recursos económicos suficientes para desarrollar la misión y dar comienzo a las actividades. La débil estructura administrativa y financiera desde el momento mismo de su creación marca el posterior desarrollo de la vida institucional de la ONG.

## 7. Conclusiones y Recomendaciones

### 7.1 Conclusiones

Surgiendo como resultado del proceso de desarrollo del estado del arte, la primera conclusión se trata de un vacío en la literatura sobre el altruismo. El altruismo, como se ha planteado en esta investigación, sistematiza las relaciones de bienestar de la sociedad capitalista, y busca calificar esos vínculos que se crean entre individuos y organizaciones para la redistribución de recursos. Como se mostró en el marco epistemológico, la noción de la red social y su estudio es relativamente antiguo, y se ha utilizado para examinar temas de estudio ajenos como el rol de las redes sociales en comunidades marginadas, y ha sido extensamente aplicado en el mundo de las organizaciones del mercado, sin embargo, durante esta investigación no se ha podido encontrar trabajos que aplican el pensamiento sistémico a las organizaciones altruistas, y especialmente a la filantropía.

Utilizar una perspectiva sistémica para abordar el altruismo trae consigo varias ventajas para la comprensión de un fenómeno tan complejo, ya que se funda en los principios de conectividad, integridad y totalidad, y la incertidumbre entre otros. Las organizaciones altruistas deben ser de mucho interés al paradigma del construccionismo social, ya que el fenómeno de la unión voluntaria de las personas para crear arreglos institucionales para aliviar un problema social es muy potente: ocupan un espacio social donde sociedades y culturas construyen preguntas sobre la sociedad buena y ponen a prueba respuestas nuevas y evolutivas (Schwabenland, 2016).

La caracterización de las organizaciones privadas de ayuda en los barrios de Paraíso y Mirador mediante la aplicación del concepto de las redes sociales altruistas tuvo sus ventajas y también áreas para trabajar. Analizar la información recolectada utilizando los cinco objetivos específicos permitía una exploración muy amplia de las distintas dimensiones de las organizaciones, que contribuía a un trabajo de investigación muy enriquecedor y comprensivo. Por el otro lado, las redes sociales altruistas ofrecen un panorama general de las organizaciones, y esto se logra a costa de exploración a profundidad. Es decir, se pudo haber hecho una tesis entera sobre cada uno de los objetivos específicos, ya que su investigación arroja mucha información. Sin embargo, creo que la decisión de cubrir todas las dimensiones en esta tesis fue la correcta, ya que la intención era construir un retrato

completo y complejo de las organizaciones de Paraíso y Mirador, que reflejaba las comunidades de que son parte, y esto se pudo lograr mediante la lente de las redes sociales altruistas.

Para el primer objetivo específico, explorar los significados que tenían los y las fundadores y trabajadores de las organizaciones privadas de ayuda sobre su imperativo moral de ayudar, el trabajo de Christina Schwabenland (2006) fue indispensable, ya que proveía una base teórica sobre la cual se pudo construir el análisis de este elemento. Hay mucho más trabajo para hacer para lograr un entendimiento más profundo sobre los sistemas morales en Colombia del siglo XXI.

Identificar las formas de financiación que asumen las organizaciones privadas de ayuda permitió detectar tendencias generalizadas financieras y culturales, que también aportaron información al primer objetivo (imperativo moral de ayudar) y el quinto objetivo (las transferencias de ingreso). Describir la organización administrativa de las organizaciones privadas de ayuda arrojó información pertinente sobre los individuos que trabajan en estas organizaciones, pero también elementos más macro, por ejemplo, el predominio de la mujer en este tipo de organización, y también la falta de redes consolidadas entre distintas organizaciones de primer piso. Describir los planes, programas y proyectos de las organizaciones privadas de ayuda permitió abordar las poblaciones objeto de intervención, tanto como las situaciones sociales a que responden estos proyectos.

Finalmente, examinar las transferencias de ingreso entre sectores sociales y la redistribución de riqueza que realizan las organizaciones privadas de ayuda mediante las redes sociales altruistas fue revelador en términos de mirar cómo estas redes se configuran y luego se rehacen para poder sobrevivir bajo distintas circunstancias. El trabajo de Alejandra León Cedeño (2000) fue muy útil para categorizar los distintos tipos de autogestión, ya que su construcción teórica surge de circunstancias similares de barrios autoconstruidos en Brasil. Para complejizar la teorización del altruismo, es recomendable realizar una subcategorización de las redes sociales altruistas como la asistencia social, la autogestión, la política social, el bienestar laboral y la seguridad social.

Surgieron varias preguntas durante el curso de la investigación, la primera refiere al segundo objetivo, la financiación de las organizaciones, y es ¿Quiénes son las personas colombianas quienes patrocinan a los niños y las niñas en las fundaciones de Paraíso y Mirador? Quedé con la curiosidad de saber más sobre estos programas de apadrinamiento nacional, y las

características de las personas involucradas en ser padrinos y padrinas. Otras voces que no figuraron en la investigación fueron las de la población objeto de intervención de las organizaciones privadas de ayuda. Hay muchas preguntas para resolver en términos de las actitudes y opiniones de las personas que utilizan los servicios ofrecidos, concretamente, las familias, y especialmente las madres de los niños y las niñas. Estas preguntas buscan saber el uso, desuso, valoración y conocimiento de las organizaciones desde la perspectiva de las personas a las cuales sus servicios están dirigidos.

El uso del concepto del altruismo como una referencia para el espacio social y profesional en que opera el Trabajo Social es una buena propuesta para pensar los campos de la intervención, ya que “el concepto intervención profesional requiere ser resignificado; adquirir un significado integrador holístico; desde una visión crítica sistémica compleja y construccionista” (Prieto Solano & Romero Cubillos, 2009, p76). Por ejemplo, aplicar el altruismo al espacio social permitió identificar que los lenguajes de ayuda no siempre son completamente delineados, ya que existen hibridaciones y variaciones de estos, que se adaptan según el contexto.

El uso de las redes sociales permitió enfocar la investigación en los vínculos que constituyen las organizaciones altruistas, de quienes constituyen esa red, en qué momentos, y los significados contenidos en esos enlaces. Esta perspectiva reveló algunos elementos claves para el entendimiento de las organizaciones estudiadas. Un descubrimiento concretado aquí consiste por mostrar, en realidad, que son las personas carentes las que hacen la red. Así, las organizaciones no se involucran con otras organizaciones de perfil similar en el mismo espacio geográfico, lo que las conecta y que les convierte en red son las personas que sirven. Son los y las carentes quienes se involucran en varios de los distintos proyectos de las organizaciones, y en conjunto, las redes sirven su carencia.

La crítica de la sociedad altruista resalta el hecho de que la sociedad altruista trabaja a favor de mantener las lógicas capitalistas en sentido general. Aunque, por su carácter fundamental de desdoblar la lógica de lucro, las redes sociales altruistas no se dediquen generalmente al desempeño de funciones directamente productivas, son claves para la producción y reproducción capitalista, tornando más eficiente el trabajo productivo y por ende constituyendo una fuente de lucro indirecta (Iamamoto, 1992). Esta posición tiene mucho en común con el razonamiento de Jacques Donzelot, (1990), quien argumenta que la filantropía es por naturaleza despolitizante:

Filantropía que no debe entenderse como una fórmula ingenuamente apolítica de intervención privada en la esfera de los problemas denominados "sociales", sino que debe ser considerada como una estrategia deliberadamente despolitizante frente a la instauración de los servicios colectivos, destinada a procurarle una posición neurálgica equidistante de la iniciativa privada y de la iniciativa estatal. (Donzelot, 1990, p29)

Aunque a veces se percibe, equivocadamente, que el altruismo debe buscar cambiar los sistemas responsables por la carencia que busca aliviar, asignar la transformación societal al altruismo no es justo ni lógico. Las organizaciones altruistas de Paraíso y Mirador buscaron ayudar a los y las habitantes de la zona en lo que podían, y eso es lo que han hecho con distintos grados de éxito. Encargarles con transformar las estructuras opresivas de nuestra sociedad no es realista. Al fin de cuentas, transformar nuestras sociedades para el bienestar de todos y todas requiere agendas multidisciplinarias y multifactoriales “ya que requeriría de un abordaje de la exclusión social desde todas las dimensiones sectoriales y temáticas implicadas” (Subirats, 2010, p15). En este respecto el altruismo no es emancipatorio, aunque contribuye a la mejora de condiciones para poblaciones marginadas y carentes.

Era importante para mí, como no soy trabajadora social de profesión, ni colombiana de nacionalidad, trabajar estrechamente con aportes teóricos del Trabajo Social colombiano. El resultado de esto ha sido que yo tuviera una experiencia académica de estudiar de forma situada, aprovechando el contexto de donde me encuentro. Esto ha resultado ser muy gratificante, ya que, junto con mi director, pudimos explorar la aplicación de un trabajo teórico que no había sido aplicado a un proyecto investigativo anteriormente. Esto tuvo sus dificultades en el hecho de que no había un marco establecido por trazar, pero ha derivado un proceso más libre de exploración y experimentación en la construcción de la investigación.

## 7.2 Limitaciones

La limitación más grande de la investigación fue su restricción en términos del perfil de las personas participantes en el estudio. La muestra solo cubrió un nivel horizontal de las redes sociales altruistas, que son los y las fundadores y trabajadores de las organizaciones altruistas. Originalmente se planeó incluir a las personas beneficiarias de las organizaciones

para indagar en como utilizan los servicios ofrecidos y sus relaciones con las distintas organizaciones. Sin embargo, el alcance de la investigación en términos de tiempo invertido se tuvo que limitar ya que la metodología cualitativa requiere un análisis a profundidad de las entrevistas.

Asimismo, durante el curso de la investigación, se dio cuenta que falta otra capa de las redes sociales altruistas que son las personas u organizaciones benefactores; los padrinos y padrinas nacionales y extranjeros, las organizaciones de segundo piso nacionales y en el extranjero, las subvenciones derivados de las políticas públicas. Incluir a estas dos capas daría un panorama más completo de las relaciones de bienestar trabajando en el interior de las redes sociales altruistas, dentro y fuera de las fronteras de los barrios de Paraíso y Mirador.

### 7.3 Recomendaciones

Académicas	<p>Identificar a los benefactores y explorar su papel en las redes sociales altruistas. Aunque el apadrinamiento de niños y niñas en un contexto de desarrollo internacional ha sido objeto de estudio, programas de apadrinamiento al nivel nacional en un país del Sur global no han recibido atención. Se necesitarán mayores datos sobre quiénes están apadrinando a los niños y niñas de Paraíso y Mirador, la relación que tienen con ellos y sus motivaciones por hacerlo.</p> <p>Examinar el rol de las personas que constituyen la población objeto de intervención de las organizaciones altruistas. Escuchar la voz a los usuarios es de suprema importancia.</p> <p>Hacer una categorización de la filantropía, autogestión y las otras redes sociales altruistas. En especial, hay que explorar más los fenómenos de la autogestión agente externa y el lenguaje híbrido de ayuda, en casos de barrios populares, pero también en otros contextos.</p>
Trabajo Social	Se recomienda el desarrollo de trabajo teórico e investigativo para profundizar en los campos de la intervención y el altruismo.

---

Organizaciones altruistas	Empezar a explorar la posibilidad de forjar enlaces significativos con otras organizaciones altruistas similares, al nivel local pero también más lejano.
---------------------------	---



# Anexo A: Diseño de la Entrevista Combinada

## Parte 1: Narración

### Fase 1: Iniciación

- 1.1 Explicar el contexto de la entrevista en líneas generales:  
*La investigación quiere explorar como las fundaciones que trabajan en Paraíso y Mirador operan y como surgieron en este contexto.*
  - 1.1.2 Anota el cargo de la o el entrevistado(a) dentro de la organización.
- 1.2 Pedir permiso para grabar
- 1.3 Explicar procedimiento- narración sin interrupciones, luego una fase con preguntas, y una charla que concluye.
- 1.4 Prende la grabación e introducir el tema inicial- se puede utilizar apoyos visuales:

TEMA INICIAL	
Fundador(a)	Trabajador(a) o voluntario(a)
Cuéntame tu historia en relación a la fundación, desde las circunstancias que propició su creación hasta hoy en día.	Cuéntame tu historia en relación a la fundación, desde tu primer contacto hasta hoy en día.

### Fase 2: Narración principal

- 2.1 Narración- sin interrupciones de la entrevistadora, sólo hace escucha activa, hasta que el (la) narrador(a) señala que haya terminado. Entrevistadora puede tomar nota.
- 2.2 Cuando parece que haya terminado, la entrevistadora sondea para más información:  
 ¿Eso es todo que me quiere contar? ¿Falta algo?

### Fase 3: Preguntas

Las preguntas exmanentes de la entrevistadora se traduce a preguntas inmanentes, o sea, al lenguaje del informante, para completar vacíos en la narración, utilizando las 3 reglas:

- No preguntar ¿por qué?, ni sobre opiniones, actitudes o causas. Sólo ¿Qué pasó antes/después/luego?
- Utiliza el vocabulario del informante
- No resaltar contradicciones en la narrativa.

PREGUNTAS EXMANENTES	
Fundador(a)	Trabajador(a) o voluntario(a)
¿Qué circunstancias motivaron la creación de la fundación?	¿Cómo llegó la fundación?
¿Cómo fueron los inicios de la fundación?	¿Cómo fueron las primeras experiencias en la fundación?
¿Cómo fueron superadas las dificultades?	¿Cómo fueron superadas las dificultades?

¿Cómo es su relación con la comunidad?	¿Cómo es su relación con la comunidad?
¿Cómo funciona la fundación hoy en día? ¿Cuál es el rol del(a) fundador(a) en este funcionamiento?	¿Cómo funciona la fundación hoy en día? ¿Cuál es su rol en este funcionamiento?

#### Fase 4: Charla para concluir

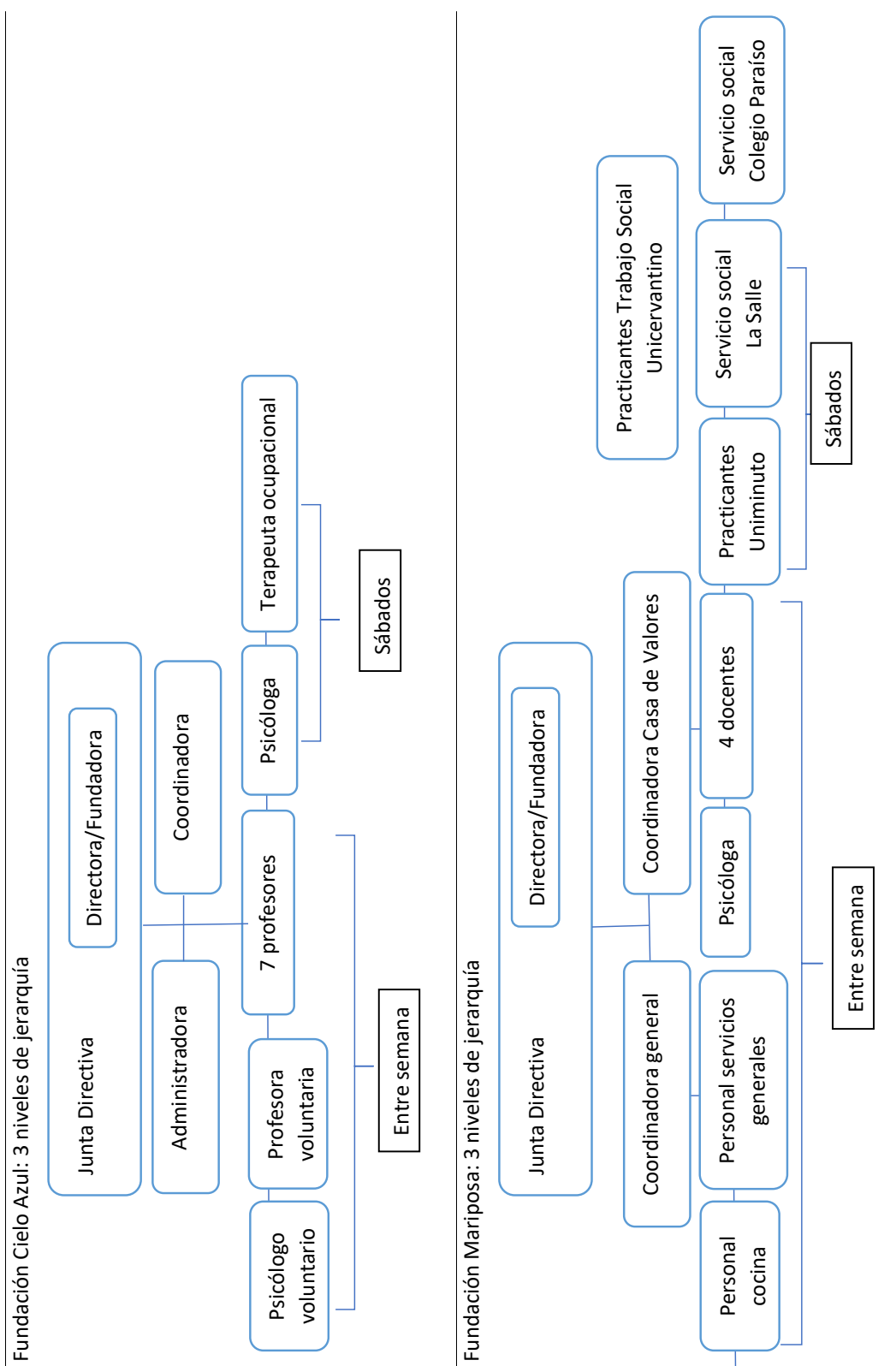
- 4.1 La grabadora se apaga, por ende, esta fase tiene un ambiente más relajado
- 4.2 La entrevistadora charla con el o la entrevistado(a), y puede aquí utiliza preguntas de “¿por qué?” y pueden servir como una entrada cuando viene a analizar la narración.
- 4.3 Se puede escribir notas.

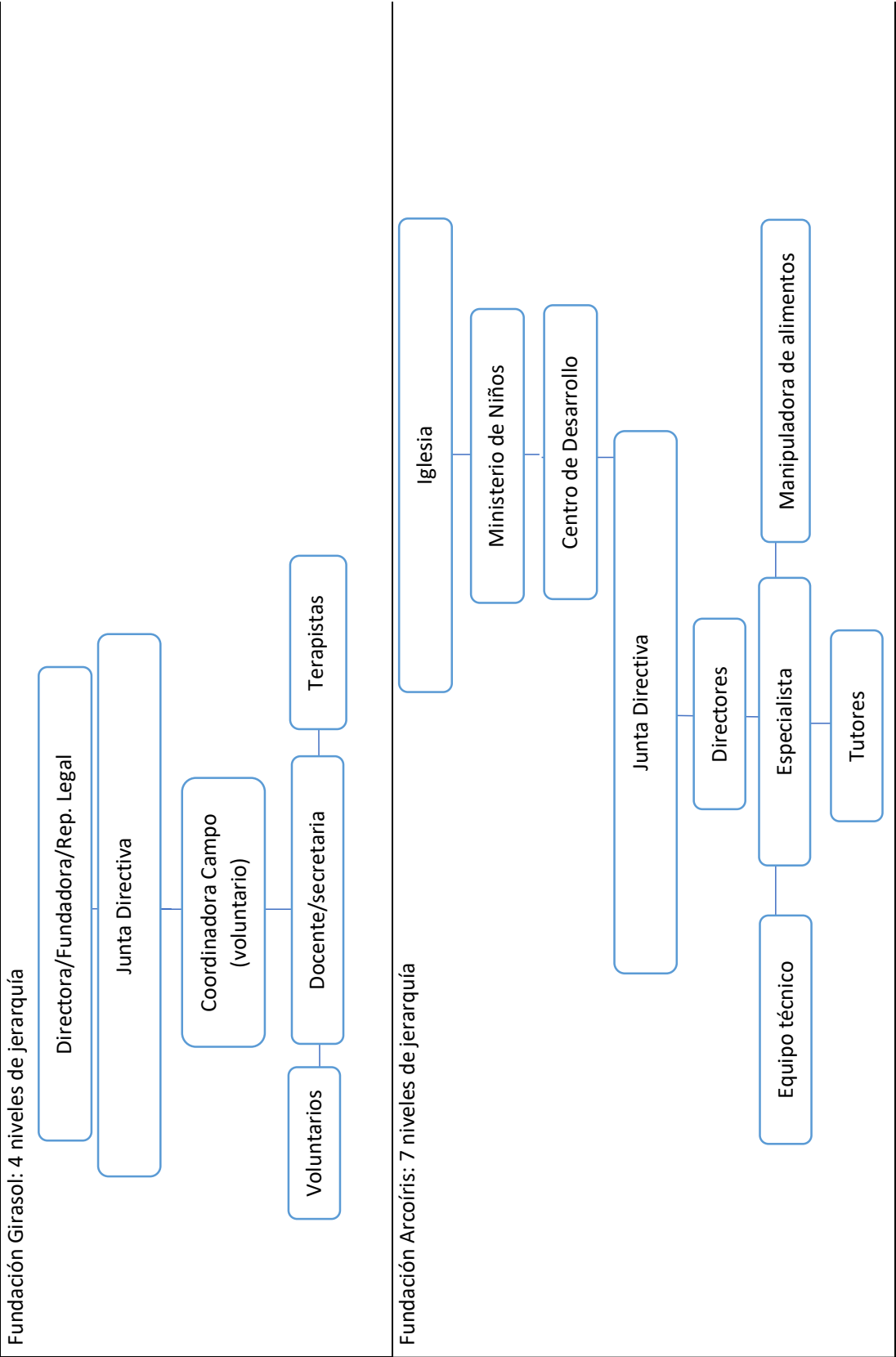
#### Parte 2: Entrevista Estructurada

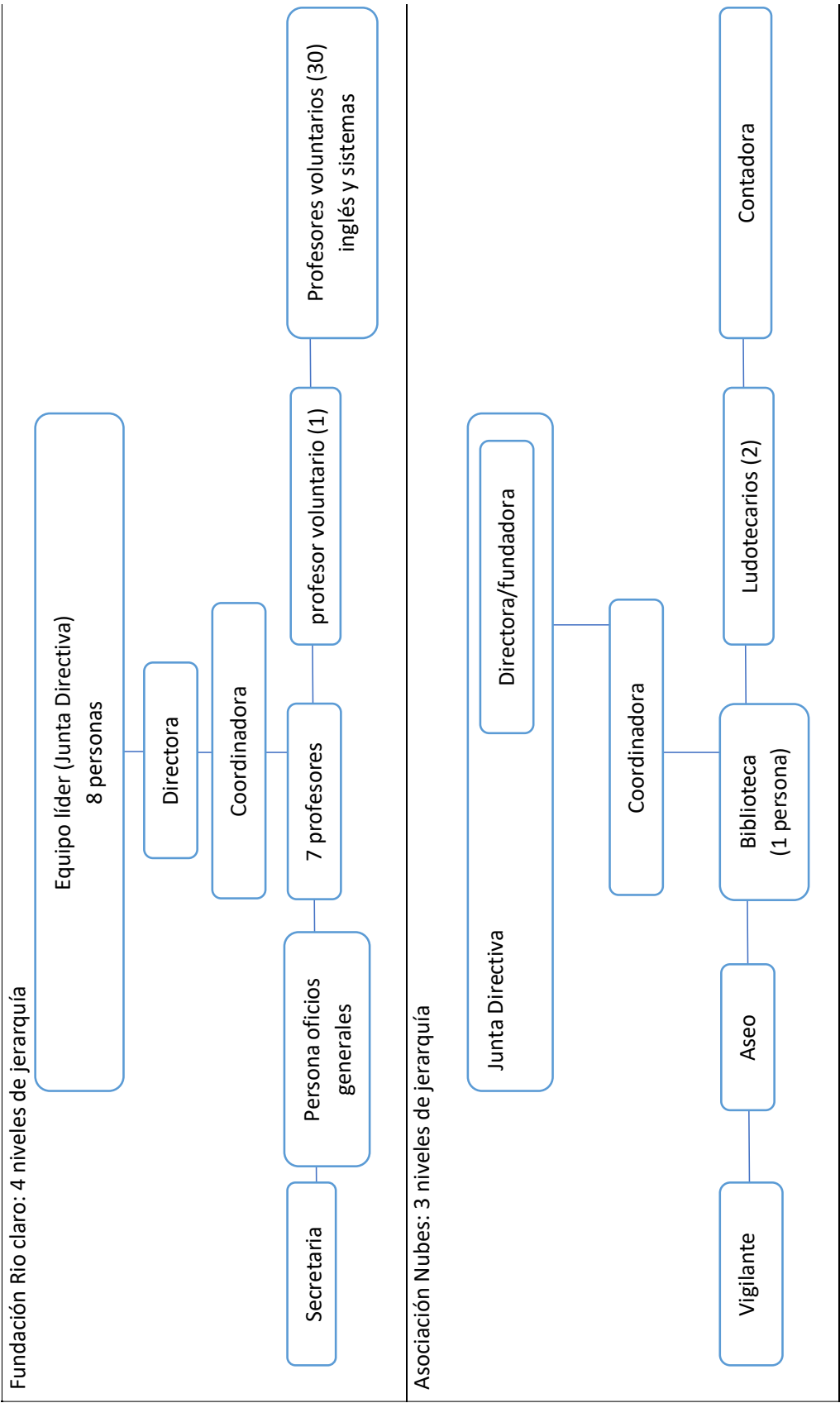
Forma de dinero	Nombra las tres fuentes de financiación más grandes de la fundación en el último año: (Favor, tener en cuenta que los nombres de estas se cambiarán para anonimato)		
	NOMBRE	PAÍS	TIPO DE DONACIÓN
	1.		
	2.		
	3.		
Organización administrativa	¿La entidad se encuentra registrado en la Cámara de Comercio de Bogotá como una Entidad Sin Ánimo de Lucro (ESAL)? Sí/No		
	Si la respuesta es Sí, ¿cómo está registrado? <input type="checkbox"/> Fundación <input type="checkbox"/> Asociación <input type="checkbox"/> Corporación		
	Si la respuesta es No, ¿en cuál entidad está registrado? <input type="checkbox"/> Secretaria de Educación del Distrito <input type="checkbox"/> Secretaria Distrital de Salud <input type="checkbox"/> Secretaria de Cultura, Recreación y Deporte		
	¿En qué año se registró? _____	¿En qué año se empezó?	
Redes entre fundaciones	¿Con cuáles organizaciones voluntarias locales se han tenido contacto en el último año?		
	NOMBRE	ACTIVIDAD	

Planes, programas y proyectos.	Organigrama	
	<u>Preguntas para guiar el organigrama</u> <ol style="list-style-type: none"> <li>1. ¿Quiénes están en la junta directiva?</li> <li>2. ¿Quiénes deciden sobre temas relacionados con los proyectos? ¿Quiénes deciden sobre cómo se gastan los recursos?</li> <li>3. ¿Cómo es la estructura de las relaciones jerárquicas?</li> </ol>	
	Describe los proyectos actuales de la fundación:	
	Nombre de proyecto:	
	Describe el proyecto:	
	¿Cuáles son los recursos que apoyan este proyecto- material y humano?	
	¿Cuáles son sus objetivos?	
	¿Como se evalúan sus objetivos?	
	¿Cuál es la metodología?	
	¿En qué año inició?	
	¿A cuál población está dirigida?	
	¿Cuántas personas benefician directamente?	¿e indirectamente?
	¿Cómo fue ideado?	

## Anexo B: Organigramas de las organizaciones







## 8 Bibliografía

- Abello Llanos, R., & Madariaga Orozco, C. (2010). Las redes sociales ¿Para Qué? *Psicología desde el Caribe*, 0(2-3), 116-135.
- Alayón, N. (1991). Asistencia y asistencialismo: ¿Pobres controlados o erradicación de la pobreza? En *Memoria de la Séptima Conferencia Conmemorativa a Dorothy Dulles Bourne: Asistencia y Asistencialismo: ¿Pobres Controlados o Erradicación de la Pobreza?* Universidad de Puerto Rico.
- Alves Amorim, D., Rodrigues Sampaio, L., & Ribeiro Eulálio Cabral, G. (2018). Altruism and empathy in situations involving unpredictable personal cost. *Ciencias Psicológicas*, 12(1), 7-15.
- Amengual, G. (1993). La solidaridad como alternativa: notas sobre el concepto de solidaridad. *Revista Internacional de Filosofía Política*, 1, 135-152.
- Arango, L. G., & Molinier, P. (2011). *El trabajo y la ética del cuidado*. Medellín: La Carreta Editores.
- Ávila-Toscano, J. H. (2012). *Redes sociales y análisis de redes Aplicaciones en el contexto comunitario y virtual*. Barranquilla: Corporación Universitaria Reformada.
- Badillo, M. V. M. (2015). La educación artística como experiencia de paz imperfecta. *Tercio Creciente*, 4(2).
- Barreto Gama, J., & Puyana Villamizar, Y. (1996). *Sentí que se me desprendiera el Alma: análisis de procesos y prácticas de socialización*. Universidad Nacional de Colombia-Facultad de Ciencias humanas-Departamento de Trabajo Social.
- Bedford, N. E. (1998). La misión en el sufrimiento y ante el sufrimiento. En C. R. Padilla (Ed.), *Bases Bíblicas de la Misión: Perspectivas Latinoamericanas* (Fundación Kairós). Recuperado de [https://elteologillo.files.wordpress.com/2013/03/c-\\_rene\\_padilla\\_-\\_bases\\_biblicas\\_de\\_la\\_mision-\\_perspectivas\\_latinoamericanas.pdf](https://elteologillo.files.wordpress.com/2013/03/c-_rene_padilla_-_bases_biblicas_de_la_mision-_perspectivas_latinoamericanas.pdf)
- Bednarek-Gilland, A. (2016). *Researching Values with Qualitative Methods: Empathy, Moral Boundaries and the Politics of Research*. Routledge.
- Bedoya Hernández, M., Barrera Valencia, D., Muñoz Marín, Y., & Vélez Ramírez, Y. (2013). *Las redes del cuidado: madres comunitarias y vínculos que protegen*. Medellín: Universidad de Antioquia.
- Berger, P., & Luckmann, T. (1968). La naturaleza de los universos simbólicos. En *La Construcción Social de la Realidad* (pp. 120-134). Editorial Amorrortu.
- Berger, R., Bermúdez, D., Carrillo Collard, P., & Tapia Álvarez, M. (2008). *Fundaciones comunitarias en México. Un panorama detallado*. Recuperado de <http://www.sfteamworks.com/mottfinsp.pdf>
- Beyers, L. (2006). Review: Jane Elliot (2005). Using Narrative in Social Research. Qualitative and Quantitative Approaches. *Forum Qualitative Sozialforschung / Forum: Qualitative Social Research*, 7(2). Recuperado de <http://www.qualitative-research.net/index.php/fqs/article/view/89>

- Bornstein, E. (2005). *The Spirit of Development: Protestant NGOs, Morality, and Economics in Zimbabwe*. Stanford University Press.
- Brown, P. (2017). Narrative: An ontology, epistemology and methodology for pro-environmental psychology research. *Energy Research & Social Science*, 31(Supplement C), 215-222. <https://doi.org/10.1016/j.erss.2017.06.006>
- Brunet Icart, I., & Morell Blanch, A. (2001). Epistemología y cibernética. *Papers: revista de sociologia*, (65), 31-45.
- Burck, C. (2005). Comparing qualitative research methodologies for systemic research: the use of grounded theory, discourse analysis and narrative analysis. *Journal of Family Therapy*, 27(3), 237-262. <https://doi.org/10.1111/j.1467-6427.2005.00314.x>
- Cámara de Comercio de Bogotá. (s. f.). Todo lo que debe saber acerca de las entidades sin ánimo de lucro. Recuperado 28 de noviembre de 2018, de [http://recursos.ccb.org.co/ccb/instructivos/entidades\\_sin\\_animo\\_lucro/](http://recursos.ccb.org.co/ccb/instructivos/entidades_sin_animo_lucro/)
- Castro Carvajal, B. (2007). Estado y Organizaciones No Gubernamentales en el Desarrollo de la Solidaridad en Colombia. En *Fundación Alejandro Escobar 50 Años* (pp. 571-604). Bogotá: Fundación Alejandro Escobar.
- Castro Carvajal, B. (2008). Los inicios de la asistencia social en Colombia. *CS*, (1), 157-188. <https://doi.org/10.18046/recs.i1.405>
- Cathalifaud, M. A. (1998). Recursos para la Investigación Sistémico/Constructivista. *Cinta moebio*, 3, 31-39.
- Ceja Mena, C. (2004). La política social mexicana de cara a la pobreza. *Geo Crítica Scripta Nova. Revista electrónica de geografía y ciencias sociales*, 8. Recuperado de <http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-176.htm>
- Cetré Castilblanco, A., & Moreno Giraldo, L. (2015). Tendencias de la distribución del cuidado infantil dentro y fuera del hogar en Bogotá D.C. En *Investigas: Siete Estudios Realizados a Partir de la Encuesta Nacional de Uso del Tiempo, Colombia, 2012-2013*. Bogotá: Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE).
- Chadi, M. (2000). *Redes sociales en el trabajo social*. Espacio.
- Charry, C. I., & López Jasso, S. (2004). Las fundaciones comunitarias en México y el mundo. *Polis: Investigación y Análisis Sociopolítico y Psicosocial*, 2(4). Recuperado de <http://www.redalyc.org/resumen.oa?id=72620402>
- Chaumba, J. (2013). The Use and Value of Mixed Methods Research in Social Work. *Advances in Social Work*, 14(2), 307-333.
- Dabas, E. (2001a). La intervención en Red. En E. Dabas, *RED DE REDES: Las Prácticas de la intervención en redes sociales*. Buenos Aires: Paidós.
- Dabas, E. (2001b). *Redes Sociales. Niveles de abordaje en la intervención y organización en Red*. Buenos Aires: Panorama.



- Daft, R. L., Murphy, J., & Willmott, H. (2010). *Organization theory and design*. Cengage learning EMEA.
- Dakduk, S., González, M., & Malavé, J. (2010). Percepciones acerca de los pobres y la pobreza: Una revisión. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 42(3), 413–425.
- de Castro e Silva, C. R. (2009). A amizade e a politização de redes sociais de suporte: reflexões com base em estudo de ONG/Aids na grande São Paulo. *Saúde e Sociedade*, 18, 721-732.
- de Padilla, C. F. (1998). Los «laicos» en la misión en el Nuevo Testamento. En C. R. Padilla (Ed.), *Bases Bíblicas de la Misión: Perspectivas Latinoamericanas* (Fundación Kairós). Recuperado de [https://elteologillo.files.wordpress.com/2013/03/c-\\_rene\\_padilla\\_-\\_bases\\_biblicas\\_de\\_la\\_mision-\\_perspectivas\\_latinoamericanas.pdf](https://elteologillo.files.wordpress.com/2013/03/c-_rene_padilla_-_bases_biblicas_de_la_mision-_perspectivas_latinoamericanas.pdf)
- de Waardt, M., & Ypeij, A. (2017). Peruvian Grassroots Organizations in Times of Violence and Peace. Between Economic Solidarity, Participatory Democracy, and Feminism. *VOLUNTAS: International Journal of Voluntary and Nonprofit Organizations*, 28(3), 1249-1269. <https://doi.org/10.1007/s11266-016-9805-1>
- Del Valle, A. H. (2010). Pluralismo de bienestar y gestión social (Welfare pluralism and social management) DOI: <http://dx.doi.org/10.5212/Emancipacao.v.9i2.233248>. *Emancipação*, 9(2). Recuperado de <http://www.revistas2.uepg.br/index.php/emancipacao/article/view/1068>
- Di Marco, G., & Colombo, G. (1999). *Las mujeres en un enfoque alternativo de prevención: El caso de una organización de mujeres de los sectores populares en la Argentina*. Recuperado de [http://www.buenosaires.gob.ar/sites/gcaba/files/21\\_las\\_mujeres\\_en\\_un\\_enfoque\\_alternativo\\_de\\_preencion.pdf](http://www.buenosaires.gob.ar/sites/gcaba/files/21_las_mujeres_en_un_enfoque_alternativo_de_preencion.pdf)
- Díaz-Bravo, L., Torruco-García, U., Martínez-Hernández, M., & Varela-Ruiz, M. (2013). La entrevista, recurso flexible y dinámico. *Investigación en educación médica*, 2(7), 162-167.
- Dirección Distrital de Inspección, Vigilancia y Control de Personas Jurídicas. (2018). *Entidades Sin Ánimo de Lucro - Localidad: CIUDAD BOLIVAR*. Recuperado de Dirección Distrital de Inspección, Vigilancia y Control de Personas Jurídicas website: [http://www.alcaldiabogota.gov.co/SPJ/graficas\\_ciudadano.jsp?r=12&localidad=CIUDAD%20BOLIVAR](http://www.alcaldiabogota.gov.co/SPJ/graficas_ciudadano.jsp?r=12&localidad=CIUDAD%20BOLIVAR)
- Donzelot, J. (1990). *La policía de las familias*. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=29414>
- Eekelen, W. van. (2013). Revisiting child sponsorship programmes. *Development in Practice*, 23(4), 468-480. <https://doi.org/10.1080/09614524.2013.790936>
- Elkaïm, M. (2000). *Las prácticas de la terapia de red : salud mental y contexto social*. Madrid: Gedisa.
- Enríquez Rosas, R. (2009). *El crisol de la pobreza: mujeres, subjetividades, emociones y redes sociales*. Recuperado de <https://rei.iteso.mx/handle/11117/418>
- Erikson, E. (2013). Formalist and Relationalist Theory in Social Network Analysis. *Sociological Theory*, 31(3), 219-242. <https://doi.org/10.1177/0735275113501998>

- Erikson, E., & Occhiuto, N. (2017). Social networks and macrosocial change. *Annual Review of Sociology*, 43, 229–248.
- Espinal, I., Gimeno, A., & González, F. (2006). El enfoque sistémico en los estudios sobre la familia. *Revista internacional de sistemas*, 14, 21–34.
- Espinoza, V. (1995). *Redes sociales y superación de la pobreza*.
- Fajardo, H. A. (1994). Breve historia del Hospital San Juan de Dios y la educación médica en la Universidad Nacional de Colombia. *Revista de la Facultad de Medicina*, 42(3), 167–169.
- Fraser, N., & Gordon, L. (1992). Contrato versus caridad: una reconsideración de la relación entre ciudadanía civil y ciudadanía social. *Isegoría*, 6, 65–82.
- Freire, P. (2000). *Pedagogía del oprimido*. Siglo Veintiuno Editores.
- Gaitán Sánchez, Ó. M., & Cámara de Comercio de Bogotá. (2014). *Guía práctica de las entidades sin ánimo de lucro y del sector solidario*. Cámara de Comercio de Bogotá.
- Galvis Ortiz, L. (2009). La Convención de los Derechos del Niño veinte años después. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 7(2), 587–619.
- García Domínguez, A. (1995). La Teoría General de los Sistemas en Trabajo Social. *Documentos de trabajo social: Revista de trabajo y acción social*, 6, 49–81.
- García, L. (2013). El barrio popular en Bogotá en las voces de sus protagonistas. Madres comunitarias y jardineras: 1980–2011, Usme y Ciudad Bolívar. *Revista Folios*, (38). Recuperado de <http://revistas.pedagogica.edu.co/index.php/RF/article/view/2063>
- García Salord, S. (1991). *Especificidad y rol en trabajo social : currículum, saber, formación*. Humanitas. Buenos Aires.
- Giménez-Bertomeu, V. M. (2014). Cuestiones éticas en la investigación en Trabajo Social y estrategias para una investigación éticamente responsable. *AZARBE, Revista Internacional de Trabajo Social y Bienestar*, (3), 187–195.
- Glover, T. D. (2004). Narrative Inquiry and the Study of Grassroots Associations. *Voluntas: International Journal of Voluntary and Nonprofit Organizations*, 15(1), 47–69. <https://doi.org/10.1023/B:VOLU.0000023633.40621.b4>
- Gómez Pérez, N., Benavides Acosta, O., & Robayo, Y. (2014, junio). *Partir de lo que somos: Ciudad Bolívar, Tierra, Agua y Luchas*. Recuperado de [https://www.culturarecreacionydeporte.gov.co/sites/default/files/convocatorias\\_cartillas\\_y\\_anexos/anexo\\_4\\_libro\\_apartir\\_de\\_lo\\_que\\_somos\\_-\\_ciudad\\_bolivar\\_tierra\\_agua\\_y\\_luchas.pdf](https://www.culturarecreacionydeporte.gov.co/sites/default/files/convocatorias_cartillas_y_anexos/anexo_4_libro_apartir_de_lo_que_somos_-_ciudad_bolivar_tierra_agua_y_luchas.pdf)
- Gómez-Quintero, J. D. (2014). Organizaciones no gubernamentales y entidades sin ánimo de lucro en Colombia: Despolitización de la sociedad civil y tercerización del Estado. *Gestión y política pública*, 23(2), 359–384.
- Gutiérrez de Pineda, V., Perry de Muñoz, I., Vila de Pineda, P., Echeverry, Y., & Arias, J. (1978). *El Gamín: Su Albergue Social y su Familia* (Vols. 1–2). Colombia: Unicef.

Gutmann, M. C. (2000). Mamitis y los traumas del desarrollo en una colonia popular de la Ciudad de México. En N. Fuller (Ed.), *Paternidades en América Latina* (pp. 333-360). Perú: Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú.

Hall, P. D. (1999). The Work of Many Hands: A Response to Stanley N. Katz on the Origins of the "Serious Study" of Philanthropy. *Nonprofit and Voluntary Sector Quarterly*, 28(4), 522-534.  
<https://doi.org/10.1177/0899764099284013>

Herrera-Pineda, I., & Ibáñez-Gijón, J. (2016). Exchange and Sociability in the Mutual Aid Networks in La Ventilla Neighborhood of Madrid. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas (REIS)*, 1(154), 21-44.

Hine, D. W., Montiel, C. J., Cooksey, R. W., & Lewko, J. H. (2005). Poverty in Developing Nations: Mental Models of Poverty in Developing Nations a Causal Mapping Analysis Using a Canada-Philippines Contrast. *Journal of Cross-Cultural Psychology*, 36(3), 283-303.

Iamamoto, M. V. (1992). *Servicio Social y Division del Trabajo: Un análisis crítico de sus fundamentos* (A. Pastorini, Trad.). Recuperado de <https://trabajosocial5.files.wordpress.com/2016/04/iamamoto-servicio-social-y-division-del-trabajo1.pdf>

Jiménez, D. (2006). *Social Capital in a Poor Neighbourhood in a Slum Area of Bogotá* (Erasmus University Rotterdam). Recuperado de [https://thesis.eur.nl/pub/12009/\(1\)28523.pdf](https://thesis.eur.nl/pub/12009/(1)28523.pdf)

Junge, B. (2012). NGOs as shadow pseudopublics: Grassroots community leaders' perceptions of change and continuity in Porto Alegre, Brazil. *American Ethnologist*, 39(2), 407-424.  
<https://doi.org/10.1111/j.1548-1425.2012.01372.x>

Jurado, J. C. (2004). Socialización familiar y urbana en Medellín. Problemas y tendencias contemporáneos. *Boletín americanista*, (54), 125.

Katzman, R. (2001). Seducidos y abandonados: el aislamiento social de los pobres urbanos. *Revista de la CEPAL*.

Lagarde, M. (1990). *Cautiverios de las mujeres: madresposas, monjas, putas, presas y locas*. Universidad Nacional Autónoma de México.

León Cedeño, A. (2000). *Guía múltiple de la autogestión: un paseo por diferentes hilos de análisis* (Maestría en Psicología Social, Pontificia Universidade Católica de São Paulo). Recuperado de <https://www.inventati.org/ingobernables/textos/anarquistas/Alejandra%20Leon%20Cede%F1o%20-%20Gu%EDa%20m%FAltiple%20de%20la%20autogesti%F3n%20un%20paseo%20por%20diferentes%20hilos%20de%20an%E1lisis.htm>

León, F. (2009). Sentido en el que se valora en el mundo de vida popular venezolano. *Revista educación en valores*, (11), 37-51.

Lozano, F. (2008). Evangélicos y pobreza. Reflexiones a partir del estudio de la acción social de las iglesias evangélicas en Colombia. En H. Egil Offerdal & G. Zalpa (Eds.), *¿El reino de Dios es de este*

- mundo?: el papel ambiguo de las religiones en la lucha contra la pobreza* (pp. 253-274). Bogotá: Siglo del Hombre Editores y Clacso.
- Lozares Colina, C. (1996). La teoría de redes sociales. *Papers : revista de sociologia*, (48), 103-126. <https://doi.org/10.5565/rev/papers/v48n0.1814>
- Luna, L. G. (2008). SENDAS en el discurso populista del Gobierno de Rojas Pinilla en Colombia, 1954-57. En *Poder local, poder global* (pp. 165-176). Recuperado de <http://www.lolagluna.com/publicaciones/articulos/SENDAS.pdf>
- Malagón Bello, E. (2012). *Fundamentos de Trabajo Social*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, Facultad de Ciencias Humanas.
- Marques, E. (2007). *Redes sociais, segregação e pobreza*. Universidade de São Paulo, Sao Paulo.
- Marques, E. (2009). As redes sociais importam para a pobreza urbana. *Dados—Revista de Ciências Sociais*, 52(2), 471–505.
- Martínez Casas, R., & Peña, G. de la. (2004). Migrantes y comunidades morales: resignificación, etnicidad y redes sociales en Guadalajara (México). *Revista de Antropología Social*, (13). Recuperado de <http://www.redalyc.org/resumen.oa?id=83801310>
- Martínez, M. (2003). La evolución del altruismo. *Revista Colombiana de Filosofía de la Ciencia*, 4(9), 27-42.
- Maturana Romesín, H. (1996). *Fundamentos biológicos de la realidad. La realidad ¿objetiva o construida?* Barcelona: Anthropos.
- Max-Neef, M., Elizalde, A., & Hopenhayn, M. (1986). *Desarrollo a Escala Humana: una opción para el futuro*. Santiago de Chile: CEPALUR.
- Miller, D. E., & Yamamori, T. (2007). *Global Pentecostalism: The New Face of Christian Social Engagement*. University of California Press.
- Miyazawa Lizano, D. K. (2010). *Navidad y semana santa: discurso de la Iglesia 50's y 60's Bogotá* (B.S. thesis). Facultad de Ciencias Sociales.
- Molina, J. L., Teves, L., & Jariego, I. M. (2004). El análisis de redes en Iberoamérica: una agenda de investigación. *Redes. Revista hispana para el análisis de redes sociales*, 6(2). Recuperado de <http://revistes.uab.cat/redes/article/view/v6-n2-molina-teves-maya>
- Monzón, J. L. (2006). Economía Social y conceptos afines: fronteras borrosas y ambigüedades conceptuales del Tercer Sector. *CIRIEC-España, Revista de Economía Pública, Social y Cooperativa*, (56). Recuperado de <http://www.redalyc.org/resumen.oa?id=17405602>
- Muñoz González, G. (2003). Temas y problemas de los jóvenes colombianos al comenzar el siglo XXI. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 1(1), 145-180.
- Niemeyer, T. D. (2004). Construccinismo social: aplicación del grupo de discusión en praxis de equipo reflexivo en la investigación científica. *Revista de Psicología*, 13(1), ág–9.

- Obras del TransMiCable de Ciudad Bolívar ya tienen un avance del 88 %. (2018, enero 22). *ELESPECTADOR.COM*. Recuperado de <https://www.elespectador.com/noticias/bogota/obras-del-transmicable-de-ciudad-bolivar-ya-tienen-un-avance-del-88-articulo-734678>
- Ord, T. (2014). Global Poverty and the Demands of Morality. En J. Perry (Ed.), *God, The Good, and Utilitarianism: Perspectives on Peter Singer* (pp. 177-191). Cambridge: CUP.
- Osborne, S. P., Chew, C., & McLaughlin, K. (2008). The once and future pioneers? The innovative capacity of voluntary organisations and the provision of public services: A longitudinal approach. *Public Management Review*, 10(1), 51-70. <https://doi.org/10.1080/14719030701763187>
- Ove, P. (2013). *"Change a life. Change your own" : child sponsorship, the discourse of development, and the production of ethical subjects* (University of British Columbia). <https://doi.org/10.14288/1.0073653>
- Pachón, X., & Muñoz, C. (1996). *La aventura infantil a mediados del siglo*. Colombia: Planeta.
- Padilla, B. (2004). Grassroots Participation and Feminist Gender Identities: A case study of women from the popular sector in Metropolitan Lima, Peru. *Journal of International Women's Studies*, 6(1), 93-113.
- Palacio S., J., & Madariaga O., C. (2006). Lazos predominantes en las redes sociales personales de desplazados por violencia política. *Investigación & Desarrollo*, 14(1). Recuperado de <http://www.redalyc.org/resumen.oa?id=26814104>
- Paperman, P. (2011). La perspectiva del care: de la ética a lo político. En *El trabajo y la ética del cuidado* (pp. 25-44). Medellín: La Carreta Editores.
- Pedraza Vargas, M. T. (2014). *"El Rancho": Vivienda, familia y participación comunitaria en contextos de informalidad urbana*. (Masters, Universidad Nacional de Colombia). Recuperado de <http://bdigital.unal.edu.co/41009/>
- Pening, J. P. (2005). La descentralización a la luz del caso Bella Flor en Ciudad Bolívar, Bogotá. *Cuadernos de Economía*, 24(43), 197-226.
- Peña Pinzón, E. (2017). La dificultad entre la caridad y la filantropía: un aspecto a revisar en el marco de las acciones voluntarias en Colombia . *PANORAMA*, 11(20), 61-74. <https://doi.org/10.15765/pnrm.v11i20.1009>
- Pérez Ortega, G. (2006). *Las organizaciones no gubernamentales-ONG-, conceptualización y contextualización*. Recuperado de <http://www.bdigital.unal.edu.co/8150/>
- Perilla Lozano, L., & Zapata Cadavid, B. (2009). Redes sociales, participación e interacción social. *Trabajo Social*, 0(11). Recuperado de <https://revistas.unal.edu.co/index.php/tsocial/article/view/14583>
- Pineda, M., & Pineda, B. C. (1999). *Algo que contar... Ciudad Bolívar*. Bogotá: Departamento Administrativo de Acción Comunal y Alcaldía Mayor de Bogotá.

- Prieto Solano, C., & Romero Cubillos, M. (2009). Una opción para leer la intervención del Trabajo Social. *Tendencias & Retos*, 14, 71-100.
- Puyana Villamizar, Y. (2007). El familismo: una crítica desde la perspectiva de género y el feminismo. En *Familias, cambios y estrategias* (pp. 263-278). Bogotá: Universidad Nacional de Colombia. Facultad de Ciencias Humanas : Alcaldía Mayor de Bogotá. Secretaría Distrital de Integración Social.
- Puyana Villamizar, Y. P. (2012). Las Políticas de Familia en Colombia: Entre la Orientación Asistencial y la Democrática. *Revista Latinoamericana de Estudios de Familia*, 4, 210–226.
- Ramírez, M. H. (2006). *De la caridad barroca a la caridad ilustrada: Mujeres, género y pobreza en la sociedad de Santa Fe de Bogotá, siglos XVII y XVIII*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Ramos Galarza, C. A. (2016). La pregunta de investigación. *Avances en Psicología*, 24(1), 23–31.
- Requena Santos, F. (2008). *Redes sociales y sociedad civil*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Reyes, C. R. (2018, junio 7). En Colombia cerca del 50% de las mujeres trabaja en la informalidad. *Periodico de la Universidad del Rosario: Nova Et Vetera*. Recuperado de <http://www.urosario.edu.co/Periodico-NovaEtVetera/Economia/En-Colombia-cerca-del-50-de-las-mujeres-trabaja-e/>
- Rivera, A. N. (1980). Factores que determinan la atribución de altruismo. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 12(1), 63-77.
- Rodríguez Álvarez, A. C., & Moreno Valero, J. (2011). Ciudad Bolívar: Diferencias culturales y políticas de contacto. Una mirada sociolingüística a la migración y el desplazamiento forzado en Colombia. *Lenguas en contacto y bilingüismo: revista digital*, (2), 56–69.
- Rodríguez Martínez, M. (1999). La familia multiproblemática y el modelo sistémico. *Perspectivas Sistémicas on line*. Recuperado de <http://www.redsistemica.com.ar/multi.htm>
- Rojas, C., & Morales, G. (2008). Contribuciones privadas a la esfera pública: las fundaciones empresariales en Colombia. En *Filantropía y cambio social en América Latina* (pp. 207-232). Lima: Universidad del Pacífico, Centro de Investigación.
- Romero Amaya, M. C. (2017). *Fundaciones, inversión social y desarrollo*. U. Externado de Colombia.
- Romero S, M. C., & Molina M, M. L. (1998). Las prácticas de red asistenciales, socioeducativas y terapéuticas desde el paradigma de la complejidad. *Cuadernos de Trabajo Social n5 11 Ed. Universidad Complutense*, 73-103.
- Rozo, L., Milena, S., & Olmos Rincón, Y. (2013). *La protección infantil en Colombia, una sospecha por el cuidado de los niños [1960-1990]* (Master's Thesis). CINDE – UPN, Bogotá.
- Ruiz Soto, J. P. (2018, abril 24). Las ONG medianas y pequeñas están en peligro. *ELESPECTADOR.COM*. Recuperado de <https://www.elespectador.com/opinion/las-ong-medianas-y-pequenas-estan-en-peligro-columna-752014>

- Ruiz-Calderón, J. M. S. (2017). Manipulación Del Lenguaje, Maternidad Subrogada Y Altruismo. *Cuadernos de Bioética*, XXVIII(2), 219-228.
- Sacipa R., S. (2003). Lectura de los significados en historias del desplazamiento y de una organización comunitaria por la paz. *Universitas Psychologica*, 2(1). Recuperado de <http://www.redalyc.org/resumen.oa?id=64720107>
- Salas Rodas, L. J. (2007). Estado, empresa privada y sector social: una relación entre sectores que fortalece a la sociedad civil. *Revista Trabajo Social*, 0(5). Recuperado de <http://aprendeenlinea.udea.edu.co/revistas/index.php/revistraso/article/view/20440>
- Salas Rodas, L. J. (2017, mayo 12). *Las ONG colombianas: debilidades, entorno no habilitante y posibles salidas*. Recuperado de [http://ccong.org.co/ccong/programas-y-proyectos/-las-ong-colombianas:-debilidades,-entorno-no-habilitante-y-posibles-salidas\\_766](http://ccong.org.co/ccong/programas-y-proyectos/-las-ong-colombianas:-debilidades,-entorno-no-habilitante-y-posibles-salidas_766)
- Sanborn, C., & Portocarrero, F. (2008). *Filantropía y cambio social en América Latina*. Recuperado de <http://blogs.up.edu.pe/csanborn/wp-content/uploads/2012/02/Filantropia-y-cambio-social-para-web.pdf>
- Sandoval Casilimas, C. A. (1996). *Investigación cualitativa*. Bogotá: Icfes.
- Schwabenland, C. (2016). *Stories, Visions and Values in Voluntary Organisations*. Routledge.
- Secretaría de Salud. (2012). *Política Pública Nacional para las Familias Colombianas 2012-2022*.
- Serna Ríos, C., León Téllez, J. E., & Bayona Orozco, M. J. (2009). *Conociendo la localidad de Ciudad Bolívar: Diagnóstico de los aspectos físicos, demográficos y socioeconómicos. 2009*. SECRETARÍA DISTRITAL DE PLANEACIÓN.
- Sklair Corrêa, J. B. S. (2007). *Relações de segregação: novas práticas filantrópicas entre a elite paulistana*. Universidade de São Paulo.
- Souto Maior Fontes, B. A. (1999). Capital Social e Terceiro Setor: sobre a estruturação das redes sociais e associações voluntárias. *Caderno CRH*, 12(30). Recuperado de <https://portalseer.ufba.br/index.php/crh/article/view/18708>
- Spicker, P., Leguizamon, S. A., & Gordon, D. (2007). *Poverty: An International Glossary, Second Edition*. Zed Books.
- Steiner, H. J., Alston, P., & Goodman, R. (2008). *International Human Rights in Context: Law, Politics, Morals : Text and Materials*. Oxford University Press.
- Subirats, J. (2010). Los grandes procesos de cambio y transformación social. Algunos elementos de análisis. *Cambio social y cooperación en el siglo XXI*, 8–20.
- Toro Botero, O. L. (2001). *El estado de la investigación sobre el tercer sector y la sociedad civil en américa latina y el caribe*. Recuperado de <http://www.lasociedadcivil.org/wp-content/uploads/2014/11/toro.pdf>

Vargas-Jiménez, I. (2012). La entrevista en la investigación cualitativa: nuevas tendencias y retos. the interview in the qualitative research: trends and challengers. *Revista Electrónica Calidad en la Educación Superior*, 3(1), 119–139.

Villar, R. (1998). Defining the nonprofit sector: Colombia. En L. M. Salamon & H. K. Anheier (Eds.), *Working Papers of the Johns Hopkins Comparative Nonprofit Sector Project*, no. 29. Baltimore: Johns Hopkins Institute for Policy Studies.

Wydick, B., Glewwe, P., & Rutledge, L. (2013). Does International Child Sponsorship Work? A Six-Country Study of Impacts on Adult Life Outcomes. *Journal of Political Economy*, 121(2), 393-436. <https://doi.org/10.1086/670138>

Yañez, S. S. (2017). Una genealogía feminista para abordar la maternidad como institución y como experiencia. El legado de Adrienne Rich. *La Manzana de la Discordia; Vol. 12 Núm. 1 (2017)* DO - 10.25100/lamanzanadeladiscordia.v12i1.5477. Recuperado de [http://nexus.univalle.edu.co/index.php/la\\_manzana\\_de\\_la\\_discordia/article/view/5477](http://nexus.univalle.edu.co/index.php/la_manzana_de_la_discordia/article/view/5477)

Zablotsky, E. (2011). *Filantropía no asistencialista. El Barón de Hirsch en primera persona* (CEMA Working Papers: Serie Documentos de Trabajo. N.º 464). Recuperado de Universidad del CEMA website: <https://ideas.repec.org/p/cem/doctra/464.html>